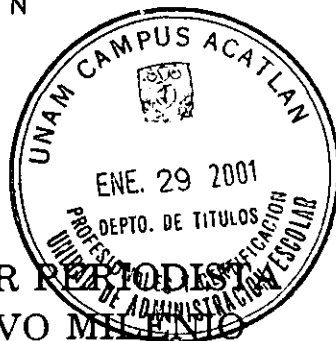


36



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN



RETOS DE LA MUJER PERIODISTA DE CARA AL NUEVO MILENIO

798372

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADA EN PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA PRESENTA: ARACELI JUAREZ ARCOS

DIRECTORA DE TESIS: LETICIA URBINA ORDUÑA



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Maria

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento a todas las personas que de diversas maneras me ayudaron a realizar esta investigación, a quienes me brindaron su apoyo profesional y moral durante la prolongada elaboración de ésta, y especialmente a las periodistas que con sus opiniones contribuyeron a darle forma.

Agradezco a Sara Lovera directora de *Comunicación e Información de la Mujer A.C* (CIMAC); Beatriz Rivas Ochoa consejera de la Asociación Mundial de Mujeres Comunicadoras, (COMMUNICA); a Patricia Sugayde jefa de Información de *El Universal*; Marta Anaya hasta mayo del 2000 jefa de Información de *Excélsior*, ahora reportera en el periódico Milenio; Irma Fuentes articulista en *Novedades*; Lourdes Galaz columnista en *La Jornada*; Pilar Ferreira Vicepresidenta de información de la *Organización Editorial Mexicana* y a Catalina Noriega comentarista de *Radio 13*.

A las reporteras: Ella Grajeda y Tzinia Chellet de *El Universal*; Alejandra Mayorga Hernández de *Excélsior*, Katia D' Artigues reportera y columnista de *Milenio diario*; Guadalupe López de la revista *fem*; Gabriela Romero y Miriam Posada de *La Jornada*; Gladis Ferrer, Alejandra Benítez y Ariadna Bermeo de *Reforma*;

A las profesoras Josefina Hernández por sus comentarios y correcciones referentes al tema y Elvira Hernández Carballido, por su interesante entrevista. A Gustavo Armenta, director de la revista 7 Cambio, por su apoyo profesional, a Ofelia Ceja coordinadora del área de información y consulta de Comunicación e Información de la Mujer A.C, (CIMAC); a los profesores (as) mis sinodales: Ana Celia Montes Vázquez, Adriana Romero Copil, Jorge Sepúlveda Marín, Juan Amael Vizzuett Olvera y por supuesto a Leticia Urbina Orduña, mi asesora.

Por último, agradezco a Jean, mi esposo por su paciencia, ayuda y respaldo durante todo el tiempo que me llevó realizar esta investigación, y a nuestra hija María, por regalarme gran parte del tiempo previsto para sus juegos y distracciones.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO 1	
ANTECEDENTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA PRENSA (S. XIX inicio del S. XX)	13
1.1 LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN	15
1.2 LAS MUJERES CREAN SUS PROPIAS PUBLICACIONES	21
1.3 LAS MEXICANAS SE ORGANIZAN	26
1.4 EL NUEVO PERIODISMO DESPLAZA A LAS MUJERES	29
1.5 EL INICIO DE UNA APARENTE IGUALDAD PERIODÍSTICA	31
1.6 LA PRENSA, UNA TRIBUNA DE EXPRESIÓN	35
CAPITULO 2	
PRENSA FEMENINA Y PRENSA FEMINISTA (1960-1980)	39
2.1 LA INFLUENCIA DEL FEMINISMO EN LA PRENSA	41
2.2 LAS PERIODISTAS DE LA NUEVA OLA	46
2.3 SURGE EL SEMILLERO DE PERIODISTAS	51
2.4 LA ROTACIÓN DE PERIODISTAS	56
2.5 DE LOS EVENTOS SOCIALES A LA COPA MUNDIAL DE FUTBOL	61
CAPITULO 3	
LOS RETOS DE LAS PERIODISTAS DE CARA AL III MILENIO	67

3.1 EL GÉNERO, SINÓNIMO DE MUJER	70
3.2 LAS VICTORIAS EXACERBADAS	77
3.3 ENTRE LA MODA Y EL PROFESIONALISMO	81
3.4 LA TECNOLOGÍA Y LA ESPECIALIZACIÓN	89
3.5 EL NIVEL ACADÉMICO Y LA IGUALDAD SALARIAL	93
3.6 LIMITANTES PARA ESTABLECER UNA RELACIÓN PERSONAL	97
3.7 EL ÉXITO DEL MIMETISMO	107
CONCLUSIONES	113
BIBLIOGRAFÍA	121
ANEXOS	123

INTRODUCCIÓN

Sin intentar agotar el tema del inicio de la inserción de las mujeres en el periodismo, en la presente investigación pretendo colocar a las periodistas como protagonistas de su propia historia. Protagonistas porque bien han argumentado algunas investigadoras: "la historia la han escrito los hombres", por lo tanto, la vida de las mujeres en todas las épocas se ha quedado oculta. Querer saber dónde estaban las mujeres en la historia del periodismo, es querer indagar en la sospecha, en lo oculto, en el mito.

En todos los acontecimientos de la historia la mujer ha estado presente, ya sea como activista insurgente, como revolucionaria, como organizadora obrera, como impresora, como creadora de publicaciones, etc. Sin embargo, el reconocimiento a su labor se ha visto minimizado y determinado por el papel que se le ha impuesto.

En el quehacer periodístico rompió la barrera que le prohibía su incursión por considerarse una actividad netamente masculina, y trascendió su labor hasta convertirla en moda, en una carrera casi femenina.

Con esta investigación, hago un breve recuento de aspectos que motivaron a las mujeres a engrosar las filas del periodismo, a participar y a consagrar sus deseos de crear sus propias publicaciones. Menciono algunos de los muchos problemas a los que se han enfrentado las mujeres desde que se iniciaron en el

mundo periodístico, como el rol social, su condición femenina y su deseo de sobresalir en esta disciplina. Concluyo con un capítulo basado exclusivamente en la década de los noventa del siglo XX, por ser ésta el motivo de investigación. Investigo en el pensar de las periodistas de fin de siglo para saber si “todo ha cambiado para quedar igual”, como lo aseguran algunas periodistas e investigadoras.

Retomo aspectos de las luchas feministas, porque en gran medida han sido el motivo de importantes movilizaciones masivas de mujeres, que ayudaron a conseguir su derecho a la educación superior, siendo éste uno de sus principales aportaciones. Con la educación, se modificó la idea de ama de casa que por mucho tiempo se tenía de las mujeres, idea que les impidió la aspiración a niveles escolares más allá del aprendizaje de oficios, carreras técnicas o comerciales.

Las luchas de las mujeres contribuyeron a lograr el derecho a la superación académica personal, con ello las mujeres pudieron acceder a una vida económicamente activa e “independiente”. El periodismo fue el medio para dar a conocer sus logros revolucionarios; en la prensa, grandes luchadoras feministas encontraron la manera de sosegar primero y derrumbar después, las normas de opresión adoptadas por las costumbres sociales, que impidieron el reconocimiento de escritoras para mantenerlas en el anonimato, se caracterizó por ser el trampolín para sus creaciones literarias.

El resultado del surgimiento de las mujeres en la vida pública —desde el siglo pasado— se consolidó en este siglo XX. El afán por negar y rechazar el lugar que por su naturaleza le asignaron a las mujeres —su hogar—, fue el comienzo. Desde entonces nada ha sido igual en las conciencias y en su comportamiento.

El periodismo femenino puede estudiarse dentro de tres épocas: la primera que comprende los tres siglos de la colonia hasta 1812, o sea, la guerra de Independencia; la segunda, que empieza con Leona Vicario hasta terminar el siglo XIX, y la tercera, que abarca todo lo que va corriendo del siglo XX.¹

¹ Fortino Ibarra de Anda, *Las mexicanas en el Periodismo*. Cita tomada de la tesis *El perfil de la mujer periodista en la República Mexicana* p. 101

En la primera época existe el interés en las mujeres por la literatura y la poesía. Colaboraban en los diarios pero siempre firmaron con seudónimos, lo que provocó su inexistencia. En la segunda, que se da con Leona Vicario hasta terminar el siglo XIX, las mujeres empiezan a conquistar espacios en el ámbito periodístico, aprovechando las conmociones sociales que se dieron. Y finalmente, al iniciar el siglo XX, después de lo conquistado, las mujeres exigen un lugar en los periódicos.

Retos de la mujer periodista de cara al nuevo milenio es el título de esta investigación en la que se indaga cómo es que las pioneras del periodismo femenino: Leona Vicario, Magdalena Mondragón, Elvira Vargas, Esperanza Velázquez Bringas, Adelina Zendejas, cada una en su tiempo, lograron romper los esquemas tradicionales para plasmar en los diarios su pensar a través de cartas, poemas, artículos o editoriales, posteriormente con la noticia, materia prima del periodismo.

Para ilustrar la situación actual de las reporteras, se transcriben comentarios de las pocas mujeres que son jefas de Información para saber cuáles son para ellas los retos que las periodistas de fin de siglo deben vencer para un mejor desempeño profesional. También transcribo entrevistas de algunas de las muchas periodistas –de medios escritos– que forman parte de las transformaciones sociales del fin de siglo, con la misma finalidad de saber cuáles son para ellas los principales retos a vencer, como herederas de una generación de periodistas que se empeñaron en romper con la formación periodística que daba exclusividad a los hombres.

Y todo ello porque el siglo XX representa en la historia de las mujeres una época de grandes cambios, de importantes logros en la transformación de su condición femenina. Como bien lo asegura el sociólogo francés Gilles Lipovetsky, "el gran siglo de las mujeres, el que ha revolucionado más que ningún otro su destino y su identidad, es el siglo XX. Cualesquiera que sean los progresos que

se perfilan en el horizonte, es poco verosímil que puedan sobrepasar en este campo, lo que han presenciado las sociedades democráticas en el curso de las tres últimas décadas.”

Efectivamente, para las periodistas de los 90 y para muchas mujeres, el ideal de hada de hogar ya no se encuentra entre sus prioridades, la imagen de la esposa y de la madre confinadas en casa, encarnaba en el pasado un sueño colectivo, para las nuevas mujeres en rebeldía se convierte en “sinónimo de pesadilla.”²

Ahora bien, analizando todos esos cambios que aseguran se han dado: ¿qué han ganado las periodistas?, ¿su condición femenina actual les ha permitido desempeñar su carrera profesional sin que tengan que descuidar o romper con su vida personal? A diferencia de las periodistas de los años 70, quienes fueron las precursoras de la entrada masiva de mujeres en el periodismo, ¿las periodistas de los 90 se consagran a su profesión a pesar de saber que tal vez por su carrera tengan que aceptar la soledad como costo de sus triunfos?

Estas y otras preguntas son contestadas por las propias periodistas, protagonistas encargadas de escribir día con día la historia.

² Gilles Lipovetsky, *La tercera mujer*.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA PRENSA

(S. XIX inicio del S. XX)

Entrar y participar en el mundo del “entre-hombres”, para las mujeres no fue fácil; en gran parte su incursión se vio apoyada por la educación impulsada por las leyes de Reforma. La presencia de las mujeres en los medios de comunicación y en todas las áreas se ha visto determinada también por los movimientos sociales y las luchas feministas que las mujeres aprovechan para ganar espacios en diferentes ámbitos.

La inexistencia de las mujeres en el quehacer humano ha sido consecuencia de la divulgación de la historia hecha por los hombres. Para las feministas e investigadoras la pregunta es: ¿dónde estaban las mujeres si “los proletarios han hecho la revolución en Rusia, los negros en Haití, los indochinos se baten en Indochina: la acción de las mujeres no ha pasado nunca de ser una agitación simbólica y no han ganado sino aquello que los hombres les han querido conceder, no han tomado nada, han recibido... ellas viven dispersas entre los hombres, sujetas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos o la condición social a ciertos hombres –padre o marido– más estrechamente que a las otras mujeres”.³

Por eso las mujeres tuvieron que aprovechar la descomposición social de nuestra historia para poder desempeñarse en la vida profesional y competir de

³ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*, p.7.

igual manera con los hombres. Quienes se dedican a investigar la historia de la humanidad, coinciden en señalar que la mujer ha tenido un papel secundario que la ha relegado y marginado de acuerdo a la función que la misma sociedad le ha destinado: ama de casa, madre y esposa.

“Es cierto que la mujer ha estado marginada de muchos ámbitos, que es imposible no indignarse cuando uno ve los términos en que por lo general se expresa la voz masculina sobre ella, pero quedarse ahí es peligroso... es peligroso el hacer una historia recuento de desgracias dejando de lado un espejo que problematice, que dé cuenta de cambios y continuidades”.⁴

María Esther Espinosa Calderón en su tesis *De la página de sociales a las ocho columnas: la mujer en el periodismo*, afirma que la participación femenina siempre ha aparecido con ese halo de subjetividad. Los hombres comenzaron a dejar constancia, a definir e interpretar acontecimientos en el tercer milenio antes de Cristo, la mujer, en cambio, empezó este proceso hasta el siglo XIX, cuando mujeres instruidas, reinas o abadesas aparecían en crónicas pero con una imagen masculina, creando heroínas a imagen y semejanza del hombre.

En el periodismo mexicano existieron mujeres que incursionaron en las planas de los periódicos pero de manera informal. Sólo pudieron hacerlo aquellas de clase adinerada que podían escribir sobre sucesos políticos, poesía o literatura; casi siempre sus colaboraciones eran firmadas con seudónimos y contadas eran quienes se atrevían a firmar con su nombre. En este capítulo brevemente se hará un recorrido en la historia desde el siglo XIX hasta los años 50 del siglo XX, para dar una visión de la participación de las mujeres en los acontecimientos histórico-sociales y saber cómo los aprovechan para incorporarse en el ámbito periodístico de acuerdo con su condición femenina y al rol social que representaban en cada época.

⁴ Julia Tuñón Pablos, La problemática para reconstruir la historia de la mujer en México, en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. Compilación de textos: Patricia Ga'eana de Valdés p. 78

1.1 LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN

El primer acercamiento de las mujeres a esta profesión fue a través de la imprenta. Algunas mexicanas esposas de impresores coloniales "fueron impresoras y editoras de libros, folletos y hojas informativas. Jerónima Gutiérrez, esposa del primer impresor colonial Juan Pablos, en 1539 heredó el oficio —como muchas otras—, luego de la muerte de su marido".⁵

Empezar a colaborar en los periódicos no fue nada fácil puesto que el ejercicio del periodismo desde siempre fue una exclusividad masculina. En los años 20 del siglo XVIII, cuando aparecen los primeros periódicos en nuestro país (*La Gaceta de México y Noticias de la Nueva España*), eran los hombres quienes se interesaron y encargaron de dar a conocer los acontecimientos de la época. De ahí que la historia en diferentes tiempos concrete el ejercicio del periodismo a personas como Juan Ignacio de Castorena y Ursúa, Ignacio Manuel Altamirano, Francisco Zarco y Filomeno Mata, entre otros.

Por eso hasta la segunda década del siglo XIX fueron los hombres quienes elaboraron no sólo periódicos que hablaban de ciencia, literatura, notas sociales, política, etc, sino que también se encargaron de las primeras publicaciones destinadas al público femenino.

En 1805 las primeras colaboraciones de mujeres se empiezan a publicar en periódicos de la época como *El Diario de México* y la *Gaceta de Valdez*. En ellos les publicaban poemas, crónicas y ensayos firmados con seudónimos o iniciales. De estas publicaciones en adelante, las mujeres empezaron a ganar espacios, sobre todo en *El Diario de México* el cual recibió numerosas colaboraciones femeninas esta publicación se distribuyó a nivel nacional.

Julia Tuñón en su libro *El álbum de la mujer*, explica que entre los últimos tiempos del siglo XVIII y principios del XIX, se empezaron a dar cambios impor-

⁵ Elvira Hernández Carballido, Tesis: *Las primeras reporteras mexicanas: Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Esperanza Velázquez Bringas*. UNAM. p. 14

tantes en la vida tradicional de las mujeres: la moda, el consumo, la vigencia del carnaval o la costumbre de fumar, la paulatina secularización de la vida, los niveles de conciencia femenina acerca de su trabajo productivo y reproductivo, permitieron su participación fuera del hogar. Pero estas características influyeron más a algunos sectores de clase, precisamente a los que tenían recursos y medios para definir el "deber ser" de la moral social. A pesar de ello, el mundo estricto del "afuera" era dominado por los hombres, la idea de mujer era la dotada de decencia, dulzura y castas emociones.

En el siglo XIX, la guerra de Independencia fue crucial para las mujeres. El cambio en la estructura político-social del país repercutió en la vida en general y sobre todo en la de ellas. "La ruptura del orden con la lucha independentista permitió que tuvieran lugar conductas 'escandalosas' como las de doña Leona Vicario, que haría que el prejuiciado tradicionalista don Carlos María de Bustamante la tildara de vieja loca"⁶ por publicar en *El Federalista Mexicano* (1832) cartas en su defensa por formar parte de los insurgentes. Por este hecho, quienes se han encargado de analizar la participación de las mujeres en la historia del periodismo, la han considerado precursora del periodismo femenino.

Además de Leona Vicario también existieron otras mujeres que publicaron en periódicos artículos para expresar la conveniencia de la educación (escolar) de las mujeres, como Dalmira Regurviata en 1817 y Ana Josefa Caballero de Borda, en 1823.⁷

En la década de 1820 se crearon publicaciones femeninas, como *El Abanico de Zacatecas* (1826), *El Águila Mexicana* (1823), *Almanaque de las señoritas* (1825) y *El Iris* (1826). Estas publicaciones empezaron a atraer al público femenino por ser especializadas en literatura. Su finalidad era "ofrecer a las personas de buen gusto en general y en particular al bello sexo (sic), una distracción agrada-

⁶ Periódico *Diario*, 15 de julio de 1835, en *Seminario de la participación de la mujer en la vida nacional*, p. 55.

⁷ Josefina Zoraida Vázquez, en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. UNAM, p. 57-58.

ble para aquellos momentos en que el espíritu se siente desfallecido bajo el peso de atenciones graves, o abrumado con el tedio que es consiguiente a una aplicación intensa o a la falta absoluta de ocupación”.⁸

Los autores de los artículos escribían sobre el deber ser de las mujeres, la mayoría de las observaciones se basaban en la relativa inferioridad femenina respecto a los varones, tanto en lo físico como en lo intelectual. Las publicaciones se incrementaron con nombres sugestivos como *El Calendario de las Señoritas Mexicanas* (1838) y *Presente Amistoso Dedicado a las Señoritas Mexicanas* (1847, 51-52), tenían la característica de dedicar espacios para poemas, modas, cuentos y adivinanzas.⁹

El resultado de estas publicaciones fue el rechazo de las lectoras, quienes criticaron la manera como eran tratados los temas referentes a su posición en la sociedad. Sin embargo, a pesar de sus solicitudes para que dichos temas fueran tratados por mujeres contemporáneas, no se concretó ninguna de sus peticiones y, a pesar de ello, mostraron un gran interés por crear sus propias publicaciones apoyadas por editores y escritores.

La reorganización social a causa de la Independencia les abrió nuevos horizontes, entendieron que debían prepararse para el cambio, tenían que cumplir desde el preciso rol de esposas y madres con los proyectos del nuevo país.¹⁰ Un aspecto que motivó a las mujeres para poder ingresar en el “entre-hombres” periodístico fue la educación; las ideas ilustradas y liberales cuestionaban el papel que debía jugar el Estado en este ámbito. De esta manera no podían quedar fuera de cualquier cambio educativo. El primer salto en su favor fue el establecimiento de escuelas e instituciones y el expresar la conveniencia de una educación más amplia en la que se les integraría también.

“Como parte de las ideas liberales de los ideólogos de la Reforma y a partir

⁸ *El Iris*, 4 de febrero de 1826. En tesis *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*. Elvira Hernández Carballido. p. 10. UNAM.

⁹ *Idem.* p. 16

¹⁰ Julia Tuñón Pablos, *Mujeres en México una historia olvidada*, en Tesis Inclán Perea, Ma. Isabel. *Doble Jornada un esfuerzo por informar* p. 11

de que el presidente Benito Juárez dio a conocer en 1861, un programa de gobierno (en donde se decía que se atendería también a la educación de las mujeres, dándoles la importancia que merecen por la influencia que ejercen en la sociedad), se fomentó la instrucción educativa para ambos sexos, y tanto hombres como mujeres tendrían la libertad de aprender¹¹.

Sin embargo, las mujeres que accedían a la educación formal eran las de clase media acomodada porque, aunque las escuelas públicas eran gratuitas, eran escasas y los padres tenían que mandar a sus hijas a escuelas de paga privadas, "amigas" o a los colegios beaterios y conventos (todos internados) en los cuales, aunque la enseñanza era gratuita, sí se cobraba para la manutención de las niñas. Posteriormente continuaban con estudios superiores en donde podían escoger entre clases de gramática, latín, griego, música, pintura, etc. Se trataba de abrirles las puertas de la cultura superior que les permitiera que su interés personal las llevara al mundo de las humanidades mediante la lectura.¹²

A las de sectores populares que no podían acceder a estas escuelas, se les impartían clases de catecismo en donde se les enseñaba la educación básica, de esta forma les permitía participar de los valores esenciales de la cultura occidental-católica. Se basaba en la explicación filosófico-teológica de la existencia humana y su relación con Dios. Los principios religiosos y morales era lo esencialmente igual puesto que todas compartían la sumisión a la jerarquía y la creencia en preceptos indiscutibles en la teoría, aunque frecuentemente transgredidos en la práctica.

La preparación que la mujer obtuvo, por mínima que haya sido, le ayudó a ampliar su nivel de participación en el mundo público. En la Independencia, explica Julia Tuñón, con la educación se trataba de modificar las normas que hacían de la mujer novohispana: vanidosa orgullosa, un objeto de ornato y ansiosa de lujo, se demandaba una nueva mujer para una nueva nación, "una digna espo-

¹¹ Ma. Isabel Inclán Perea, *Doble Jornada un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres* p. 13

¹² Marcela Tostado Gutiérrez, *El álbum de la mujer* V. II, P 87

sa de los nuevos mexicanos".¹³

Sin embargo, la sociedad juzgaba esto como un peligro para la honestidad y vida hogareña ante la idea de que la mujer no había nacido para las aulas sino para su hogar. Pero la ampliación de la instrucción pública en el país se convirtió en una alternativa para que el sexo femenino se cultivara por iniciativa propia. De tal forma que para finales del siglo XIX y principios del XX, se encuentran a las primeras mujeres abogadas, médicas y periodistas. "Viendo la historia y el desarrollo de las mujeres en las profesiones, empezaron a colarse de contrabando en el ámbito cultural y de pronto, por su mismo trabajo, su misma capacidad, aprovechan los cambios sociales... y tratan de salir adelante".¹⁴ Restablecida y afianzada la situación política después de la Independencia, el mensaje que se da a las mujeres es otro, se considera que el conocimiento de la historia les puede ser útil.

A pesar de que algunas mostraron interés por la política y la escritura, se consideraba que las mexicanas eran totalmente indiferentes hacia las cuestiones literarias, "no llevaban diarios y las pocas cartas sobrevivientes... raramente permiten vislumbrar lo que sentían y lo que creían... tampoco escribían novelas, como lo hacían tantas de sus contemporáneas en Europa y Estados Unidos, si bien algunas escribían ensayos sobre problemas del momento o solicitudes a agencias gubernamentales, por diversas causas eran documentos destinados al consumo público".¹⁵

En la época de Maximiliano, la condesa Paula Kolonitz, quien formaba parte de los 85 nobles que acompañaban al emperador, comentaba: "A las damas mexicanas jamás les vi un libro en las manos, como no fuera el libro de las oraciones, ni jamás las vi ocupadas en algún trabajo. Si escriben, su letra muestra claramente que están poco acostumbradas a hacerlo, su ignorancia es completa

¹³ María Isabel Incián Perea, *Doble Jornada un esfuerzo por informar...* p.13

¹⁴ Entrevista a Eivira Hernández, investigadora de la participación de las mujeres en el ámbito periodístico, realizada en junio de 1999.

¹⁵ Silvia Arrom, *Las mujeres en la Ciudad de México 1790-1857*, en *El álbum de la mujer Vol. 3* p. 15.

y no tienen idea de lo que son la historia y la geografía".¹⁶

La realidad había rebasado a la educación y las nuevas leyes, incluso la emperatriz Carlota, impresionada por la falta de preparación de sus damas, ordenó hacer un informe sobre el estado de la educación femenina en toda la nación. El resultado reveló que eran insuficientes las escuelas existentes en todo el país.

Para un gran número de mujeres la educación no era su prioridad. Se vieron interesadas en ingresar a las fábricas de empresarios criollos, que por la necesidad de aumentar su producción —con poca inversión—, impulsaron la integración de la mujer al trabajo asalariado, extendido a áreas que tenían que ver con las labores domésticas; de esta manera empiezan a trabajar en las fábricas textiles y tabacaleras. Otras incursionan en el comercio y en las oficinas públicas. Las obreras eran criticadas por abandonar su estado natural de mujeres.

Julia Tuñón asegura que en la segunda mitad del siglo XIX, se generó bastante material escrito, aparentemente se leía mucho y se confiaba a la letra impresa la propaganda moral, la abundancia de textos contrasta con la escasez de alfabetizados. Se trata de un siglo en que los intelectuales incidían en muchos aspectos de la vida, e incluso manifestaban su interés por la mujer. Pero el mensaje que se dirigía a ella era todo lo referente a la moral, "el deber ser", las actividades en la cocina, las labores manuales, las diversiones, etc. dichos consejos se publicaban en *Las Hijas del Anáhuac* y *El Domingo*, este último "muestra los tiempos del progreso que se apunta claramente desde 1870".

¹⁶ Paula Kolonitz, *Un viaje a México en 1864*. p. 107.

1.2 LAS MUJERES CREAN SUS PROPIAS PUBLICACIONES

El inicio de las publicaciones hechas por mujeres se da con la creación de la revista literaria *El Búcaro* en 1873. Donde por primera vez en la historia nacional, una mujer se metió de lleno a dirigir un periódico. La poeta Ángela Lozano junto con Manuel Acuña y otros escritores promovieron y atrajeron la atención de otras mujeres interesadas en la escritura.

Al poco tiempo comenzaron a surgir no sólo más colaboradoras sino también publicaciones periodísticas dirigidas y escritas por mujeres. Precisamente en ese mismo año, aparece una publicación: *Las Hijas del Anáhuac*, creada por las alumnas de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres.

En el primer número, Ilancueiti –seudónimo como muchos otros– escribe un artículo de presentación diciendo que como existían ya algunas jóvenes dedicadas a la tipografía deseosas por mejorar su aprendizaje, deciden formar *Las Hijas del Anáhuac*, una publicación “íntima” donde pudieran escribir sus deseos y sentimientos.

“Ya no es mal visto que la mujer escriba y exprese sus sentimientos por medio de la pluma, y nada más justo porque cuántas jóvenes hay que, careciendo de una amiga íntima ó de un ser á quien manifestarle con confianza los sentimientos de su corazón desean espresarlos de alguna manera... Además, ¿porqué si el hombre puede manifestar públicamente las galas de su inteligencia, la mujer ha de estar privada de hacerlo, habiendo como hay, mujeres cuyos talentos igualan a los de los hombres...?”¹⁷

Esta publicación, según la profesora Elvira Hernández Carballido, aun si duró un corto tiempo de vida se caracterizó por dar a conocer creaciones literarias como poemas, cuentos y narraciones, dejó la visión personal de las autoras sobre la posibilidad de que las mujeres mexicanas pudieran dedicarse al periodismo.

¹⁷ Julia Tuñón, *El álbum de la mujer*, vol. III, p. 258, 259.

A pesar de que estas publicaciones estaban hechas por mujeres profesionistas, el círculo intelectual de la época lo seguían conformando en su mayoría hombres como José María Luis Mora, Ignacio Manuel Altamirano, Francisco Zarco, Manuel Payno, Guillermo Prieto e Ignacio Ramírez. Todos ellos participaban igual en la cultura que en la política y ocupaban puestos cuando sus ideas coincidían con las del gobierno. Al mismo tiempo se encargaron de la prensa, "su participación es pública y polémica porque los tiempos así lo requieren y su interés por la mujer se expresa en muchos de sus escritos".¹⁸

Colaboraban en periódicos de información general, pero se inclinaban más por la política como el llamado *Siglo diez y nueve*; *El monitor republicano* y el *Diario del hogar*. Algunas de estas publicaciones eran subvencionadas por el gobierno como *El Universal* y *El imparcial* pero otros mostraban su oposición al gobierno como *El hijo del ahuizote*.

Había también una gran cantidad de publicaciones especializadas sobre literatura: *El Iris*, *El Renacimiento* y *La Revista Azul*; manifestaciones artísticas: *El Artista*; *El Rasca-tripas*; aspectos religiosos: *La Antorcha*; educativos: *México Intelectual*; obreros: *El Hijo del Trabajo* o científicos: *El Propagador Homeopático*. En estas publicaciones únicamente hombres eran quienes las elaboraban y escribían. Las mujeres tenían sus espacios en publicaciones femeninas como: *El Álbum de la Mujer*, *El Correo de las Señoras* y *Las Violetas del Anáhuac*, entre otras.

Aunque los hombres formaban la élite intelectual y política, algunas mujeres acomodadas participaron de igual manera en la vida política, la gran mayoría se integra en las jornadas laborales de las fábricas textiles y tabacaleras, un círculo reducido se dedicó a la docencia y algunas se interesaron por las artes. Pintoras y escritoras empiezan a surgir. Es así como las mujeres mexicanas se van integrando a la prensa nacional primero como colaboradoras y más tarde como creadoras de sus propias publicaciones.

¹⁸ Idem.

Durante los 34 años del porfiriato, diversas publicaciones femeninas y varias mujeres periodistas lucharon contra la dictadura, teniendo como única arma su escritura. Y uno de los periódicos en el que se manifestaron fue *El Correo de las Señoritas*, editado en 1883 y dirigido por José Adrián M. Rico, pero en el que trabajaban principalmente mujeres. A la muerte de éste, su esposa María Jiménez se hizo cargo de la publicación que desapareció finalmente en 1893.

Paralelamente surge otro periódico destinado al público femenino: *El Álbum de la Mujer* (1883-1890), fundado y dirigido por Concepción Gimeno, en cuyas páginas dejaba entre ver la admiración que sentía por Porfirio Díaz. En éste participaron hombres y mujeres por igual aunque en su mayoría españoles. En ese mismo tiempo apareció otro llamado *El Correo de las Señoras*, el cual circuló 10 años. Este fue el único que tuvo esa duración.

Hernández Carballido explica en una de sus tesis que todas las mujeres de estos periódicos fueron consideradas colaboradoras o periodistas, no reporteras, ya que ninguna se distinguió por trabajar con la materia prima del periodismo: las noticias. Las mujeres no formaban parte del equipo de reporteros, no cubrían sucesos noticiosos, únicamente enviaban reflexiones sobre diversos temas y sólo tenían espacio en la página editorial o femenina.

Es preciso mencionar que las colaboradoras de estas publicaciones no eran consideradas reporteras porque, de acuerdo a los conceptos que se manejan en el *Manual de Periodismo* de Vicente Leñero y Carlos Marín, el reportero es el sujeto clave del periodismo informativo, recoge noticias, hace entrevistas, realiza reportajes. Está en contacto con los hechos.

Como las mujeres colaboraban en la página editorial, entonces se pueden considerar editorialistas o bien articulistas. Las y los editorialistas y articulistas según el manual "se ocupan expresa y directamente de enjuiciar los hechos de interés público. Son los géneros subjetivos por antonomasia y definen con claridad las posiciones políticas e ideológicas de los periodistas, en lo individual y de las empresas periodísticas en lo institucional".

Laureana Wright de Kleinhans, poeta y periodista mexicana, fundó y dirigió el semanario *Las Violetas del Anáhuac* (1887) el cual se caracterizó por ser de ideas progresistas y liberales. Por su característica ideológica contaba con un gran número de colaboradoras que no sólo escribían poemas o cuentos, sino también redactaron crónicas, críticas sobre eventos culturales y ensayos sobre ciencia, literatura, religión, cuestiones pedagógicas e historia.

Para la investigadora María del Carmen Ruiz Castañeda, Laureana se distinguió, como escritora, especialmente en el campo del ensayo filosófico y social destinado a la mujer, y su labor se anticipó al feminismo, desde dentro del cual se encaminó a la defensa de los derechos civiles de su sexo y a la destrucción de las trabas que el oscurantismo y los prejuicios habían acumulado en torno a las mujeres.¹⁹

En cada una de las publicaciones, explica Hernández Carballido, existía la firme convicción de la gran importancia que tenía poseer un espacio periodístico. Aunque el semanario sólo circuló dos años, abrió una amplia brecha para que las mexicanas hicieran de la prensa una tribuna digna para dar a conocer sus ideas y plasmar en sus escritos una forma de vida femenina del siglo XIX.

Y desde el punto de vista de Ruiz Castañeda, las más ricas publicaciones escritas para el sexo femenino, y cada vez más frecuentemente fundadas, dirigidas y escritas por mujeres, se dan en las dos últimas décadas del siglo XIX, asegurando su arraigo por la estabilidad política y económica lograda durante el porfiriato. En general estas revistas no se limitan a los temas que atañen al sexo femenino, sino que participan de las características de la prensa cultural de la época, que a su vez conserva muchas herencias de la etapa anterior: didactismo, contenido variado para satisfacer todos los gustos...

Los temas de estas publicaciones, señala Castañeda, promovían el adelanto social de la mujer y la defensa de sus derechos civiles, sobre todo el del tra-

¹⁹ María del Carmen Ruiz Castañeda, *Revistas Femeninas (XIX)*, Presentación del taller: Fuentes y testimonios para el estudio de la mujer. Citada en la tesis de María Esther Espinosa Calderón, *De la página de sociales a las ocho columnas...* p. 26

bajo; sin embargo, destacaba el rol familiar y tradicional como más importante. No tocaban el tema de la política, más bien lo eludían, y aun las más liberales tratan con sumo tacto los aspectos religiosos. Sin embargo, consta que algunas lectoras reclamaban artículos de política informativa y aun asuntos sensacionales que normalmente son evitados por los editores de este género de publicaciones.

La participación femenina se empezaba a dar en todos los niveles, incluso en la prensa obrera. Una maestra que también era poeta, de nombre Dolores Jiménez y Muro, hacía editoriales en la prensa obrera, además de tener un periodiquito en donde escribía sobre el derecho de huelga y los derechos feministas.

Jiménez Muro colaboró en diversos periódicos revolucionarios de la época y, por su conocimiento de los acontecimientos, se convirtió después en coronela zapatista y participó en la elaboración del Plan de Ayala. Junto con Juana Gutiérrez de Mendoza, quien editaba el periódico *Vésper* (1903-1918), forman una agrupación llamada *Las Hijas de Cuauhtémoc*, ellas confiaban en que el triunfo sobre la dictadura modificaría su situación de opresión, a través de la promulgación de la legislación laboral y social.²⁰

²⁰ Esperanza Tuñón Pablos, *Mujeres que se organizan*. p 19.

1.3 LAS MEXICANAS SE ORGANIZAN

Antes de finalizar el siglo XIX, nuevas invenciones como el cinematógrafo y diversas máquinas domésticas, anunciaban los grandes cambios que traería el siglo XX. Grupos organizados de mujeres forman parte activa y explícita en huelgas y movimientos sociales, llegan noticias de Europa y Estados Unidos sobre los movimientos feministas que luchaban por el voto, la igualdad y mayores derechos.

La mano de obra femenina se había convertido en la fuerza de trabajo de muchas de las recién establecidas industrias, por esta razón se empiezan a dar los primeros movimientos de obreras en demanda de igualdad de salarios que por razón de su sexo eran peores que los de sus compañeros de trabajo; en Veracruz y Jalisco se generaron "importantes huelgas, donde además de las demandas generales de aumentos de salarios y reducción de la jornada, se pide también licencia de maternidad y protección a los hijos de las trabajadoras".²¹

El periódico *El Socialista* desde 1873 incluía artículos sobre la problemática de la trabajadora, sus derechos y necesidades, así como diversas denuncias sobre abusos que las afectaban. Las publicaciones femeninas continuaron apareciendo en el siglo XX, como *La Mujer Mexicana* (1904-1908), dirigida por Dolores Correa de Zapata, *La Mujer Moderna* (1915-1918), fundada por Hermila Galindo, "quien apoya la lucha de las mujeres por mejorar su situación política y por obtener una educación que merezca el nombre de tal, permitiendo así el desarrollo de las mujeres como seres humanos."²² Hermila Galindo fue una de las primeras luchadoras feministas que se atrevió a criticar a la jerarquía religiosa católica a favor de la educación de las mujeres.

El interés por las condiciones sociales y políticas del país era ya del dominio femenino, así en poco tiempo quienes ya escribían para los periódicos, consideraron importante la divulgación de las causas del movimiento obrero organizado

²¹ Idem.

²² María Esther Espinosa Calderón, *De la página de sociales a las ocho columnas...* p. 73

por las mujeres, de esta forma poco a poco incidieron más en la prensa. De tal forma que ya no sólo escribieron poemas o cuentos que aparecían en la página editorial, sino que con carácter crítico mandaron sus colaboraciones en contra de la dictadura de Porfirio Díaz.

Elisa Acuña de Rosetti, activa organizadora de los clubes liberales, edita el periódico *La Guillotina*. Más tarde, Adelita Macías, organizadora del Sindicato de Trabajadores Textiles 20 de Noviembre, funda el Periódico *Mujeres*. Aunque ya existían diversas publicaciones hechas por mujeres, todavía las periodistas no formaban parte del grupo de reporteros, sino que escribían artículos de temas diversos.

“Si en la etapa maderista están presentes algunas mujeres profesionistas, maestras y periodistas, a partir de 1913 cuando el golpe de fuerza del general Huerta desencadena la acción masiva de la revolución, encontramos que los ejércitos tanto los populares como el constitucionalista, se nutren también de mujeres campesinas y que éstas junto con mujeres de los sectores medios radicalizados (maestras, empleadas, estudiantes y algunas obreras), desempeñan una amplia gama de actividades necesarias para la guerra”.²³

De esta manera, las mujeres no sólo realizan “tareas propias de su sexo”: cocinar, lavar, parir y atender niños –tareas que eran el objetivo para mantener la vida cotidiana de los combatientes–, sino que además participan como enfermeras, despachadoras de trenes, correos, espías, enlaces, abastecedoras de armas, telegrafistas, propagandistas de las ideas revolucionarias y directamente como combatientes, bien recogiendo el fusil de su compañero muerto o bien ocupando puestos de mando.

Esta beligerante participación femenina en la coyuntura de la guerra civil, señala Esperanza Tuñón en su libro *Mujeres que se organizan*, repercutió por lo menos en dos aspectos importantes relacionados con la imagen de la mujer. Por un lado, los hombres del pueblo comenzaron a considerarla como compañera de

²³ Esperanza Tuñón Pablos, *Las mujeres se organizan*, p. 20

lucha y los jefes revolucionarios a contemplarla necesariamente en sus proyectos de gobierno. Por otro lado, las mujeres mismas lograron una mayor autoestima, que en las difíciles condiciones posrevolucionarias les permitió a muchas de ellas mantenerse organizadas y demandando derechos y reconocimientos a su actuación durante la etapa de la lucha armada.

1.4 EL NUEVO PERIODISMO DESPLAZA A LAS MUJERES

En la posrevolución, los grupos organizados de mujeres fueron motivo de un gran impulso en las publicaciones femeninas, las cuales se incrementaron en el periodo de Plutarco Elías Calles. Las noticias para entonces dejaron de cumplir su tarea informativa para convertirse en mercancía, producto de la influencia –aparentemente modernizadora– de las ideas del periodismo norteamericano.

Este proceso modernizador tomó gran influencia en el periodismo mexicano, pronto se ven difundidas las ideas del periodismo objetivo, “que se basa sólo en la descripción de los hechos y en su difusión aparentemente desideologizada, sin compromiso; para los años cuarenta las tesis del periodismo estadounidense eran una realidad nacional”.²⁴

Esta nueva forma de hacer periodismo daba exclusividad a los hombres. La ideología dominante no concedía espacios a las mujeres que ya habían logrado entrar en las grandes empresas periodísticas, ocasionando con ello un gran retroceso en su lucha por formar parte del grupo de reporteros. Estas características se vieron reflejadas en los grandes periódicos como *El Universal* (1916) y *Excelsior* (1917), posteriormente en *La Prensa* (1928), *El Nacional* (1929) y *Novedades* (1936). Sin embargo, ellas con su convicción de querer seguir desarrollando su “profesión” dentro del periodismo, lograron que estos periódicos abrieran secciones de sociales para atender sus peticiones, pero no por mucho tiempo.

El Universal y *Excelsior* “representaban el dominio de las grandes empresas en el ámbito periodístico y los hombres reporteros ocupaban la totalidad del espacio de esta profesión. Algunos de ellos eran abogados, filósofos y hasta médicos, bastaba que tuvieran facilidad de escribir”.²⁵ Las mujeres que colaboraban en estos periódicos, generalmente tenían estudios avanzados, pero no se les permitía más que escribir en las secciones de sociales.

²⁴ Sara Lovera en Beatriz Barrera Vázquez, *El perfil de la mujer periodista en la capital de la república Mexicana* p. 108.

²⁵ Elvira Hernández Carballido, *Las primeras reporteras mexicanas...* p. 20

“Es así que principalmente hacia los años 20 y hasta finales de los 60, investigar hechos, hacer noticias, escribir, viajar, cabecear, diseñar periódicos y revistas, fue una tarea de hombres por su audacia y capacidad, principalmente por su vocación de aventura y curiosidad naturales”.²⁸

A pesar de ello, explica Hernández Carballido, durante la década de los años veinte son conocidos los nombres de Hortensia Elizondo, quien publicó en la página editorial de *El Universal* y *Excelsior*, María Uribe, quien escribió crónicas de los juegos olímpicos de 1935 en *El Universal Gráfico* (1922), aun si sólo tuvo espacio durante ese lapso; Carmen Báez, responsable de la página femenina de *El Nacional* (1929), e Isabel Farfán, quien redactó diversas entrevistas. Todas ellas aún no formaban parte del equipo de redacción, simplemente enviaban sus escritos al periódico para que se los publicaran.

Las publicaciones femeninas empezaron a aparecer muy esporádicamente, es cuando las mujeres iniciaron no sólo a colaborar, sino a cubrir fuentes en periódicos de mayor circulación como los antes mencionados, en los cuales se les brindó espacio principalmente en las secciones de sociales o en la página editorial.

Ciertamente, después de la revolución el cuerpo de reporteros se empieza a nutrir con reporteras que luego de dedicar mucho tiempo a escribir artículos o entrevistas, adquirieron habilidades para trabajar con la noticia. Elvira Hernández Carballido asegura que las primeras en ingresar al cuerpo de reporteros fueron: Elvira Vargas, quien efectivamente reportó en la década de los 30 para *El Nacional*. Esperanza Velázquez Bringas, veracruzana que dentro de *El Universal* logró hacer entrevistas a prestigiados personajes de la cultura nacional, por lo que sin duda es la precursora entre las mexicanas en practicar dicho género periodístico. Magdalena Mondragón, en Coahuila primero trabajó como secretaria en *El siglo de Torreón*, donde se le permitió colaborar. Después se fue a la ciudad de México y trabajó en *La Prensa*, donde reportó sucesos de nota roja y posteriormente la fuente presidencial.

²⁸Idem. p. 109

1.5 EL INICIO DE UNA APARENTE IGUALDAD PERIODÍSTICA

Con la creación de los periódicos *El Universal* y *Excelsior*, el diarismo progresa notablemente, iniciándose la etapa de nuestros días en un clima de amplias libertades. "A partir de este período en los años venideros, se puede hablar ya de una aparente igualdad de condiciones para el sexo femenino, posiblemente ligada de manera directa a la coyuntura socio-política que vivía el país, lo que también se reflejó en el trabajo periodístico de las mujeres, que parecía que se daba en igualdad de circunstancias tanto para ellas como para los varones."²⁷

Pero este discurso se daba únicamente en la formalidad, porque en la realidad las periodistas no gozaban de la libertad de poder expresarse de la misma manera que sus colegas hombres, provocando en ellas la intimidación, la autocensura en sus artículos y el nulo acceso a la opinión. Evidentemente las ideas del periodismo norteamericano provocaron un gran retroceso en lo ganado por las mujeres en los medios. En las grandes rotativas se exigían ciertas características que debían reunir los trabajadores de los medios, mismas que se consideraban como masculinas.

Estas características afectaron principalmente a algunas mujeres que se involucraron en el periodismo porque eran viudas, esposas o hermanas de algún prestigiado periodista y que por azares del destino tuvieron que ocupar el papel del hombre de la casa, como lo fue Guadalupe Roldán Rojo viuda de Alvarado quien, luego del asesinato de su marido, continuó publicando el popular *Juan Panadero* en 1919, que era un periódico de oposición. La idea del periodismo objetivo se arraigó por mucho tiempo en diarios que posteriormente se crean como *La Prensa* (1928), *La Afición* (1931), *Novedades* (1937) y *Esto* (1941).

Sin embargo, en el mundo del periodismo quien se metió de lleno y destacó por su labor, como ya se dijo, fue Esperanza Velázquez Bringas, quien escribió

²⁷ Ma. Esther Espinoza Calderón, *De la página de sociales a las ocho columnas, la mujer en el periodismo* p. 31

primero en el *Pueblo* en 1917 y después formó parte de la redacción de *El Universal*. Cuatro años más tarde funda con Pedro Malabehar el semanario *Zig Zag*, además de colaborar como redactora en *El Heraldo de México* fundado en 1919.

Otro nombre que se menciona en la historia del periodismo femenino, es el de Magdalena Mondragón, quien en el período de Plutarco Elías Calles (1924-1928), ocupó la fuente periodística de la presidencia, siendo la primera mujer en la historia del periodismo que cubre esta fuente. Mondragón dirigió, entre otras publicaciones, el periódico *Sólo para Ellas*.

Durante el primer cuarto del siglo XX, a pesar de la intensa participación de algunas mujeres en la vida social y política del país, seguían imperando los valores morales tradicionales, como el planteamiento del pudor, la defensa a ultranza del matrimonio como única realización para la mujer, aparentemente como una respuesta a las ideas emancipadoras.

Para reforzar el empeño de estos valores, el periódico *Excélsior* promovió desde 1922 la celebración del Día de la madre (cada 10 de mayo), como contra ataque a la activa organización de las mujeres para conseguir el derecho al voto. Con esta celebración, según la periodista Sara Lovera, directora de Comunicación e Información de la Mujer A.C (CIMAC), se inauguró el primero de muchos sucios golpes políticos en contra de las mujeres.

El periódico entonces informaba las principales ocupaciones de las mexicanas durante 1927, siendo la de modista la más cotizada, en seguida las de profesora, mecanógrafa y taquimecanógrafa, luego el de bordadoras, hasta zapateras, floristas, bailarinas, peluqueras, coristas, etc.

Se escribían artículos sobre las principales labores: "la mayor parte de las mujeres mexicanas se dedicaba a las labores domésticas, las modistas son muchas, las mujeres humildes se dedican a lavar y a planchar ropa ajena",²⁸ pero a pesar de ello, habían mujeres que seguían destacando en las redacciones de los periódicos y no sólo en los de carácter femenino, sino también en los diarios na-

²⁸ Idem, p. 30

cionales tradicionales, donde aprovecharon para demostrar sus capacidades periodísticas.

En 1926, sale a la venta la revista quincenal *Mujer* y su creadora María Ríos Cárdenas señala en sus páginas: "...las que se dediquen al periodismo deben de tener en cuenta las siguientes cualidades, sin las cuales difícilmente se logra satisfacer al público: ser exacta al recoger los hechos tal y como hayan sucedido, escribir con claridad... poseer un amplio espíritu de observación... una gran confianza en sí misma, esto sobre todo. Fe en la profesión, audacia, agudeza, inquietud, diplomacia, conocimiento de personas que nos rodean y una fuerza de individualidad muy marcada".²⁹ En esta revista aparecen los nombres de Edelmira Zúñiga, María Luisa Ross, Virginia Huerta, María Antonieta Rivas Mercado y Adelina Zendejas.

El comentario de María Ríos y el trabajo de Magdalena Mondragón cubriendo la fuente de la presidencia, fue determinante para la formación de las periodistas que ya no sólo desde sus hogares podían mandar a los periódicos sus colaboraciones, sino que ya tenían posibilidades de ingresar cada vez más en el grupo de los reporteros.

En los periódicos de grandes rotativas destacaban no sólo como colaboradoras sino como directoras de publicaciones especializadas: Edelmira Zúñiga, quien inicia su carrera periodística en *El Universal Gráfico* en 1927, fundó y dirigió una revista literaria para mujeres llamada *Páginas Azules* y colabora en *Excelsior*, *El Universal*, *Novedades* y *Sucesos para Todos*.

María Luisa Ross, directora general de bibliotecas y del periódico *El Universal Ilustrado*, fundó en *Excelsior Revista de Revistas*, colaboradora de *El Gráfico* y redactora de *El Universal*; Virginia Huerta Jones, quien por muchos años trabajó en *El Universal* y escribió para *El Gráfico*; Esperanza Velázquez Bringas, primera magistrada del Tribunal Superior de Justicia y colaboradora en *El Universal* y en

²⁹ Fortino Ibarra de Anda, *Las mexicanas en el periodismo*, en *De la página de sociales a las ocho columnas* p. 33

El Heraldo de México.

Adelina Zendejas, maestra, trabajadora social, escritora y conferenciante, reportera por muchos años, posteriormente forma parte de “la base social femenil del Partido Antirreleccionista, pugnando por incorporar los derechos políticos de la mujer en la plataforma política de la campaña vasconcelista y más tarde participa en los distintos grupos femeniles que existen en los años 30 y que confluyen en el Frente Único Proderechos de la Mujer”.³⁰

Graciana Alvarez, “no sólo fue colaboradora de *Excelsior* y de *Revista de Revistas*, sino también la directora de *Ideas*, publicación mensual en la que se agrupaba a las escritoras mexicanas más notables de su tiempo. En el lapso que duró esta revista colaboraron grandes valores femeninos de América y se reprodujeron algunos artículos de periodistas europeas”.³¹

³⁰ Esperanza Tuñón Pablos, *Mujeres que se organizan* p. 29, 30.

³¹ Ma. Isabel Inclán Perea, *Doble Jornada un esfuerzo por informar...* p. 31.

1.6 LA PRENSA, UNA TRIBUNA DE EXPRESIÓN

El derecho al voto fue la demanda más persistente de las mujeres de la primera mitad del siglo XX. En México, explica Sara Lovera, en los años 30, el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, permitió impulsar la movilización femenina en torno al voto de las mujeres. Cinco años después se conjuntaron los esfuerzos de mujeres del Partido Nacional Revolucionario (PNR), ahora Partido Revolucionario Institucional (PRI) y las del Partido Comunista (PC), para hacer un frente femenino.³²

En el período de Lázaro Cárdenas se condensa la experiencia de lucha previa de las mujeres en el país. Resultado de ello fue la creación del Frente Único Proderechos de la Mujer (FUPDM) en 1936, que reagrupaba a 50 mil mujeres de 25 organismos políticos y regionales de todo el país. Su demanda a partir de esa fecha, era el derecho al voto. Del Frente salieron después mujeres que se interesaron en el quehacer periodístico y por su activa participación en los movimientos feministas y su conocimiento en los asuntos políticos de la época, colaboraron en casi todos los periódicos.

Por la gran importancia que toma la lucha social del FUPDM, "la prensa de la época reporta casi todos los días que como buen frente amplio... asistían mujeres representando a los diversos sectores de la sociedad". La prensa, explica Esperanza Tuñón, se convirtió nuevamente en una de las tribunas más importantes, junto con los mítines y manifestaciones, desde donde los grupos de mujeres y sus aliados rechazaban la modalidad impuesta del voto restrictivo, al tiempo que ellas argumentaban: "La organización de la sociedad en sindicatos o en otras formas análogas no establece diferencias entre una mujer y otra mujer, todas son mexicanas y todas, por consiguiente, tienen interés en los asuntos públicos"; la posibilidad de otorgar el voto restrictivo a la mujer, provocó una compleja discusión entre los juristas del país.

³²Sara Lovera, *Un siglo lleno de luces*, Centro de Información de la Mujer A. C.

En contraposición a los artículos que aparecían en los diarios de la época como apoyo a las demandas feministas, algunas editoriales insertaban opiniones humillantes respecto a la lucha de las mujeres, argumentando que su lucha sólo era una exhibición que buscaba fama: “no es cierto que haya desigualdad. La pistola el cigarro y la copa ya no son sólo para los hombres... las mujeres también usan pistolas y la usan bien, fuman como chimeneas y pueden entrar a las cantinas, piqueras y pulquerías ¿qué más quieren?”³³

En 1937, las editoras de la revista *Mujeres* se aprovecharon del apoyo dado por el Ejecutivo y solicitaron en ese mismo año, el aumento en el tiraje de la revista, de manera que “de 1,500 ejemplares aumentaron a 3,000, además solicitaron que éstos fueran tirados gratuitamente en los Talleres Gráficos de la Nación, solicitud que fue aprobada”.³⁴

El primer año que las mujeres salen a votar fue en 1955 –18 años después–, el padrón electoral estaba conformado por cuatro millones de mujeres y cinco millones de hombres; llega al Congreso de la Unión Aurora Jiménez de Palacios por Baja California. Las primeras funcionarias llegan al gobierno federal en 1941, cuando el presidente Manuel Ávila Camacho nombra a Matilde Rodríguez Cabo como jefa del departamento de Previsión Social de la Secretaría de Gobernación y a Palma Guillén como embajadora de México en Colombia.³⁵

Paralelamente a las luchas feministas y con los primeros puestos públicos ocupados por mujeres, aún prevalecía la resistencia de otras por consolidar la estructura familiar y el rol tradicional de las mujeres. En apoyo a estas ideas se creó la revista *Mujer* dirigida por Ofelia Ramírez, de la Unión Nacional Sinarquista donde se enaltecía la labor doméstica de las mujeres.

Contrariamente a la línea de *Mujeres*, que se convirtió en el órgano informativo de las feministas, en *Mujer* se leía que las mujeres tenían una gran responsabilidad en el desquiciamiento de las costumbres, “en un afán desmedido de la

³³ *Excelsior*, 5 de noviembre, 1937, en *Mujeres que se organizan*, p. 101.

³⁴ Tuñón Pablos, p. 109.

³⁵ Sara Lovera, *8 de marzo día internacional de la mujer: un siglo lleno de luces*. CIMAC.

emancipación, quieren ser libres en el sentido liberal y lo único que consiguen es el libertinaje y con éste su esclavitud... pero no todas las mujeres han equivocado su rumbo en la época actual, hay mujeres y entre ellas las que se forman en el sinarquismo, que tienen clara visión de su responsabilidad y de su influencia y desean fortalecer a México, moralizando sus costumbres y vivificando el hogar, porque es la escuela de la ciudadanía".³⁶

Sara Lovera reconoce que "es precisamente la prensa comercial tan inaccesible para la mujer, de donde subsiste el gremio periodístico, aunque también la gran prensa conservadora y tradicional contribuyó de manera determinante a no difundir la situación de opresión de la mujer".³⁷

Para la década de los 40 la labor periodística en las grandes empresas continuaba realizándose sólo por hombres, las pocas mujeres que lograron permanecer lo hicieron sin mucha gloria en las secciones de sociales, en su mayoría creadas para atender sus demandas "en la cocina del periodismo". Y muy pocas como Rosario Castellanos y Adelina Zendejas, al igual que sus antecesoras Tintina Modotti, Lupe Marín, Frida Kahlo, Palma Guillén y Nahui Olín, tuvieron primero que hacer una intensa actividad intelectual para después poder escribir en las secciones de opinión que eran totalmente del dominio de los hombres.

Se les empezó a dar oportunidad de escribir a quienes tenían ligas diversas en el mundo intelectual. Frida Kahlo podía escribir porque se encontraba en el entorno bohemio; Rosario Castellanos logra tener un espacio para un artículo semanal después de que escribe novelas y da clases; Adelina Zendejas no sólo era maestra, sino que también pertenecía al Partido Comunista; es decir, después de demostrar sus capacidades y ser reconocidas, podían competir en las secciones de opinión de los grandes periódicos.

Las que estaban en las secciones de sociales eran las que inicialmente hacían poemas en su casa, que para conservar sus lugares tuvieron que cambiar

³⁶ Isabel Inclán Perea, *Doble Jornada un esfuerzo por informar...* p. 32

³⁷ Entrevista a Sara Lovera, en *El perfil de las periodistas de la República Mexicana* p. 111

a redactar crónicas de bautizos y ser curiosistas, tenían que ser "superficialmente pendejas, tenían que hablar de algún modo, no se metían en política, no se les permite tener ansias de superación, se la pasan años y años en ese lugar. Sin embargo, de ahí surgen algunas muy interesantes que van a aparecer en los 50, como Elena Poniatowska, que impuso su gran fuerza y empezó a hacer periodismo muy parecido al de las periodistas actuales", asegura Sara Lovera.

Posteriormente, por la sección de cultura se fueron integrando otras, esta sección representaba un rango más interesante por tratarse de la cobertura de las tendencias culturales de la época.

Para la década de los 50 destacaban, entre muchas otras mujeres, "Rita Gánem, quien en 1958 contó en el *Diario de la Tarde* los pormenores de la represión contra los ferrocarrileros, doblada y sumida detrás de las patrullas y los tanques. Para los sesenta Nidia Marín, para *El Universal*, atestiguó temerosa la violencia urbana que desató el régimen de Gustavo Díaz Ordaz en 1968 y describió la matanza de Tlatelolco".³⁹ Elena Poniatowska también con su pluma y su diálogo informó sobre la lucha de Rosario Ibarra de Piedra y rescató los testimonios precisos de los participantes y líderes del movimiento estudiantil popular de 1968, traspasó pasillos prohibidos del sistema, sólo para informar. Testimonios que luego transformó en su libro *La noche de Tlatelolco*.

El periodismo después de los años 50 se empezó a nutrir cada vez más de mujeres que ejercían la profesión empíricamente, y uno de los grandes apoyos fueron los movimientos feministas que nuevamente empiezan a cobrar fuerza en la década de los 60, de tal forma que la competitividad dentro de las empresas periodísticas se comienza a dar únicamente entre mujeres, originándose con ello el inicio de la feminización de la profesión, como se verá en el siguiente capítulo.

³⁹ Sara Lovera, *La igualdad y los medios de comunicación*. CIMAC.

CAPÍTULO 2

PRENSA FEMENINA Y PRENSA FEMINISTA (1960-1980)

La apertura de los medios de comunicación a la participación masiva de la mujer como comunicadora, tuvo su antecedente en los años 60 y se afianza en la década de los 70 en la industria editorial, la cual necesitaba entonces mayor mano de obra que le asegurara su crecimiento, encontrándola en las egresadas de las escuelas de periodismo que con gran fuerza llegaron juntas y masivamente a las redacciones.

La década de los 60 representa en la historia del periodismo femenino y para muchas áreas laborales, un momento de gran importancia, puesto que muchas mujeres que habían participado en los inicios de las luchas sociales, en defensa de los derechos de las mujeres, crearon conciencia de lucha en las nuevas generaciones. En esta década nuevamente los movimientos feministas empiezan a cobrar fuerza, originando con ello una nueva mentalidad hacia la situación de la mujer en la familia y en la sociedad.

Se cuestionó entonces el papel de la mujer como complemento de las actividades de los hombres, se luchó por el derecho a la superación académica personal y se desenmascararon los estereotipos femeninos a través de los cuales la identidad de una mujer dependía exclusivamente de tener un marido y de ser mujer.³⁹

Aunque el feminismo no fue determinante en el incremento de las mujeres en

³⁹ Sylvia Marcos, Género clase y etnicidad. Revista *Equis*. No. 23, marzo 2000.

las actividades reporteriles, sí influyó para que en las escuelas que impartían esta carrera y los medios de comunicación pudieran aceptar cada vez más mujeres. Es así como se inicia la feminización del gremio característico hasta la década de los 90 y hasta nuestro días.

En este capítulo se tratará de explicar cómo es que la práctica del periodismo se empezó a feminizar o a formar "ghettos femeninos", partiendo del hecho de que algunas de las causas que motivaron a las mujeres a ejercer el periodismo, fue como ya se dijo, la reorganización de grupos feministas en el país y la apertura de escuelas y facultades especializadas en la materia de la comunicación.

2.1 LA INFLUENCIA DEL FEMINISMO EN LA PRENSA

Por costumbre, la instrucción universitaria daba prioridades a los hombres, porque se pensaba que ellos serían en el futuro las cabezas de familia, los encargados de proveer la manutención del hogar. Los recursos para los estudios universitarios se reservaban para los hijos varones, mientras que las hijas tenían como destino el matrimonio y muy probablemente abandonar su trabajo para dedicarse al hogar. El cumplimiento del papel social reservado a la mujer fue durante mucho tiempo una determinante del máximo nivel de estudios que ésta podía alcanzar.

Si bien existen algunas excepciones de mujeres cultas y eruditas durante las diferentes etapas de la historia nacional, puede considerarse que la instrucción pública de la mujer mexicana se inició hacia finales del siglo pasado, aunque en este momento tal instrucción se limitó fundamentalmente al aprendizaje de oficios. El ingreso de la mujer a la educación formal podría circunscribirse a este siglo XX.⁴⁰

Originalmente, una hija de familia podía aspirar a realizar estudios de primaria y secundaria y, en el mejor de los casos, cursar alguna carrera técnica o comercial. En las universidades la población estaba casi en su totalidad compuesta de hombres y muy pocas eran quienes ingresaban a un nivel de licenciatura, pero en las carreras consideradas femeninas, como psicología.

En los sesenta el ruido feminista ocasionó gran alboroto, sobre todo en las mujeres de clase media, quienes entendieron que la idea de la preparación profesional era el medio para cambiar su papel dentro de la sociedad. A las líderes feministas se les ridiculizó en los medios escritos con caricaturas como en el siglo pasado, "se utilizaba a una mujer grande y masculina que usa botas, fuma un puro y habla como un carretonero... La imagen desagradable de las feministas representaba menos a las feministas mismas, que una imagen fomentada por los intereses que tan amargamente se opusieron al derecho al voto de la mujer, esta-

⁴⁰ Arlette López Trujillo, *La mujer mexicana en la educación superior*, en *La mujer en el México de la transición*. p 59.

do tras estado”.⁴¹

La opinión pública, ante la estela de este radicalismo, evoluciona masivamente en el sentido de aprobar el trabajo profesional de la mujer. Y en las escuelas de nivel superior donde se impartían licenciaturas cerradas para las mujeres inician inscripciones, ocasionando en poco tiempo que la matrícula de alumnas empiece a crecer no sólo en la de ciencias de la comunicación, sino en la mayoría de las carreras. Es así como egresadas de letras, historia, sociología, economía, etc; ingresan a los medios, para iniciar empíricamente la profesión de comunicadoras.

Antes de finalizar la década, grandes periodistas primero y luego escritoras, escribieron en la sección de sociales como María Luisa “La china” Mendoza, Elena Poniatowska y Cristina Pacheco, por mencionar algunas. Ellas, con su trabajo, pelearon por llevar sus reportajes o artículos a las primeras planas. “A ellas como a otras más se les calificaba como antifemeninas y hombrunas, criticadas así por una sociedad machista renuente a aceptarlas en las fuentes políticas, se insistía en dejarles los temas considerados “netamente femeninos”, como espectáculos o frívolos como las páginas de sociales”.⁴²

En los diarios se pensaba que las mujeres tenían mayor sensibilidad para abarcar el ámbito social o cultural, y se les negaba la capacidad de análisis y crítica, por ello no se les daba oportunidad en otras fuentes. No obstante, se veían a decenas de mujeres reportando para estas secciones y muy pocas como articulistas.

A partir de la revolucionaria década de los 60, las mujeres comenzaron a exigir nuevas reglas del juego en los diarios y medios electrónicos. Exigieron igualdad periodística. Esto significaba igual salario por igual trabajo, igualdad de oportunidades en la cobertura de las noticias principales (las que llegaban a las portadas o primeras planas), derecho a emitir opiniones en temas no considerados femeni-

⁴¹ Naomi Wolf, *El mito de la belleza*, en *Debate feminista*, marzo de 1992, p 214.

⁴² Ma. Esther Espinosa Calderón, Conferencia: *La irrupción de la mujer en el periodismo y su desarrollo*. realizada el 7 de marzo de 1999.

nos, considerados *soft news* color de rosa, y en columnas de las páginas editoriales. El proceso de cambio no se dio de inmediato. Todavía hoy le suceden cambios, se retorna a patrones anteriores y más aún, se cuestiona todo el proceso.⁴³

Norma Valle, Bertha Hiriart y Ana María Amado en su libro *El abc de un periodismo no sexista*, aseguran que tal vez uno de los peores obstáculos que ha tenido la mujer periodista en su gestión en favor de la igualdad es la autocensura y la autoinhibición de su identidad femenina. Esta respuesta es una estrategia consciente desarrollada por las mujeres periodistas para sobrevivir en el mundo de los hombres.

En 1967, Hylda Pino Desandoval, columnista de *Excelsior*, forma *Veinte mujeres y un hombre*, que hasta nuestros días sigue existiendo. Se trataba y se trata de un grupo de 20 mujeres periodistas que se reúnen a desayunar para entrevistar a algún personaje público. "...el famoso grupo ha hecho una importante contribución a la historia de nuestro tiempo interrogando estadistas, intelectuales, políticos y artistas. De su trabajo colectivo, bien podrían salir datos sobre personalidades y gobernantes que pocas veces hablaron con cierta confianza ante la opinión pública, o más correctamente, ante un buen número de periodistas."⁴⁴

Veinte mujeres y un hombre reclamó espacios informativos en las primeras secciones de los diarios, mediante la entrevista colectiva a personajes importantes de la política, de los negocios o de la cultura. Sin embargo, para las periodistas feministas que querían influir con su discurso en todos los medios, "su actividad no transgredió los cánones patriarcales en los que se ejerce el periodismo, y nada ha aportado en materia de apertura de criterios para hacer otro tipo de periodismo menos sexista."⁴⁵

En voz de su fundadora: "La idea de formar *Veinte mujeres y un hombre*,

⁴³ Norma Valle, Bertha Hiriart, Ana Ma. Amado, *El abc de un periodismo no sexista*. p. 55

⁴⁴ René Avilés Fabila, *En Veinte mujeres y un hombre*. 1989. p. 17

⁴⁵ Guadalupe Vergara Espinosa, *Discriminación para y por las mujeres periodistas en México*. p. 20. CI-MAC.

surgió porque después de que yo ya llevaba algún tiempo viviendo en México y cubriendo espectáculos como corresponsal de dos periódicos de mi país, Ecuador, me di cuenta que habían muchas jóvenes que querían hacer periodismo pero no había quien las apoyara, no se les tenía confianza. Entonces, junto con otras periodistas extranjeras que ya tenían experiencia como corresponsales, juntamos a todas las que querían estar en el periodismo y tratamos de ponerlas en algún sitio, de enseñarles un poco lo que nosotras ya sabíamos.”⁴⁶

Poco después, dada la gran participación de mujeres en el ámbito de la cultura y el periodismo, en 1969 se funda la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE),⁴⁷ formada por mujeres profesionales de 25 países y que actualmente cuenta con representaciones en distintas naciones de los cinco continentes. Esta asociación propuso la capacitación de las periodistas para elevar su nivel profesional y así obtener mayores y mejores oportunidades de trabajo y desarrollo.

A decir de la periodista de la revista Milenio Beatriz Rivas Ochoa, “en la AMMPE se afiliaron periodistas y escritoras con más o menos los mismos problemas y preocupaciones, desde aquellos que se originan cuando hay que ir a dejar a los hijos a la escuela o guardería antes de salir a hacer algún reportaje, hasta aquellos que siguen siendo muy comunes como la diferencia de salarios entre reporteros y reporteras que se encuentran en la misma categoría. La importancia de AMMPE es eso, la reunión con intereses y problemas comunes y el objetivo es la superación profesional y personal, mediante talleres de redacción, literatura, periodismo de investigación, etc. También cada mes hay una reunión con algún personaje de la política, secretarios de estado, escritores, personajes públicos.”⁴⁸

La acción de este grupo que funciona a nivel nacional e internacional, y que desde 1990 ostenta su calidad de ONG asesor de la ONU, se intensificó en los

⁴⁶ Entrevista realizada en abril de 1999.

⁴⁷ A partir del año 2000 esta asociación la preside la periodista Irma Fuentes.

⁴⁸ Beatriz Rivas es ahora consejera de la Asociación Mundial de Mujeres Comunicadoras COMMUNICA, asociación derivada de la AMMPE.

años ochenta. En México, dicha asociación, se avocó a la resolución de problemas específicos para la mujer periodista, e instaló la primera guardería para hijos de periodistas con tiempo corrido, además organizó simposios y cursos de actualización.

Promovió la instauración del Premio de Periodismo Rosario Castellanos, que anualmente se otorga a los mejores reportajes y notas de prensa, radio y televisión, elaborados por mujeres periodistas, que versen sobre la condición femenina. Este premio, el primero en su tipo, alentó el estudio y la difusión de los problemas de género por parte de las propias periodistas.

Para finalizar los 60 circulaban en todo el país "200 diarios".⁴⁹ Pero no en todos existía la posibilidad de realizar el trabajo reporteril. Algunas investigadoras coinciden en señalar que las reporteras como se conocen ahora, aparecen a finales de los años 60, con la televisión noticiosa y con dos propuestas de periodismo: una en donde la igualdad se dio por decreto, impulsada por el periódico *El Día* y otra comercial y muy pragmática con *El Herald*.

⁴⁹ Diccionario Porrúa, *Historia, Biografía y Geografía de México*, p. 2258.

2.2 LAS PERIODISTAS DE LA NUEVA OLA

El reagrupamiento femenino como consecuencia de la década anterior, surge con gran fuerza en los 70. Grupos de feministas confluyen en frentes amplios de discusión, debate y propuestas políticas estableciéndose una relación de fortalecimiento mutuo con el feminismo latinoamericano, considerándose por ello la "Década de la Mujer". Para la primera mitad de los años 70, la organización femenina crece en todo el mundo y profundiza en el problema de las mujeres y en las necesidades de transformar su condición; se preocuparon en transmitir una nueva forma de mirar el mundo

Las feministas "se empeñaron en la necesidad de difundir su discurso para que más mujeres conocieran que su condición social no era producto de la naturaleza, ni un caso individual; que el ser mujer no era sinónimo de servilismo o sumisión hacia los hombres. Algunas feministas reconocieron la importancia del quehacer periodístico en la socialización del feminismo y comenzaron a hablar de aborto, anticoncepción, violación, desigualdad social o cosificación sexual en las páginas de los diarios. Temas que hasta ese momento no eran considerados periodísticos, ni de interés general."⁵⁰

En esta década (1970) la mujer se integra de lleno a los medios de comunicación atraída por las nuevas posibilidades que le daba la radio y la televisión. La primera plana ya no era un campo prohibido a donde no pudiera entrar, como tampoco cualquiera de las fuentes. Sin embargo, "no les era fácil conseguir la información para sus trabajos, pues eran objeto de burf.as, se les ponían obstáculos en el camino, había hostigamiento, pero finalmente, ahí estaban demostrando igual profesionalismo que el hombre y encima, siendo catalogadas por una sociedad machista como hombrunas por demostrar iguales aptitudes."⁵¹

El impacto de la organización de las mujeres originó el reconocimiento oficial

⁵⁰ Inclán Perea Ma. Isabel. Tesis: *Doble Jornada un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres*. p. 101. UNAM

⁵¹ Idem

de la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1975 con sede en México. Y una parte del movimiento feminista multiplicó sus esfuerzos dentro del periodismo, con artículos publicados en los diarios o bien, creando sus propias publicaciones. Trataban de aprovechar el carácter masivo del periodismo para colocar en la mesa de debate los problemas de las mujeres que involucraban a toda la sociedad. 1975 fue declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, Año Internacional de la Mujer. Gracias a este evento, centenares de grupos de mujeres a nivel internacional intercambiaron propuestas con el propósito de plantear posibles acciones para resolver la problemática de la mujer.

“La fusión entre periodismo y feminismo se fue haciendo cada vez más clara, algunas periodistas tomaron conciencia en los problemas de las mujeres, de sus luchas, y algunas feministas comenzaron a difundir sus ideas y a ejemplificar con hechos reales la opresión femenina.”⁸²

El discurso femenino apoyado por un gran número de hombres y la penetración de las mujeres en los medios de comunicación, motivó en gran medida que en las escuelas de periodismo se inscribieran cada año más mujeres. Así lo comenta la investigadora Fátima Fernández: “esta convicción, la de trabajar hombres y mujeres revueltos, estuvo muy presente en el momento en que decidí estudiar comunicación social. Era una carrera que hasta 1980 mantuvo siempre un equilibrio, no podía tipificarse como profesión masculina ni femenina. Había surgido ligeramente cargada de hombres, en 1970 éstos representaban 53.2 por ciento. Los datos que registró el ANUIES en 1980 fueron: 50.3 por ciento de mujeres y 49.7 por ciento de hombres. A partir de ese momento comenzaron a disminuir las inscripciones masculinas y para 1984 sólo 37 por ciento de los estudiantes de comunicación del país eran hombres; las mujeres alcanzaron en ese año 62.4 por ciento. En los últimos años la proporción de hombres sigue bajando velozmente... lo que viví en mi grupo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el semestre pasado (1986), me dejó fría: ni un sólo hombre. Jamás había

⁸² *Ibidem*.

dato clases ante puras mujeres y debo confesar que no me gustó... nunca he deseado ser hombre y diría como la Yourcenar, que de haber nacido varón hubiera deseado ser mujer. Lo que pasa es que estoy convencida de que este asunto de la comunicación es un trabajo de equipo y los mejores equipos humanos están formados por ambos sexos. El mundo del periodismo y la comunicación resulta igualmente apasionante y absorbente para mujeres y hombres."⁵³

La periodista Sara Lovera comenta que por la gran fuerza y representatividad que el feminismo había tomado, surgen publicaciones independientes donde en su gran mayoría escribían mujeres preocupadas en difundir la situación de la mujer en todos los ámbitos, mientras que en los periódicos una gran mayoría empiezan o continúan su carrera en las secciones de espectáculos y sociales; con-
tadas eran las que ocupaban fuentes de información general o eran articulistas.

"En poco tiempo 'las obreras de la tecla' aparecen de manera masiva y constante. En casi todos los periódicos se emitió una sección aparte, dedicada a la reseña de bautizos, bodas, cumpleaños, crónicas de modas, cocina y amenidades donde las mujeres podían desarrollar sus inquietudes de escribanas, con la ventaja, además, de que ahí encontrarían una forma de poner en letras de molde algunas de sus aspiraciones históricas: las de madre, esposa y elemento de ornato para la sociedad".⁵⁴

Por el impacto de los temas referentes a la mujer en la década de los 70, algunos periódicos incluyen en sus páginas secciones o suplementos dedicados a los mismos temas. Surgieron luego "otras publicaciones que como *Fem* han sufrido la intolerancia y sobrevivido económicamente, por lo que muchas de ellas han tenido una existencia efímera. Podemos mencionar a las revistas *Las Brujas* y *La Colmena*, *Nueva Cultura Feminista* y *La Revuelta*, el boletín *Supercuerdas* y el periódico *La Mata Dando*".⁵⁵

⁵³ Fátima Fernández Christlieb, *Las mujeres y la libertad de expresión*. Doble Jornada, 7 de junio de 1987.

⁵⁴ Sara Lovera, *Las trabajadoras de los medios de comunicación*. CIMAC

⁵⁵ Guadalupe López, *fem* 20 años de periodismo feminista en *fem* N°164, noviembre de 1996 p. 17.

En 1977 un grupo de escritoras y periodistas interesadas en el cambio social de las mujeres propuso estudiar las condiciones de aquellas menos favorecidas en la ciudad y en el campo de América Latina y, sobre todo, de México. Hicieron una publicación mensual llamada *Fem*, en donde sus creadoras Alaíde Foppa, guatemalteca, doctora en letras –desaparecida política en su país–, junto con Margarita García Flores –posteriormente Premio Nacional de Periodismo 1981–, se dieron a la tarea también de divulgar las aportaciones de las mujeres a la ciencia, la educación, la política, la literatura y el arte.

La periodista y colaboradora en esta revista, Guadalupe López, asegura que en la actualidad, *Fem* ha tratado de hacer periodismo feminista “pues la revista es sólo un ejemplo de esa corriente que muchos y muchas colegas se niegan a reconocer, a pesar de que gracias a ésta se ha puesto a discusión el sexismo existente en la mayoría de los medios.”⁵⁶

Con el periodismo feminista, que no femenino, según la periodista y escritora Elena Poniatowska, se pensó hacer en México “una revista para mujeres que no fueran *Cosmopolitan*, *Vanidades* o *Kena* y se dirigiera a las mujeres que no leen suplementos íntimos ni preparan ‘sopers íntimes’, ni conquistan al hombre con fajas lycra, brassieres *Piter Pan* y esmaltes *Revlon*, era una empresa insólita...”⁵⁷

Es conveniente diferenciar entre periodismo femenino y feminista, ya que actualmente todavía existe gran confusión entre uno y otro concepto. Teresita de Barbieri, teórica feminista en América Latina explica la diferencia: “por prensa femenina se entiende un tipo de publicaciones, dirigido a mujeres de los sectores medios y altos de la sociedad, donde transmiten una imagen de la mujer que se pretende sea universal y que refuerza los papeles tradicionalmente asignados a la madre, esposa y ama de casa. Por lo contrario, la prensa feminista está dirigida a hacer ver a las mujeres su injusta condición actual. Presenta análisis, datos, denuncias... Es el vehículo de expresión de los movimientos feministas”.⁵⁸

⁵⁶ Idem

⁵⁷ Elena Poniatowska, *fem o el rostro oculto de Alaíde Foppa*, en *10 años de periodismo feminista*.

⁵⁸ Teresita de Barbieri, en *10 años de periodismo feminista*. p. 161-162.

Del periodismo especializado feminista, existen todavía cuatro publicaciones más formales y vigentes: *Fem*, *La Correa Feminista*, *Debate Feminista* y la *Triple Jornada*, que es la continuación de la *Doble Jornada* cuando ésta desaparece.

2.3 SURGE EL SEMILLERO DE PERIODISTAS

En los años 70, como ya se mencionó, se consolidaron periodistas que se habían formado empíricamente, algunas cubriendo espectáculos o sociales y otras en información general o como articulistas. Algunas empresas periodísticas abrieron sus puertas para contratar a jóvenes egresadas no sólo de la carrera de periodismo. En ese tiempo surgen firmas en los periódicos como Lourdes Galaz, Isabel Arvide, Irma Fuentes, Carmen Lira, Rosa Rojas, Sara Lovera, Socorro Díaz, entre muchas otras. Dentro del periódico *El Día* algunas de ellas desempeñaron su trabajo y éste se convirtió entonces en “el semillero de grandes reporteras”, apoyadas por Enrique Ramírez y Ramírez, su director.

A pesar de que ellas, como muchas otras, tuvieron que romper con esquemas netamente masculinos para poder ganarse las primeras planas, se dice que “en los 70 el mejor elogio que podía hacerse a una mujer periodista era que escribía como un hombre. A esa mujer que podía escribir como un hombre se le desexualizaba y se le aceptaba en el “club”, cuya tarjeta de entrada le permitía escuchar los chistes sexistas, junto a las profundas –y no tan profundas– conversaciones intelectuales de sus colegas varones.”⁵⁹

Pero entrar en el “club” representaba para las mujeres cambiar la forma de pensar, la forma de comportarse, la forma de vestir; hasta pensar como hombre, caminar como hombre y tratar de ser como hombre, como una forma de defensa a ser respetadas y sobre todo para que se reconociera su labor periodística. Irma Fuentes, articulista en *Novedades*, asegura:

“Cuando llego a *Novedades* creo que no habían mujeres y tiempo después entraron o tal vez ya estaban ahí, Isabel Zamorano y Bertha Hernández. Yo vestía entonces de minifalda como era la moda. Aparentemente yo era una persona muy tranquila, muy tímida, y un día, entro al periódico, luego de haber ganado varias primeras planas a ocho columnas, se acerca un hombre y me dice: oi-

⁵⁹ Norma Valle, Bertha Hirriart, Ana Ma. Amado, *El abc de un periodismo no sexista*. p. 56.

ga, qué fácil es ganar primeras planas cuando se es mujer. Yo me seguí caminando y de repente me regresé y lo amenacé con golpearlo y él se asustó. Como al mes, yo peleaba porque me dejaran reportear policía y hacer todo lo que podía, pero no querían, entonces decidí usar pantalones, y dije que yo era también un reportero como todos los demás, y pedí que no me dijeran señorita, sino reportero Fuentes. Y desde entonces me puse los pantalones.”⁶⁰

El deseo de ganarse las ocho columnas originó que cada vez las jóvenes periodistas compitieran con sus compañeros reporteros quienes veían invadido su campo de trabajo. En los periódicos ya se encontraban mujeres en puestos claves como Sara Moirón quien en el periódico *El Día* era jefa de Información, y quien comenta que cuando ella llega a trabajar en el diario:

“Me encuentro con que la redacción básica como tal no existía, era un grupo de compañeros que habían perdido el interés en el trabajo y que estaban dedicados a otras cosas. Para empezar a realizar periodismo, me apoyo en un grupo de gente joven que llega en ese momento como Lourdes Galaz y Rosa María Valles; en fin, todo un grupo de mujeres y algunos hombres... de la redacción se salvaban dos o tres, no más... llegaron a colaborar Paco Martínez de la Vega, Manuel Buendía, que firmaba con su segundo apellido Tellezgirón y ‘La China’ Mendoza que hacía su columna “La O por lo redondo”, todo esto fue formando un grupo de gente muy entusiasta...”⁶¹

Socorro Díaz, quien se desempeñó como directora general por 12 años en el mismo diario, comenta que *El Día* fue el núcleo de formación de decenas de periodistas profesionales en activo en México. “Fue durante largo tiempo prácticamente el único espacio de discusión, de reflexión y de compromiso social. Mi carrera como periodista profesional en activo duró aproximadamente 23 años. Se inició en enero de 1970 y concluyó en enero de 1993, cuando fui invitada por el entonces Presidente de la República a integrarme al equipo de trabajo del gobierno federal

⁶⁰ Entrevista realizada en mayo de 1999.

⁶¹ Sara Moirón Ayala, entrevista citada en la tesis de Xóchitl Sen Santos, *A la conquista de la información general*, UNAM p. 161.

con el cargo de Subsecretaria de Gobernación. Llegué a las tareas de reportera como pocos periodistas en esa época, producto de las escuelas de periodismo, procedente de la Escuela de Periodismo Carlos Septién García”.⁶²

Quienes ya habían conseguido tener una posición importante dentro de los medios, ya sea por la importancia de sus columnas o bien por su trayectoria periodística, veían el ingreso de las universitarias al periodismo como un “mientras me caso”, como lo comenta María Luisa “La china” Mendoza:

“Cuando yo trabajé en *Diorama de la Cultura* de *Excelsior* salían muchas jovencitas abusadas que querían ser periodistas, pero yo nunca me preocupé, porque entendía que no eran peligro alguno, que se iban a casar y a desaparecer. Luego les dio por trabajar en el periodismo a unas viejitas, viudas o divorciadas o cuando ya se habían casado sus hijos, se inventaban hacer algo, por ejemplo, arreglos florales, chambritas y lanzarse al periodismo, pero no tenían nada que hacer en realidad.”⁶³

La periodista Lourdes Galaz, columnista en el periódico *La Jornada*, dice: “Yo empecé en el periódico *El Día*, a principios de los 70, luego de trabajar un año en la oficina de prensa de la universidad. En *El Día* terminé mi carrera... el director del periódico pensaba que Socorro Díaz, que también es de nuestra generación, me iba a preparar políticamente, iba a ser la editorialista del periódico, ella pensaba que yo podría ser la administradora del periódico, la gerente del grupo, por eso me mandó a estudiar administración de empresas en el mundo socialista a Alemania Democrática, a Berlín”.⁶⁴

A esta generación le tocó la época de formación profesional, de aprender a ganarse su lugar y a defenderlo, pero además al mismo tiempo se encargó de abrir una brecha para las nuevas generaciones, de tal manera que ahora no es raro ver mujeres cubriendo fuentes policíacas, deportes, política, economía, etc.

⁶² Idem

⁶³ Entrevista en Tesis *De la página de sociales a las ocho columnas: la mujer en el periodismo* de Ma. Esther espinosa p. 68

⁶⁴ Entrevista a Lourdes Galaz, realizada en mayo de 1999, en la realización de esta investigación se desempeñaba como coordinadora de relaciones políticas con los estados en el mismo periódico.

Marta Anaya, jefa de Información de *Excélsior*⁶⁵ y la columnista Irma Fuentes coinciden en que en esa época existían formadores de periodistas dentro de los medios que generalmente eran los jefes de Información. “Tenían el carácter y la facilidad de enseñar cómo debía ser un periodista, eran una especie de *boy scout*, de buscadores de talentos”. Habían otros que hasta la fecha no aceptan trabajar con mujeres, como Julio Scherer, exdirector de *Excélsior* y quien jamás admitió a ninguna mujer.

Cuando Regino Díaz Redondo dirige este periódico luego de Julio Scherer, entre sus colaboradores de planta de primera plana, de las páginas editoriales y otros en diversas secciones del diario se encuentran Margarita Michelena, Martha Robles y María Luisa Mendoza. Aunque no se mencionan todos los nombres de las firmas que aparecieron después de la salida de Scherer de este periódico, es importante señalar que con el cambio de director, nuevamente empiezan a verse con más frecuencia firmas de mujeres en sus páginas.

También en este cambio de mando algunas se aprovechan para adentrarse en la aventura del periodismo, como fue el caso de Marta Anaya, quien ahora comenta que después de la salida de Scherer ella pide trabajo en la sección cultural “que era más afín con lo que yo estudiaba, la carrera de letras y empecé a hacer mi trabajo como *free lance* y al mismo tiempo iba a la universidad, hasta que finalmente me habló el director para ver si me quería pasar a la redacción. Yo no sabía qué decidir porque no es lo mismo ser *free lance* que ser un reportero de diario, pero el director me dijo que las oportunidades se dan una sola vez en la vida, y me pasé a la redacción, lo que provocó un giro total en mi vida”.

“Cuando llego a *Excélsior* fue por la forma de ser del director, a él le agradaba el trabajo de las mujeres, no tenía un rechazo; por ejemplo, Julio (Scherer) creo que hasta la fecha es difícilísimo que te admita una mujer, creo que son formaciones, tiene que ver más como eres, más que por una época y ya”.⁶⁶

⁶⁵ Entrevista realizada en abril de 1999, hasta la realización de esta investigación, Marta Anaya era Jefa de Información en *Excélsior*, posteriormente como reportera en *Milenio diario*.

⁶⁶ Entrevista a Marta Anaya, exjefa de información de *Excélsior*.

A mediados de los años 70, se empiezan a abrir las fuentes de información general a algunas que cubrían espectáculos o sociales, como comenta Irma Fuentes quien asegura que es psicóloga de profesión y periodista por azar: “en el periódico *Novedades*, después de haber cubierto por mucho tiempo espectáculos para una agencia noticiosa, yo dije que era periodista –porque quería cubrir información general–, los tres sinodales que me pusieron para mi prueba, me mandaron a hacer un reportaje de museos y lo hice bien. Luego me mandaron a hacer otro de obreros y ahí yo me quise morir porque no sabía ni dónde estaba una central obrera, sólo había oído hablar de Fidel Velázquez... cuando llegué a la CTM, entré a la oficina del líder y lo amenacé diciéndole que si no me daba una entrevista me corrían de mi trabajo y me la dio.”

“...los sinodales me dijeron: ‘creemos que usted tiene muchos amigos y le hicieron la entrevista’. Me mandaron entonces a cubrir policía, pero esta vez utilicé los boletines y en la redacción me dijeron: ‘usted cree que por su linda cara se la voy a pasar, esto es una porquería’. Pedí entonces un día más para hacer el trabajo y usando la misma estrategia que con Fidel, saqué mi entrevista”.⁶⁷

En el denominado “decenio de las reporteras”, explica Lovera, la radio sigue el ejemplo de la televisión, al contratar para sus masivas producciones de noticieros, a las nuevas periodistas con bajos salarios, propiciando la corrupción de éstas. Las condiciones de trabajo influyeron para que la mujer tuviera poca influencia en una transformación de contenido en los medios. Por otra parte, afirma que en la práctica profesional la periodista se encuentra en desventaja frente a su homólogo puesto que su posición la mantiene sin oportunidades reales para capacitarse, formarse políticamente y servir a las tareas sociales.⁶⁸

⁶⁷ Entrevista a Irma Fuentes reportera por 21 años en el periódico *Novedades*.

⁶⁸ Beatriz Barrera Vásquez, *El perfil de la mujer periodista en la República Mexicana*. p. 113

2.4 LA ROTACIÓN DE PERIODISTAS

Para los años 80 la participación reporteril de las mujeres en los periódicos se dió sin grandes cambios, las plazas ya estaban ocupadas por quienes habían ingresado en los 70. En esta década se crearon periódicos como *El Financiero*, *El Economista* y *La Jornada*, y sólo en éste último se aceptaron desde su inicio mujeres.

Sara Lovera, una de las periodistas que formaron la planta de reporteras en el inicio de *La Jornada*, comenta: “recuerdo que a nuestro paso por Sinaloa, cuando promovíamos el nacimiento de *La Jornada*, un grupo de feministas solicitó a uno de sus promotores, Miguel Ángel Granados Chapa, la seguridad de que este diario se ocuparía de relatar e investigar la condición social de las mujeres y daría un espacio a la reflexión feminista. Luego, cuando todavía nos encontrábamos haciendo los números cero, Mireya Toto –una abogada feminista–, Martha de la Lama y Anilú Elías propusieron la creación de un espacio periodístico para documentar los haceres de las feministas. Con esta propuesta y después de tres años, en marzo de 1987 nace el suplemento *Doble Jornada*. En las páginas del diario habíamos logrado introducir el discurso feminista”.

En la década de los ochenta, la gran mayoría de periodistas se mostraba indiferente hacia el feminismo, ya no representaba una prioridad porque se dedicaron a trabajar en las fuentes ya conquistadas; no obstante –aunque con otros matices–, hubo periodistas que intentaron editar una publicación hecha por ellas mismas, como fue el periódico *Cuestión*, en 1980, dirigido por Margarita Michelena, el cual dirigió de enero a abril del mismo año.

Este periódico se autodefinía “expresión de la mujer en la noticia”, su lema: “la verdad con pantalones”. Después del intento de Michelena por reunir a mujeres periodistas para esta publicación, hubo quienes después de que fracasara la idea de la edición, permanecieron en el diario, pero ya con otros criterios, como “Julieta Ancona de Ruiz, quien ocupó los cargos de jefa de Información, redacción

y subdirectora del periódico durante tres años, y Consuelo Carrillo quien fue reportera desde el inicio del mismo. Con la salida de Michelena, el periódico se modificó, las reporteras empezaron a renunciar y se integraron a éste jóvenes reporteros.⁶⁹

El número de egresados y egresadas de la carrera de periodismo que caracterizó la década de los 70, encontró su consecuencia en la década siguiente, ya que entre 1970 y 1976, tan sólo de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Iberoamericana salieron 832 estudiantes. Para 1979 cursaban la carrera de Ciencias de la Comunicación y Periodismo 6666 a nivel nacional y 2736 en el Distrito Federal.⁷⁰ Para iniciar los 80, hubo mucha rotación de periodistas en los medios de comunicación, y al mismo tiempo un gran desempleo en el medio periodístico que en gran medida se debió a la renuncia masiva de grupos de periodistas en apoyo de sus directores como fue el caso de Julio Scherer en *Excélsior* y Benjamín Wong en *El Sol de México*. “ En la mayoría de los diarios capitalinos, grandes y pequeños hubo reducción de personal, despido de trabajadores eventuales, disminución de enviados especiales, cierre de correspondencias, supresión de suplementos, menos paginación, apastillamiento de información, etc.”⁷¹

Lourdes Galaz comenta: “Cuando entro a *El Sol de México* en 1975 el director era Benjamín Wong, ahí conocí a Carmen Lira (actual directora de *La Jornada*). Wong se va del periódico dos años después de que yo había entrado porque había publicado algunas cosas del ejército y muchos nos salimos con él. En ese entonces me entero que estaba embarazada, y decido dedicarme a las “labores propias de mi sexo”, pero al mismo tiempo coordinaba a todos los periodistas pobres y desempleados que se fueron a refugiar en la Secretaría del Patrimonio, y ahí estaban: Carmen Lira, Miguel Ángel Rivera, Oscar Hinojosa, Ortíz Pinchetti, Carlos Marín, Rafael Carrión, todos los que formarían después *Proceso*

⁶⁹ Idem.

⁷⁰ Anuarios estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior ANUIES 1970-1976, 1979.

⁷¹ Rafael Rodríguez Castañeda, *Prensa Vendida*, p. 233.

y unomásuno...".⁷²

Con la rotación de puestos y tras el desempleo de muchos y muchas periodistas, otras aprovechan las plazas vacantes y se incorporan en los medios, como lo hizo Pilar Ferreira, quien actualmente es vicepresidenta de Información de la Organización Editorial Mexicana, y quien comenta "en 82 se me ocurrió venirme a México de vacaciones, me gustó este país y me quedé. Elegí *El Sol de México* un poquito por azar, en las páginas amarillas veía yo que había un periódico que tenía muchos periódicos de provincia, y pensé que en alguno me darían trabajo, hice una cita por teléfono y empecé a trabajar reportando,... pedí mi cambio porque la ciudad era muy grande, y me pasaron de maquinista (capturista) en la campaña de Miguel de la Madrid, a los dos o tres meses pasé a secretaria de redacción, luego a subdirectora, después directora y ahora vicepresidenta de Información".⁷³ Sin embargo, quienes conocieron a Pilar Ferreira en el inicio de su carrera, aseguran que empezó a trabajar dentro de *El Sol de México* como capturista, trabajo que realizó por mucho tiempo, porque las plazas de reporteros estaban completamente ocupadas, el trabajo de capturista, se consideraba también trabajo femenino. "Pilar Ferreira empezó a relacionarse dentro del medio periodístico, porque era y es una mujer guapa".

Para la década de los noventa, la carrera de periodismo se convierte en moda, en la carrera del futuro. De tal forma que nuevamente en las universidades, el porcentaje de alumnas en periodismo superó en más de la mitad al de los alumnos. La conquista del nivel superior educativo fue característico de esta década que, como ya se explicó, se debió entre otros aspectos al derecho a la superación académica personal, aunada a los requerimientos de la propia sociedad para desarrollarse, lo que permitió que la figura femenina en el salón de clases fuera paulatinamente parte de la estructura de la vida escolar en un nivel superior

⁷² Entrevista a Lourdes Galaz realizada en mayo de 1999.

⁷³ Entrevista a Pilar Ferreira, vicepresidenta de Información de la Organización Editorial Mexicana en mayo de 1999.

de educación con relación a la carrera técnica o comercial.⁷⁴

El nivel superior ayudó a que en la mayoría de las áreas de trabajo existieran plazas ocupadas por mujeres, la imagen de la mujer entonces se ve reflejada en los medios de comunicación como “la mujer cosmo”, la superación académica ocasionó cambios en los roles tradicionales, de tal forma que un aspecto característico de estos cambios fue la sexualidad. “El derecho a manejar libremente la vida sexual es hoy día una norma masiva en las sociedades... Al mismo tiempo vemos que cada vez más mujeres aspiran a tener una actividad profesional, precisamente como instrumento de independencia con respecto a sus esposos, como medio de diversificación y enriquecimiento de sus vidas.”⁷⁵

La generación de reporteras de los 90, intenta consolidar esta libertad con la práctica de su profesión y su vida personal. Sin embargo, aún prevalecen en ellas los viejos esquemas sociales que asocian a la mujer con la familia, la maternidad y el trabajo doméstico. Aspectos que se verán con más detalle en el siguiente capítulo .

Uno de los periódicos que caracterizó la década de los noventa fue *Reforma* el cual, queriendo hacer un periodismo de vanguardia, capta la atención de muchas universitarias de la carrera de periodismo o ciencias de la comunicación. El periódico *Reforma* hasta el momento cuenta con el mayor número de periodistas jóvenes en los medios de comunicación escritos. Desde su formación, la política fue contratar reporteras y reporteros sin experiencia, como lo asegura Ariadna Bermeo, de 33 años quien es reportera en este diario desde que se fundó y cubre la fuente de Ciudad.

“Cuando hice solicitud para el periódico, después de haber trabajado en otros diarios, no me aceptaron porque buscaban recién egresados de la carrera y sin experiencia, yo ya tenía cuatro años de haber salido de la universidad y tra-

⁷⁴ Arlette López Trujillo, Rocío Vargas Martínez, *La mujer mexicana en la educación superior*. En la compilación *La mujer del México de la Transición* p. 60.

⁷⁵ Gilles Lipovetsky, *Consumo, individualismo y sociedad posmoderna* en Compilación *El Consumo al final del milenio*. p. 31.

bajado como reportera. Antes de entrar como reportera me llamaron para el puesto de editora, porque a la gente con experiencia la llamaban para estos cargos, pero no acepté. Para ocupar las plazas de reporteras querían personas que no pasaran de 26 años, justamente yo tenía 26 años, me llevó casi un año poder entrar. En *Reforma* el mayor problema es encajar con la edad que ellos quieren, el estándar de los reporteros es de menos de 26 años. No querían reporteros con experiencia porque alguien que ya tenía 10 años en el medio, hablaba de un reportero corrupto. Actualmente en este periódico la edad promedio de los y las reporteras es de 24 a 32 años.

2.5 DE LOS EVENTOS SOCIALES A LA COPA MUNDIAL DE FUTBOL

La actual generación como todas las anteriores, es heredera de una amplísima construcción de igualdad que tejieron las pioneras del periodismo femenino, desde principios de siglo en su tarea profesional. Es por ello que en esta última década del siglo XX, la mayoría de los periódicos tienen en sus secciones reporteras que igual se van a cubrir una fuga de reos, un incendio o una copa mundial de futbol, como lo comenta Alejandra Benítez, de 32 años de edad, reportera desde hace diez años, que cubre la fuente de deportes del periódico *Reforma*: “fui a cubrir el mundial de futbol en Estados Unidos y me fue muy bien. Fui por encima de los varones porque me gané la confianza y ninguno de mis compañeros pone en duda la calidad de mi trabajo”.

Sin embargo, también esta generación como la anterior, se enfrenta con costumbres sociales que desacreditan su trabajo, “hace 10 años que cubro esta fuente y me he dado cuenta que a la reportera de deportes se le ha criticado porque se tiene la idea de que la mujer va en busca del coqueteo con el jugador, por lo que éste representa en el entorno social... para las mujeres que tomamos esto con seriedad nos ha sido difícil, pero a la vez una satisfacción porque te ganas el respeto tanto de los jugadores, de los directivos y de los colegas...”⁷⁶

De *La Jornada*, Gabriela Romero, de 35 años, reportera desde hace 11, y quien cubre la fuente de Asamblea de Representantes del Distrito Federal, asegura que cuando cubrió deportes para el periódico *Novedades*, representó todo un reto para ella. “Cuando empiezo a reportear dije que no sabía nada de deportes, para mí fue un reto aceptar, pero también me lo plantearon así. Al principio no me interesó esa sección, yo quería información general, pero no me dieron esa fuente y no tuve más opción que aceptar la de deportes. Creí que sería difícil por ser una sección para hombres, pero no fue así, afortunadamente mi jefe y mis compañeros me ayudaron a integrarme, me di cuenta que no habían diferencias.

⁷⁶ Entrevista a Alejandra Benítez, reportera de la fuente deportiva, periódico *Reforma*.

Yo no cubría los partidos de fútbol, sino el Comité Olímpico, la Confederación Mexicana y deportes elitistas como la natación o el tenis. Luego de seis meses me cambiaron a información general, pero ya no me quería cambiar.”⁷⁷

Gladis Ferrer, de 26 años, reportera desde hace seis años, cubre la fuente policiaca en *Reforma* y comenta que “los judiciales, los paramédicos, etc, no estaban acostumbrados a hablar con mujeres, porque piensan que nos vamos a espantar o a desmayar con la sangre, pero es un trabajo que te vas ganando demostrándoles que tienes tanto valor que un hombre... a mí me ha tocado estar en 7 necropsias en un día y después con los peritos forenses y tan natural...”⁷⁸

Aunque falta mucho por cambiar, “creo que en los 90, realmente el trabajo de las reporteras ha crecido en presencia y en fuentes... los periódicos de deportes como el *Esto*, donde era muy difícil que entraran a trabajar mujeres reporteras, de pronto algunas empezaron a hacer nombre y a demostrar que si podían con la fuente... el avance social está haciendo que las empresas periodísticas reconozcan la presencia de las mujeres”, asegura la maestra Elvira Hernández Carballido, académica de la UNAM.⁷⁹

Para saber qué tan presentes están las mujeres en los medios de comunicación escritos, al finalizar este siglo XX, revisé cada una de las secciones de 16 periódicos que circulan en el Distrito Federal, sin tomar en cuenta los suplementos. Registré en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999, mil 588 firmas de reporteros y reporteras. De esta cantidad, 521 firmas son de reporteras y mil 67 son de reporteros. Al hacer la evaluación de acuerdo a mi contabilidad, pude deducir que algunas empresas periodísticas han contribuido en las exigencias de la sociedad, por una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Sin embargo, esta contribución –por lo menos en la prensa escrita– no corresponde a una equidad proporcional para hombres y mujeres, como se cree. En radio Red se dijo que la presencia de las mujeres reporteras en los medios de co-

⁷⁷ Entrevista realizada en abril de 1999.

⁷⁸ Entrevista realizada en abril de 1999.

⁷⁹ Entrevista realizada en mayo de 1999.

municación, es de 50 por ciento con referencia al porcentaje de hombres. Según mis estadísticas, el porcentaje del total de la lista de firmas de reporteras es de 32.8 por ciento. Hago notar que ninguna de las firmas, tanto de las reporteras como de los reporteros, se contabilizó dos veces.

Por separado, elaboré una segunda lista para saber cuál es el porcentaje de la presencia de las mujeres que colaboran con artículos de opinión (articulistas y columnistas) en esos 16 periódicos, y el resultado es el que a continuación describo. De un total de 936 firmas, 173 corresponden a mujeres y 763 a hombres. En este renglón sólo 18.4 por ciento de mujeres pueden opinar sobre temas diversos originalmente característicos para hombres, tales como la economía, finanzas, política, deportes, religión, salud, ciencia, internacionales, etc. Sus colaboraciones, eso sí, se encuentran en todas las secciones; sin embargo, tampoco en este rubro existe 50 por ciento de presencia de las colaboradoras; por el contrario, hay una gran diferencia entre el 18.4 y el 81.5 por ciento correspondiente a hombres.

Es importante señalar que de las dos mil 524 firmas de reporteras (os) y articulistas hombres y mujeres, el mayor número de mujeres se encontró en los periódicos *Reforma* (101), *El Universal* (78), *El Sol de México* (49), *Financiero* (45) y *La Jornada* (36), en periódicos como *Esto* y *La Afición* sólo se encontraron 8 y 12, respectivamente. Para un mejor detalle consultar los anexos.

Es cierto que la presencia de las mujeres abarca todas las secciones de la mayoría de los diarios, de tal forma que para finalizar este siglo XX, a las reporteras las podemos ver cubriendo cualquier evento, así como reporteros en fuentes de sociales cubriendo alguna fiesta de algún personaje público o bien algún evento de espectáculos como lo solían hacer las mujeres.

Aunque representan casi la tercera parte, podría suponerse que los medios escritos hayan cambiado su punto de vista en cuanto a la equidad y que podría ser un paso hacia adelante, pero ahora la pregunta de algunas investigadoras es: "¿en realidad qué hemos ganado con estas victorias exacerbadas del iguali-

tarismo que nos amenazan con el hecho deplorable de hacer de nosotras las mejores redentoras del patriarcado?⁸⁰

Sara Lovera comenta: "cada día las mujeres contamos más en los periódicos en cantidad que lo que contábamos antes. Somos casi la tercera parte de la fuerza de trabajo de los grandes diarios y hacemos mayoría en las agencias de noticias y programas de radios informativos. Algunas mujeres han llegado inclusive a la dirección de algunos medios. Pero el hecho de que las mujeres cada día estemos más presentes, más vivas en las redacciones, no hace diferentes a los periódicos ni a su contenido. ¿Y tendría que hacerlos distintos?"⁸¹

IncurSIONAR en el periodismo "no se hubiera podido dar de no haber existido una lucha de por medio, que en gran medida se debe a las luchas feministas de muchas de las precursoras del feminismo actual".⁸² El feminismo ayudó a impulsar la participación de las mujeres en los diarios. Sin embargo, las actuales reporteras jóvenes no comparten esta idea, la gran mayoría no están de acuerdo con el discurso feminista que se ha manejado desde décadas atrás.

En la actualidad, el boom de los análisis y estudios de la condición femenina en esta última década del siglo XX, se ha generalizado entre especialistas hombres y mujeres para su difusión e información. No obstante, algunas reporteras de los 90 consideran que el feminismo ha venido a complicar su situación social, y se consideran herederas de la doble o triple jornada de trabajo. "Con la liberación femenina la única que salió fregada fue la mujer, porque aparte de lavar platos tiene que trabajar y aportar para la casa, se multiplicó el trabajo".⁸³ Este es en general el concepto que tienen las reporteras del feminismo, entre ellas no existe el crédito del esfuerzo y los espacios que se ganaron a partir las luchas de muchas mujeres.

Para otras periodistas de larga trayectoria el feminismo fue y es un movi-

⁸⁰ Norma Valle, Bertha Hiriart, Ana Ma Amado, *El abc de un periodismo no sexista*, p. 61.

⁸¹ Entrevista realizada en mayo de 1999.

⁸² María Esther Espinosa Calderón, *De la página de sociales a las ocho columnas: la mujer en el periodismo*, p. 35.

⁸³ Entrevista a Gladis Ferrer, fuente policaca, periódico *Reforma*.

miento significativo en el avance de los derechos de la mujer, como Cristina Pacheco quien considera que “con el feminismo la mujer reivindicó su derecho al trabajo, a conquistar espacios que eran exclusivos de los hombres”.⁶⁴ El feminismo ayudó a disminuir el sexismo predominante en todas las áreas de trabajo.

Pero, ¿cómo poder incidir en la opinión de las reporteras de los 90, para lograr el reconocimiento de la problemática de las mujeres dentro de los medios?, considerando que un buen número de ellas –si no es que todas– tienen un concepto distorsionado de lo que ahora se ha dado en llamar “género”. Los estudios de género como se verá en el siguiente capítulo, hasta el momento no han logrado incidir en la profesionalización de las reporteras; por el contrario, existe una gran confusión en el término, por ello es importante señalar qué tiene que ver el género con las periodistas y en los medios de comunicación.

Como bien lo han argumentado especialistas del género, la exacerbación del machismo en este fin de siglo ha ocasionado que las actuales periodistas acepten como un desafío el integrar su profesión a su vida personal. En el siguiente capítulo se analizarán los retos que las mujeres deberán enfrentar para poder conjugar estas dos partes sin descuidar el deseo de sobresalir profesionalmente, a pesar de que en un futuro, probablemente tengan que pagar las consecuencias con la soledad, el divorcio o la separación, a causa de ejercer el periodismo, como muchas de sus antecesoras.

⁶⁴ Comentario tomado de la tesis de Espinosa Calderón Ma. Esther, *De la página de sociales a las ocho columnas: la mujer en el periodismo* p. 36.

CAPITULO 3

LOS RETOS DE LAS PERIODISTAS DE CARA AL III MILENIO

En 1980, cursaban la carrera de Ciencias de la Comunicación o Periodismo 4 mil 188 mujeres, dos décadas después aumentó a 18 mil 789, esto es 448.6 por ciento;⁶⁶ esto explica, que dentro de los medios de comunicación cada vez se vean más reporteras, pero también más desempleadas. Para quienes se han dedicado a realizar estudios de género, este incremento habla de que la profesión se feminizó y se empobreció. De tal forma que para finalizar este siglo XX, ya no se lucha por intentar entrar a los medios, como lo hicieron las mujeres del siglo pasado, sino que ahora se lucha por mantenerse dentro, creando con ello una gran competencia profesional.

En la actualidad existen pocos estudios en donde se analizan las condiciones de trabajo de las reporteras y reporteros. Grupos como Comunicación e Información de la Mujer A. C (CIMAC), genera información al respecto gracias a que su directora es una periodista interesada en el tema. Hay también la Fraternidad de Reporteros de México A.C y el Club de Periodistas, que cuentan con información más generalizada con respecto al gremio. Pero no hay documento dedicado a explicar o contar los problemas que enfrentan las periodistas para combinar su profesión y su vida personal, ante una sociedad que demanda cada día más supermujeres.

⁶⁶ Anuario estadístico 1980 y 1999 de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, ANUIES.

Por esta razón, en este tercer capítulo se analizarán esos problemas que para las periodistas se traducen como retos: la competencia, la profesionalización, la convivencia social o familiar y además responder a las demandas de aquello que se ha dado en llamar género y globalización. De acuerdo a la situación social en que se encuentran las mujeres se conocerán estos retos, a partir de entrevistas realizadas a las mismas protagonistas: reporteras, articulistas, jefas de Información y directoras en 16 periódicos que circulan en el Distrito Federal.

La importancia de investigar cuáles son los retos de las reporteras es porque, como bien lo señala Sara Lovera, "el papel de las comunicadoras, de periodistas, de pensadoras de la información cotidiana es más que crucial en el desafío del fin de siglo, porque somos las transmisoras de las imágenes y las palabras de hombres y mujeres, de esos seres humanos concretos que están haciendo lo nuevo."⁶⁶

Ser periodista no sólo es cubrir una fuente, escribir y regresar a casa, implica como toda mujer trabajadora, responder a las necesidades sociales, familiares y sobre todo laborales. Es, en el mejor de los casos, firmar en primera plana para mantenerse dentro de los esquemas de la competencia profesional.

A diferencia de cualquier mujer que trabaja bajo un régimen laboral, en el que tiene que cumplir con un horario y dedicar la mañana o la tarde para la convivencia familiar, sus compromisos sociales o bien personales, la periodista no cuenta con un horario definido que le permita cumplir con estos. Sin embargo, no importando estas limitantes, las periodistas consagran su tiempo a su profesión.

Por eso es importante señalar qué opinan ellas al respecto, cuáles son sus perspectivas como mujeres dentro de los medios en los que trabajan, de frente al siglo XXI, si según investigadoras llámense feministas o no, coinciden en señalar que "las actividades que se feminizan se empobrecen, se devalúan, cae el salario y la categoría de esa profesión como un resultado casi automático."⁶⁷

⁶⁶ Sara Lovera, *Las periodistas frente a la problemática femenina*. CIMAC. México, 1990.

⁶⁷ Guadalupe Vergara Espinosa, *Discriminación para y por las mujeres periodistas en México*. CIMAC.

La propuesta inmediata según Sara Lovera, periodista y directora de Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC), para contrarrestar esta situación, es que exista difusión en los medios de comunicación de la problemática que viven las mujeres en los diferentes centros de trabajo, y quiénes más que las periodistas, podrían hacerse cargo de manejar esta información en sus respectivos medios. Sin embargo, esta propuesta para las reporteras no es fácil de aceptar, ya que no son ellas quienes deciden lo que se publica o no, además de que ni siquiera ellas mismas pueden resolver o enfrentar los problemas que se suscitan dentro de sus mismos centros de trabajo.

La información de las mujeres que se maneja en los medios de comunicación, es siempre cuando se trata de hechos espectaculares; hablar de la familia o de la mujer resulta en la mayoría de las veces amarillista o superficial. En opinión de la directora de CIMAC, esto es el producto de la cultura patriarcal en que vivimos. "Las cuestiones de las mujeres son abordadas por las y los periodistas no sensibilizadas/os en los problemas de género, desde un punto de vista que produce su subordinación y discriminación social, sin tomar en cuenta que, en la medida en que las mujeres modifiquemos nuestra condición social, contribuimos substancialmente en el cambio de las relaciones entre los sexos y entre las clases, es decir, contribuimos en la renovación de la sociedad."⁸⁸

Tzinia Chellet, de 23 años, reportera desde hace tres, cubre la fuente de asistenciales del periódico *El Universal*. Comentó que entre las reporteras no hay una conciencia de género, porque la profesión es sumamente individualista. Hay muchas mujeres más preocupadas por conseguir su información que por abrir espacios al género, es algo de lo que todavía no se ha creado conciencia, no hay el deseo de ayudar a nuestros semejantes, somos muy individualistas.

⁸⁸ Idem

3.1 EL GÉNERO SINÓNIMO DE MUJER

Para poder entender qué es lo que se demanda con ese concepto tan de moda actualmente, primero hay que saber qué significa y cómo se aplica. El género, según la feminista Marta Lamas, a diferencia de las categorías clase social o etnia, que han sido instrumentos analíticos desde hace mucho tiempo, es una herramienta de reciente creación y su uso no está generalizado. Sus antecedentes se encuentran en Simone de Beauvoir quien en *El Segundo Sexo* desarrolla una aguda formulación sobre el género, plantea que las características humanas consideradas como femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social en vez de derivarse naturalmente de su sexo. Así, al afirmar en 1949: una no nace, sino que se hace mujer, De Beauvoir hizo la primera declaración célebre sobre el género, su reflexión abrió un campo nuevo para la interpretación del problema de la igualdad entre los sexos y enmarcó el campo de la investigación académica feminista posterior.⁹⁹

De Beauvoir explica que lo que define de una manera singular la situación de la mujer es que, siendo una libertad autónoma, como todo ser humano, se descubre en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como el "Otro"; pretenden fijarla como objeto y consagrarla a la inmanencia, puesto que su trascendencia será perpetuamente trascendida por una conciencia esencial y soberana. El drama de la mujer es ese conflicto entre la reivindicación fundamental de todo sujeto, que se plantea siempre como lo esencial, y las exigencias de una situación que la constituye como inesencial.¹⁰⁰

Uno de los principales problemas que se presentan para entender el concepto de género, es que "hubo un mal manejo del mensaje desde las feministas hacia los medios, y los medios se llevaron el premio de ser fustigadores, entonces ser feminista en algunas redacciones sigue siendo hoy una cosa espeluznante,

⁹⁹ Marta Lamas, *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, p. 9.

¹⁰⁰ Simone De Beauvoir. *El segundo sexo*, p. 26.

inaceptable, le tienen mucho miedo las compañeras y creo que eso ha variado en muchos estados de la República, las compañeras de provincia por ejemplo, han perdido el miedo, están escribiendo sobre la condición femenina como nunca lo habían hecho".⁸¹

El género define las conductas que social y culturalmente se han asignado por ser hombre o mujer, mas no por sus características biológicas. Las mujeres adquieren una identidad y un comportamiento –desde su nacimiento– de acuerdo a experiencias, ritos y costumbres. "La adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica".⁸² De esta forma, las mujeres han sido delegadas a labores domésticas y los hombres, a trabajos que tengan que ver con el poder.

El género ha permitido la transformación de estudios acerca de las mujeres a un universo más amplio. Permite estudiarlas por ejemplo en la historia, desde el punto de vista educativo, económico, social, de salud, laboral, literario, cultural, dentro de los medios de comunicación, como participantes en los movimientos sociales, etcétera. "Así la producción de conocimiento sobre, de, para y desde las mujeres se ha enriquecido y es hoy una de las realidades que no se pueden dejar de tomar en cuenta en los programas académicos, de sectores gubernamentales, en la construcción y fortalecimiento de la ciudadanía pero, sobre todo desde y en la vida cotidiana".⁸³

Pero, ¿por qué son las feministas quienes han de preocuparse por intentar modificar el orden de las cosas dentro de la sociedad y la cultura?, ¿qué pasa con el resto de las mujeres que no se definen feministas, si la actual condición femenina afecta a todas por igual? Lo que pasa, dice la analista Bettina Peters, es que las periodistas, al igual que sus compañeros, se conforman con determinados modelos establecidos... las periodistas suelen temer mostrarse a favor de una

⁸¹ Sara Lovera, Entrevista hecha en marzo de 1999.

⁸² Gloria Ardaya Salinas, *Del patriarcado a la categoría género*, en *Seminario internacional sobre estrategias de comunicación con enfoque de género*, p. 19.

⁸³ Rocío Fiallega, *La producción de conocimiento sobre, de, para y desde las mujeres en el siglo XX*. CI-MAC 1999.

perspectiva de género en la información, convencidas de que se las acabará tachando de menos objetivas y desacreditando profesionalmente.⁹⁴

El problema parte también de la confusión que existe entre los términos feministas y femeninas para poder entender el concepto de género y aplicarlo en sus áreas de trabajo. Las jóvenes reporteras no distinguen la diferencia, se confunden entre uno y otro o bien, el mismo término del feminismo es totalmente indiferente o pasado de moda. Gladis Ferrer tiene 26 años, es reportera del periódico *Reforma* y cubre la fuente policiaca, comenta:

“Para mí es un poco difícil aceptar que las reporteras nos tengamos que unir para solucionar los problemas de las mujeres, yo no soy feminista aunque pareciera lo contrario, yo me visto excesivamente femenina, a pesar de estar en un área policiaca donde hay que tener modales rudos. Creo que la riqueza de todo esto está en valorarte como eres, entender que las diferencias físicas e intelectuales están latentes, que nunca vamos a ser iguales que los hombres, afortunadamente. Yo entiendo mis diferencias, y cuando te aceptas con capacidades y deficiencias serás mucho más completa y vas a dejar de ser hembra, como tradicionalmente se dice; ¿para qué sirve nada más ser hormonas y no creer en tus capacidades intelectuales?. Con esto no me refiero que seamos minimizadas, que tengamos que luchar por un papel a la par del hombre. Creo que con la liberación femenina la única que salió fregada fue la mujer, porque aparte de lavar platos tiene que trabajar y aportar a la casa; se multiplicó el trabajo. Se trata de entender las diferencias y aceptarse como lo que somos un complemento, como un ser distinto del hombre con sus propias cualidades.

No voy con las teorías feministas, soy muy femenina y estoy muy en mi papel de mujer, no quiero asumir posiciones machistas de hembra. En cuanto a las organizaciones no estoy en alguna, no tengo amigas ultrafeministas, tengo amigas normales que están casadas, que tienen hijos, que tienen que batallar con el esposo. No me he dado tiempo de acercarme a organizaciones de periodistas o

⁹⁴ Bettina Peters, *La barrera invisible*, en *Perspectivas* N° 4. 1996.

feministas, no se cómo funcionen, hasta el momento no las he necesitado, tal vez por ello no las he buscado.”⁸⁵

Además, la gran mayoría de ellas, se muestran o deben mostrarse indiferentes hacia los problemas que acontecen en torno a las mujeres, y más aún por aquellos que predominan dentro de los medios en los que trabajan, como la discriminación, la diferencia de salarios, la nula existencia de guarderías, etc.

Pero también esto sucede porque muchas se sienten más distintas que todas las distintas, porque son parte de la historia que se escribe cotidianamente, están en el centro de la atención pública y en consecuencia pueden llegar a pensar, como de hecho ocurre, que esta situación de excepcionalidad, que además sólo dura mientras dura el ejercicio del oficio, las hace totalmente diferentes.

Casi todas las periodistas que se definen femeninas más no feministas, consideran que los movimientos feministas han traído como consecuencia las dobles y las triples jornadas de trabajo para las mujeres, motivo por el cual muestran total desinterés hacia los estudios y propuestas referentes al género. Y es así como muestran “su falta de solidaridad con los reclamos de las mujeres que andan todo el día diciendo que se las discrimina, que se las subordina; ella, la periodista no se siente así, porque a través de su trabajo tiene acceso al Presidente de la República, a los funcionarios, a los políticos, a las grandes recepciones, se les halaga, se les mimas, a veces no tiene ni siquiera que demostrar demasiada inteligencia para que todo esto ocurra. En consecuencia hay un creerse que todo eso, que no es más que la parafernalia de un poder distorsionado, son sus propios atributos. Es lógico que desde una posición de tanto privilegio, las mujeres periodistas sientan que esas que andan lamentándose por su situación subordinada son unas locas, unas incompetentes, unas amargadas, que lo que tienen que hacer es lo que han hecho ellas: triunfar.”⁸⁶

Las nuevas generaciones de periodistas no se han dado cuenta de la im-

⁸⁵ Entrevista realizada en abril de 1999.

⁸⁶ Entrevista a Margarita Cordero, periodista y feminista dominicana en revista *Perspectivas*, N° 4. 1996.

portancia de estudiar el género. Según investigadoras e investigadores, su importancia deviene a partir de la década de los 80, ya que en la historia de las mujeres, no habían estado tan presentes en diferentes ámbitos, uno de ellos es el del periodismo. En esa década se accedió a lo masivo, entonces, ya no sólo aparecían firmas de mujeres en publicaciones populares y alternativas sino en un gran número de publicaciones de distintos temas.

El antecedente de la masificación en los diferentes campos de trabajo y especialmente en los medios de comunicación deviene de las luchas de las mujeres de los años 60, cuando se cuestionó el sexismo en los spots de televisión. Se hizo un análisis de los medios y la participación de la mujer, con ello se ganó respeto y se escuchó a quienes capitaneaban las luchas. En los 70 se unieron a ellas hombres que apoyaron sus luchas; sin embargo, ellos “no se preocupaban por presentar a los medios de comunicación estas luchas... En los 80, donde por primera vez hombres y mujeres iban juntos, las mujeres sobre todo informaban a los medios, daban entrevistas, iban a la radio y a la televisión, pero se presentaban como apolíticas... se volvió a utilizar la imagen de la mujer de otra manera, que es la que está presente, es la actuante, es la universal, y muy sexy, y es la que se puede presentar en la televisión como mujer inteligente y eso significó, en sí mismo, en esta sociedad mediática, una pérdida del rol y el papel de la mujer... actualmente con el neoliberalismo estamos perdiendo todos esos derechos conquistados. Cada vez los spots se vuelven más sexistas, la lógica del mercado hace que la mujer sea más producto, más mercado.”⁹⁷

Hoy la preocupación de las y los investigadores por estudiar los problemas del género, es porque las desigualdades entre hombres y mujeres en cualquier rubro y circunstancia, al finalizar este siglo es muy notorio, ejemplo de ello es el analfabetismo de la población femenina en la capital mexicana que es de 73 por ciento, considerando que 53 por ciento del total de la población en la capital son

⁹⁷ Regina Festa, *Desafíos comunicacionales de la mujer en América Latina hoy*, revista *Apuntes. Mujer y medios de comunicación*, 1994.

mujeres. El acceso a la educación, obstaculizado por el empobrecimiento generalizado de la población, es aún más limitado para las mujeres, que desean y sueñan proseguir sus estudios, al menos 30 por ciento de las que terminan la primaria no se inscriben en secundaria.⁹⁸ Estas cifras demuestran las condiciones de desigualdad en la relevancia económica, social y cultural que aportan las mujeres en la sociedad por lo menos de la ciudad de México.

Y como ejemplos se pueden citar muchos en todos los niveles, como el de una asambleísta que habló de una iniciativa a favor de la despenalización del aborto, en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y fue llamada por representantes de los partidos PRI, PAN y PVEM quienes la obligaron a “retractarse y aceptar públicamente retirar de la tribuna su iniciativa, por atreverse a tratar el tema.”⁹⁹ Sin considerar que en nuestro país las cifras son de “500 mil a un millón 500 mil mujeres que abortan, una realidad que se sitúa en el cuarto lugar como causal de muerte entre mexicanas en edad reproductiva.”¹⁰⁰

Obviamente, en el gremio periodístico también las mujeres reporteras viven cada día agresiones discriminatorias por su género, historias de casos se pueden contar sin interrupción. Para comprobarlo, la Fraternidad de Reporteros de México A.C, realizó un sondeo entre 65 mujeres reporteras, para medir el grado discriminatorio que prevalece en su ambiente de trabajo. Las encuestadas señalaron que las personas que cometen agresiones, injusticias o actos de discriminación en su contra son principalmente hombres, 92 por ciento de los casos; 17.5 por ciento son cometidos por mujeres; 51.4 por su jefe inmediato o por algún alto ejecutivo del medio en el cual trabajan. “Un caso reciente es el experimentado por Julieta Maldonado, directora editorial de la revista *Moderna Madurez*, quien al exigir su salario fue golpeada por el dueño del medio, Arturo Ampudia.”¹⁰¹

⁹⁸ Cifras oficiales de la Secretaría de Desarrollo Social, sistematizadas por primera vez para diagnosticar la situación de género. *La Jornada* 8 de marzo de 1999.

⁹⁹ Isabel Custodio. *El Financiero* 27 de mayo de 1999. En la nota periodística, no se especifica el nombre de la asambleísta.

¹⁰⁰ Grupo de Información en Reproducción elegida (GIRE). *La Jornada* pp 30 del 8 de marzo de 1999.

¹⁰¹ Revista *7 Cambio*, N° 172, p. 21.

Para la académica Josefina Hernández, quien también es colaboradora de la revista *Fem*, los estudios de género actualmente se han puesto de moda en todos los niveles y, sobre todo en el político, porque se ha estado capitalizando desde que se creó el lema "Que hablen las mujeres", en el sexenio Salinista.

Y como lo asegura Sara Lovera: en el actual sexenio se han cumplido las promesas a las mujeres, por lo menos en el aspecto jurídico y discursivo. Para atender sus demandas se creó el Programa Nacional de la Mujer (Pronam), se empujó sin cesar la política de población bajo el nombre de Salud Reproductiva, se establecieron una docena de programas específicos para las mujeres –cáncer cérvico uterino, Programa Contra la Violencia Intrafamiliar, más y mejores empleos para las mujeres, etc.– y a pesar de las ataduras de un grupo femenino que controló el tema por más de 30 años, se creó un organismo desconcentrado para atender la cuestión específica de las mujeres. En la Secretaría del Trabajo se creó la Dirección de Equidad y Género, a propósito de la lucha contra la violencia sexual.¹⁰²

Además de que se crearon programas dentro de instituciones educativas, para esta especialización como el Programa Universitario de Estudios de Género, de la UNAM; el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, en el Colegio de México; organizaciones como Comunicación e Información de la Mujer Asociación Civil; el Centro Integral de Apoyo a la Mujer; el Centro de Documentación sobre la Mujer, Betsie Hollants; el Grupo de Información en Reproducción Elegida; etcétera. Todos estos centros de atención y estudio especial de las mujeres, hablan de la necesidad de un pensamiento progresista en la sociedad, de una transformación cultural respecto a las mujeres y su condición, pero sobre todo de las victorias ganadas que para finalizar este siglo las mujeres han logrado.

¹⁰² Sara Lovera, *Cambio con rostro de mujer?* CIMAC

3.2 LAS VICTORIAS EXACERBADAS

En la década de los 90, se cuestionan entonces las victorias, lo que se ha ganado con esas trampas del igualitarismo. La investigadora Michelle Mattelart asegura que con esas victorias se cree "que con el aumento en el porcentaje de las mujeres en los medios de comunicación, y en todos los ámbitos laborales, se han escuchado los reclamos de una equidad social, convirtiéndonos y amenazando con el hecho deplorable de hacer de nosotras las mejores redentoras del patriarcado. Servidoras de su orden sacrificial, adelantándonos comedidas hacia la pérdida de nuestra identidad de mujer, y de la diferencia que ella implica, con respecto a nuestra relación con el poder, con la vida y con la muerte."¹⁰³

En todos los países, dice Mattelart, las mujeres han accedido a los más altos puestos de visibilidad en los medios masivos. En Francia, por ejemplo, una periodista como Christine Ockrent ha podido, en cierto periodo, afirmar su personaje en el zenit de las estrellas televisivas y convertirse en la figura mejor pagada de la pantalla chica. Su carácter altamente profesional era considerado como la razón de ser de su éxito y la legitimación de su lugar prominente con respecto a sus colegas masculinos. La pregunta que se planteaban entonces los grupos de mujeres con respecto a ella, se refería al valor de esta imagen de la mujer, sacerdotisa de la pantalla chica a la hora del ritual de la información.¹⁰⁴

En los 90, se dio el replanteamiento de estas victorias, aseguró en entrevista la periodista Catalina Noriega, quien explicó que en esta generación ha habido una terrible exacerbación del sexismo, como se da también en Estados Unidos, donde en apariencia se quiere dar la fachada de que los hombres se han vuelto liberales, pero lo que ha pasado es que la forma de manipulación es más sofisticada, y se da en todos los ámbitos aun en las universidades y "es patético".¹⁰⁵

¹⁰³ Michele Mattelart, *Mujeres, poder, medios: aspectos de la crisis*. Revista *Apuntes mujer y medios de comunicación*, mayo 1994.

¹⁰⁴ Idem.

¹⁰⁵ Entrevista realizada en mayo de 1999.

Geneva Overholser, editora e integrante de la Sociedad Americana de Editores de Periódicos, afirma que "las mujeres periodistas no se pueden dejar engañar por su número creciente en las filas del periodismo, ni por la satisfacción que le brinda el ver su firma en el periódico, ya que esta función periodística amenaza con convertirse en un trabajo de 'cuello rosado', es decir, un típico ghetto femenino."¹⁰⁸

Si en la década de los 80, asegura Lovera, entra un gran número de mujeres a reportear, en la de los 90 se asientan masivamente en los medios. La llegada masiva de las mujeres a los medios de comunicación –según la mejor hipótesis que se ha analizado–, bajó el salario global de los y las reporteras, es decir, hay demasiada mano de obra porque es una de las profesiones de moda en los últimos 15 años. Hay una enorme rotación de mano de obra en los medios y el promedio de trabajo en un medio, a veces es de un año, un poco por la expectativa de a ver qué hacen, y sobre todo les emociona mucho los medios electrónicos que son medios muy fugaces.

Argumenta que, además de ganar poco dinero –fuera del Distrito Federal, según encuestas realizadas por CIMAC, 84 por ciento de las reporteras no tienen salario mínimo profesional–, hay un altísimo porcentaje que no tiene seguro social; en los medios electrónicos esto es muy común, porque todos los puestos son contratados por honorarios, y en algunos de los periódicos más interesantes de este país tardan mucho las compañeras y compañeros jóvenes para tener una plaza de reportero. Hay periódicos como *El Financiero* donde hay 27 categorías que decide el director, según te ve te paga. Deben pasar por un periodo muy largo, a veces de auxiliares de redacción, lo cual agota. Luego es que adquieren algún tipo de experiencia y normalmente esperan o se van a dar clases o a las oficinas de prensa. La generación de los 90, vista muy general, tiene estas características, asegura Lovera.

Miriam Posada tiene 31 años de edad, 9 los ha dedicado al periodismo y

¹⁰⁸ Norma Valle, Bertha Hinart, Ana María Amado, *El abc de un periodismo no sexista*. p. 58.

cubre la fuente de energía y comercio en el periódico *La Jornada*. Asegura que cuando entró a este periódico hace 9 años, lo difícil para ella fue mantenerse dentro, ya que existen rivalidades entre los compañeros para acceder a puestos y categorías.

“Aunque no era mi máximo entrar a *La Jornada*, después de un examen para el puesto de auxiliar de redacción me quedé dos años y medio trabajando como auxiliar. El mecanismo del periódico para que sus auxiliares asciendan a reporteros era entonces por medio de un examen. Todos los auxiliares interesados para ocupar una plaza de reportero E (que es el quinto nivel), se concursaba. Yo me quedé con la plaza y el examen no fue difícil, era prácticamente salir a reportear, luego redactar lo que había reportado (investigado). Lamentablemente nuestro periódico se caracteriza por no sólo hacer *grilla* afuera, sino hacia adentro. La *grilla* es terriblemente espantosa, si no te ubicas en tus cabales y te aferras en decir me lo gané porque puedo, te acaban, en mi caso fueron mis compañeros que no se quedaron, y manifestaron su inconformidad. Ahora ya no lo hacen, estamos en una etapa extraña en el periódico, en esa época expresabas tu inconformidad por medio de cartas no sólo al sindicato sino que tapizaban el periódico y eso era terriblemente desgastante. Afortunadamente yo tuve el apoyo de mi jefe y de mis compañeros de la fuente en la que iba a trabajar y el resto dependía de mí, porque me dieron una plaza de quinto nivel pero tenía que trabajar como si fuera de primer nivel, con sueldo de quinto nivel. Los dos meses que tardó mi nombramiento como reportera, fueron los más espantosos que haya pasado, las *grillas* internas es lo que más te cuesta y lo que más te desgasta”.¹⁰⁷

Por su parte, Gabriela Romero, quien tiene 35 años y 10 de experiencia periodística y cubre la fuente de la Asamblea de Representantes, del mismo periódico, aseguró que las empresas prefieren contratar a jóvenes practicantes que pagar un salario de reportero, “por una parte, está bien que los contraten porque así van adquiriendo experiencia, pero por otra, creo que los explotan demasiado por

¹⁰⁷ Entrevista realizada en abril de 1999.

3.3 ENTRE LA MODA Y EL PROFESIONALISMO

Una de las principales razones por la cual se produjo muchísima mano de obra y con ello la rotación y el desempleo de egresadas y egresados de la carrera de periodismo, fue la apertura irracional de escuelas de periodismo; de tal manera que de 1949 a 1998 existían poco más de 160. En 50 años se modificó el concepto de periodista a simple comunicador, a pesar de que esta actividad originó la creación de estas escuelas. En el origen las tendencias en la formación profesional de los periodistas atendían al proceso lógico de los medios de difusión masiva e intuían lo que debería ser su desarrollo de oficio a profesión.¹⁰⁰

Las primeras escuelas aparecieron entre 1949 y 1954. La primera en fundarse fue la Escuela Carlos Septién García, que en 1949 inició con un plan de estudio diseñado para formar técnicos en el manejo de información y fue considerada la “abastecedora casi exclusiva” de reporteros para los medios de prensa de la capital por mucho tiempo, incluso hasta el principio de los años ochenta. Se consideraba entonces que el periodismo era un oficio con técnicas especiales para informar.

En 1951 se crea una segunda escuela en la Universidad Nacional Autónoma de México, pero de nivel superior, la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales con cuatro carreras: Diplomacia, Ciencia Política, Ciencias Sociales y Periodismo.¹¹⁰ Su creación responde a la necesidad de formar profesionales en las diferentes ramas de las ciencias sociales que dieron cuenta de la vida misma del país en lo político, en lo social, en lo internacional... Tres años más tarde se abre la escuela de periodismo en la Universidad Veracruzana, estas dos últimas buscaban ya un perfil de nivel profesional, aparte de las técnicas en el manejo de la información; incluyeron materias como Sociología, Economía, Literatura, Historia, Derecho, Psicología, Estadística e Idiomas, para que los alumnos tuvieran un co-

¹⁰⁰ Rogelio Hernández López, *Sólo para periodistas. Manual de supervivencia en los medios mexicanos*. p. 82.

¹¹⁰ Ricardo Méndez Silva, en *Coloquio Nacional de Periodistas*, p. 207.

nocimiento general y un acercamiento a las metodologías de análisis.

El periodista Rogelio Hernández López explica en su libro *Sólo para periodistas Manual de supervivencia en los medios mexicanos*, que el desarrollo de los medios electrónicos, especialmente la televisión, creó el entorno que presionó a cambiar el modelo de formación de los informadores internacionalmente, pero en México el periodista fue casi anulado dentro de un amplio y abstracto concepto de comunicador. Señala que el *boom* imparables de escuelas se dio a partir de 1960 cuando el jesuita Jesús Sánchez Villaseñor concibió en la Universidad Iberoamericana que la misión del periodista era “comunicar el rico saber acumulado, su mensaje, mediante técnicas de difusión, relaciones públicas, publicidad, radio, televisión, cine, periodismo...”, concepto que trocaba al periodista, al informador por esencia, en otro sujeto de la comunicación y que las demás escuelas siguieron.

Este crecimiento desmedido afectó la formación del periodista mexicano; sin embargo, no se reparó en ello por el contrario, se alentaba a los recién egresados del nivel preparatoria a estudiar en escuelas de recién creación asegurándoles que en poco tiempo saldrían con título de profesional. De 1960 a 1980 se crearon otras 31 escuelas con la misma inclinación, y sostenían que formarían “comunicadores con una visión integral”; el periodismo ya no era su preocupación y el número de escuelas se incrementó al doble en los cinco años siguientes. Hernández López argumenta que para 1988 por lo menos se registraban 82 carreras de comunicación y ya habían egresado de ellas más de 25 mil de esos comunicadores. Es probable, explica, que en los siguientes 10 años se haya duplicado el número de instituciones de ese tipo y con ello aumentarían las deficiencias de origen. En 1996 se registraron 128 instituciones de educación superior que ofrecían esas carreras, sin contar los institutos y academias de formación técnica. La suma, para 1998 “podría superar las 160, entre las instituciones con mayor seriedad y las llamadas ‘patito’.

Solamente para darnos una idea del gran éxito de la moda de la carrera de periodismo en la década de los 90, las investigadoras Ligia Fadul, Fátima Fernán-

dez y Beatriz Solís en su ensayo *Comunicólogos y Medios (Nexos)*, aseguraron que es altamente probable que los actuales alumnos constituyan un ejército de desempleados, considerando que en 1996, por citar un ejemplo, en las 128 instituciones de nivel superior se inscribieron 31 mil 286 estudiantes, cantidad similar a la que había egresado en tres décadas. La carrera de Comunicación se convirtió en una de las 10 más demandadas en México, incluso rebasó la de medicina con un índice de 19 por ciento más, esta tendencia se repitió nuevamente en 1997 y 1998.¹¹¹

La abundante oferta de egresados ocasionó que las formas de utilización de la información se hiciera de manera académica, tanto en los medios de difusión como en las instancias emisoras, pero esa demasía de egresados, en mucho irracional, explica Hernández López, saturó el mercado laboral de los medios. Y peor aún con una inocultable baja calidad en su formación, no fueron el factor de elevación de las remuneraciones y trato profesionales, sino de lo inverso, su estancamiento.

Periodistas de trayectoria que hoy en día ocupan puestos y espacios importantes en los medios escritos, coinciden en señalar que la calidad de la preparación académica es cada día de más bajo nivel. Pilar Ferreira, vicepresidenta de Información de la Organización Editorial Mexicana, asegura que “la generación de los 90 es más entrona, tienen más ganas de comerse el mundo, pero bueno, solamente con ganas no se puede porque se necesita la herramienta que es la preparación. De las escuelas salen con muchos problemas de ortografía, redactan con problemas de coherencia, carecen de conocimientos de geografía, historia, cultura, el nivel de preparación no es solamente culpa de las universidades sino de las secundarias y de las primarias, no sé si afectados por la crisis de los 80 y demás ha llevado a un deterioro de la calidad educativa”.¹¹²

Lourdes Galaz, columnista del periódico *La Jornada*, aseguró que “las nue-

¹¹¹ Cita tomada de *Manual de periodistas* de Rogelio Hernández López, p. 58.

¹¹² Entrevista realizada en abril de 1999.

vas generaciones de periodistas están desinformados, desorientados, incultos, hacer periodismo es hacer política, así cubras el sector privado tienes que saber de política para poder cubrir el sector empresarial, ellos hablan de política todos los días. Los que salen de la escuela tienen que leer los periódicos todos los días, tienen que viajar porque creen que esto es el mundo y no es así. Creo que les falta formación política y cultural. Estamos viviendo un mundo donde la prensa es más política, ahorita con la pluralidad, la apertura y la transición, es necesario saber qué quieren, por ejemplo, el PAN y el PRD, para dónde van, pero decirlo no como político sino como periodista, para esto deben tener una visión, una capacidad, una intuición, formación para hacer análisis. Por ejemplo, cuando yo estaba en el sector financiero un reportero no sabía cosas básicas que se manejan en ese sector. Sin embargo, llegan y meten la grabadora pero no saben ni qué *onda*. Deben saber quiénes son los personajes que hacen la política, qué quieren y hacia dónde van. Cuando la gente me pregunta que de dónde obtengo información para mi columna, les digo que leo los periódicos todos los días, hay que hacer expedientes para ver por donde van las cosas".¹¹³

La periodista de *Milenio Diario* Marta Anaya¹¹⁴, dijo que "en esta generación hay de todo, hay periodistas que son muy buenos, otros que son para llorar. Quizá lo que a mí más me molesta es que todos creen que llegan a los periódicos para escribir editoriales, todos quieren empezar por arriba y nadie quiere empezar por abajo. Cuando salen de la universidad ya te quieren dictar una columna, pero ni aquí ni en China es así, un periodista empieza desde abajo. Empezar desde abajo, haciendo guardias, contestando los teléfonos".

Sara Lovera asegura que existe una crisis en el periodismo y que ataca lo mismo a los hombres que a las mujeres, "la generación de los 90 es una generación con muy pocos paradigmas y con un enorme desconocimiento de la historia

¹¹³ Entrevista realizada en mayo de 1999, en esta época se desempeñaba como Coordinadora de relaciones políticas con los estados en el periódico *La Jornada*.

¹¹⁴ Entrevista realizada en abril de 1999, en esta época se desempeñaba como Jefa de Información del periódico *Excélsior*.

de México, de la historia de sí mismas, de la historia de las mujeres en el periodismo mexicano. La avalancha del cambio informativo, la manera como hoy se produce en enormes cantidades información, ha generado además paulatinamente y cada vez más, una desvalorización del trabajo reporteroil. En general los y las periodistas son reporteros mientras son otra cosa, mientras pueden ser jefes de prensa o mientras pueden escribir un libro o al menos esas son sus expectativas, no quiere decir que a todo el mundo le pase. Pero creo que se perdió esa parte que yo no diría que era mejor pero era una parte medio bohemia, medio entregada, medio de misión en los medios".¹¹⁵

Es cierto que la opinión de la gran mayoría de periodistas de trayectoria y de los jefes de Información de los periódicos es la misma; sin embargo, existe otra causa que hizo una gran diferencia en la misión del periodista y fue sin duda el aprendizaje empírico con el que muchos y muchas periodistas se hicieron de renombre. En las tres décadas anteriores, cuando Sara Lovera, Marta Anaya y Pilar Ferreira, entre muchas y muchos otros formaban la tropa de periodistas, existían todavía hombres que tenían la capacidad y la paciencia de formar a los periodistas, de ser una especie de *scout* como explica Marta Anaya.

"Yo entro al medio periodístico por mera casualidad, cuando estaba a punto de entrar a la universidad, en un ínter trabajando en una librería francesa, uno de los clientes me dijo que si quería ir a la campaña de López Portillo, evidentemente yo le dije que sí, pero yo no sabía nada de periodismo, no leía periódicos ni nada por el estilo. Pero al irme a la campaña conocí periodistas, me di cuenta de lo que se trataba y que además se conjugaba mucho con lo que yo quería estudiar que era la carrera de letras. Poco después dejo la campaña y me regreso porque ya iba a entrar a la universidad, pero ya estaba el gusanito del periodismo por dos partes, porque me gustaba y porque me enamoré de un periodista. Esto fue en 75, yo iba por la revista de *América*, con Gregorio Ojeda quien la dirigía. El era un hombre de ochentaytantos años y se había distinguido por formar

¹¹⁵ Entrevista realizada en abril de 1999.

periodistas, haz de cuenta que era una especie de descubridor, un *scout* en el medio periodístico.”¹¹⁶

También por casualidad la columnista Irma Fuentes entra al medio periodístico: “yo soy psicóloga de carrera, ejercí por ocho o diez años y en 68 el conflicto me presionó muchísimo para volver a la universidad. Yo era orientadora y estaba en la dirección general de orientación vocacional de la UNAM, me pagaban bien”.

“Un día Felipe de la Lama, que escribía para una agencia de noticias sobre espectáculos, me invitó a un evento de música y a que le diera mi opinión –porque me gusta mucho la música y sobre todo el jazz–, cuando salimos de ahí lo acompañé a la agencia porque tenía que escribir ese mismo día; en su oficina me puse a escribir yo también. Cuando casi terminaba una cuartilla, entró una señora enojada a preguntarme qué era lo que estaba haciendo ahí, en las máquinas, que no eran computadoras, pero eso sí nuevecitas. Tomó la hoja con violencia de la máquina y se la llevó, ella me conocía bien porque siempre me hablaba cuando tenía problemas y yo le daba terapia. Olvidé ese incidente y me dediqué a trabajar como jefa de personal de una empresa de contadores donde me pagaban muy bien, pero no me gustaba.”

“Otro día me habla Lia Ingrid, la mujer que me arrebató la hoja, que es conocida en el medio de los espectáculos y entonces me mandó un periódico que en primera plana decía crítica musical por Irma Fuentes, yo enloquecí, fui a verla y ya no quería regresar a mi trabajo. Me dijo que no me podían pagar pero ‘practica, para ver si algún día haces algo en periodismo’, yo me dediqué a trabajar, a cubrir todo lo que me mandaban en espectáculos, y me divertía mucho. Ahí estuve cerca de un año, nunca me contrataron, nunca me pagaron y tuve que vender hasta mi coche, quedé en la ruina más espantosa, pero ya me había picado el gusano del periodismo. Cubría los eventos más importantes de México, de artistas internacionales, entonces dije, esto es lo que quiero hacer el resto de mi vida. Y así empecé... aunque estos no me pagaban y yo necesitaba ganar di-

¹¹⁶ Entrevista realizada en abril de 1999.

nero, no quise regresar a lo mío”.

Y actualmente, ¿a quiénes de los que forman las jefaturas de redacción se les podría considerar “descubridor de talentos o *scout*”?, una especie de redentores de esta generación y de las que están por venir. Y de hecho, ¿cómo saber si los periodistas que se formaron empíricamente eran mejores o peores que los actuales?. ¿Cómo era, por ejemplo, el periodista de los años 80, cómo manejaba la información obtenida?. Bien lo describe Rogelio Hernández en su Manual. “No es complicado explicar cómo trabajamos la información ahora. Para comparar, va un testimonio ya viejo y su explicación. Visualiza a un reportero hace 18 años. Un hombre bajito, rechoncho, moreno, tipo yucateco. De palabra fácil, que, como todos nosotros los de esa generación, adornaba con estridencias.”

Imaginárselo con este discurso: “Si me pides un reportaje para pegarle al PRI, lo hago. Si quieres uno donde atice al PAN, igual. También puedo romperle su madre a los pescados (comunistas). ¡Tú ordena, maestro... Yo soy profesional y las empresas mandan!... No les asombraba su definición de profesionalidad, ni siquiera el desparpajo, porque en esos tiempos así era, en mucho, la mayoría de periodistas.”

Para medir la evolución profesional del periodista mexicano, encuestas realizadas por investigadores del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, indican que en 1981 de cada 100 periodistas del Distrito Federal, 95 no tenían estudios previos relacionados con su profesión en ejercicio. 73 por ciento dijo haber cursado estudios de secundaria y preparatoria. Los que tenían algunos estudios de nivel superior significaban una proporción muy baja. Sólo 21 por ciento reconoció haber hecho estudios de alguna licenciatura, aunque sin titulación la mayoría, y demasiados pocos eran de comunicación o periodismo. 39 por ciento dijo tener apenas tres años o un poco más ejerciendo el periodismo, entre ellos los que ya eran estrellas, el resto menos tiempo.¹¹⁷

Para 1990, 58 por ciento de los reporteros tenían ya niveles cercanos a la li-

¹¹⁷ Encuesta realizada por Baldivia Javier, Zetter Julio, en Hernández López, p. 79.

cenciatura de comunicación y/o periodismo, de esta forma aumentó también la experiencia profesional entre los 5 y los diez años, comparado con la década anterior que era de tres años. El resultado fue: más experiencia con mayores conocimientos académicos.¹¹⁸

En otra encuesta realizada entre 1995 y 1997, a 160 periodistas de distintos medios en el Distrito Federal, el resultado fueron niveles más altos de formación escolarizada y de experiencia profesional que contrastaban con la edad promedio. De los totales, un poco más del 50 por ciento eran del sexo femenino en las dos ocasiones, el promedio de escolaridad osciló entre 7.8 y 8.2 semestres de educación superior, respectivamente; más de 95 por ciento en carreras relacionadas con la comunicación y el periodismo pero sin titular, el tiempo promedio de experiencia profesional indicó primero 8.5 y luego 9.2 años.¹¹⁹

En marzo de 1999, se llevó a cabo un sondeo entre 65 mujeres periodistas de diversos medios en el Distrito Federal, el resultado fue que 72.3 por ciento tienen niveles de licenciatura, en la carrera de comunicación o periodismo,¹²⁰ y aunque en este sondeo no se determinó si las periodistas obtuvieron el título profesional, se puede afirmar que una gran mayoría no cuenta con éste, ya que de 15 entrevistas que realicé a periodistas de medios escritos, la mitad concluyeron sus estudios con título y el resto está en planes de hacerlo. Sin embargo, a nivel nacional las mujeres se titulan más que los hombres luego de concluir la carrera, el porcentaje de titulación es de 66.7 por ciento,¹²¹ esto no quiere decir que sean ellas, quienes tengan más posibilidades de ocupar un puesto dentro de las empresas periodísticas.

¹¹⁸ Rogelio Hernández López, *Sólo para periodistas Manual de supervivencia en los medios mexicanos* p. 80.

¹¹⁹ Idem

¹²⁰ *Los periodistas*, N° 14 enero-marzo de 1999. Fraternidad de Reporteros de México A.C.

¹²¹ Cifras del Anuario estadístico de 1999, de la ANUIES, p. 53.

3.4 LA TECNOLOGÍA Y LA ESPECIALIZACIÓN

Para concluir el siglo, las empresas periodísticas exigen como requisito de ingreso a la planta de reporteros, el título profesional, ya que la carencia del mismo es indicador irrefutable de un nivel de profesionalidad. Significa incluso, carecer del rango oficial de profesionista; tener conocimientos más fragmentados; limitaciones a la capacidad para interpretar los fenómenos correctamente y todo ello repercute en el ejercicio, en el trato salarial y en el nivel de reconocimientos sociales, este es otro de los retos que las periodistas están enfrentando y que cada día están siendo rebasadas por las nuevas generaciones de egresados.

Tzinia Chellet, reportera de *El Universal* y recién egresada de la universidad, sin título, comenta: "En general me sorprende que muchos de mis compañeros que ya tienen experiencia de nueve o diez años como periodistas no hablen bien el inglés, o que no sepan usar bien la computadora. Es muy común escuchar que están en sus clases de inglés uno. Ellos mismos pagan sus cursos porque, dicen, "no me los está pagando el periódico, me los estoy pagando yo porque quiero superarme" y es cuando me pregunto ¿por qué los medios en general, no proveen a sus gentes de cursos de capacitación de cursos diversos; si alguien quiere aprende a utilizar bien el *photoshop*, si es diseñador le va a funcionar y tú como empresa piensas que te va a ser más productiva esa persona, pero en general, no sólo diseñadores o reporteros, igual la propia recepcionista necesita un curso de inglés pero no tiene acceso por su salario."¹²²

Reporteras de diferentes periódicos que iniciaron su experiencia laboral a principios de la década de los 90, argumentaron que se sienten rebasadas por las y los egresados de la carrera de periodismo, sobre todo en el manejo de la nueva tecnología, cómo lo comenta Gabriela Romero de *La Jornada*: "Los que llegan al periódico recién egresados y que están haciendo sus prácticas, tienen mucho conocimiento de como manejar internet o los programas de computación.

¹²² Entrevista realizada en mayo de 1999.

Hay quienes entran a los medios y no necesitan tomar cursos de computación como nosotros porque actualmente es muy fácil acceder a este tipo de tecnología, lo que en nuestro tiempo no era tan fácil y no lo exigían tampoco porque sólo se trataba de capturar tu nota y ya. Además, hay que tomar en cuenta que actualmente en las universidades casi todo es por medio de las computadoras, creo es obligatoria. Creo que si no nos ponemos al corriente los que ya tenemos cierto tiempo de experiencia, las nuevas generaciones nos van a dejar muy atrás. Tenemos que competir."

Para las periodistas de los 90, el manejo de la computación y de internet es el reto para la optimización de su trabajo, "lo primero es que manejen bien computación, meterse en internet ese es el futuro desde luego, trabajos en televisión, radio o diarios. Porque mucha de la información la encuentras en internet y entonces necesitas saber manejarlo, navegar en ese mundo para jalar tu propia información, ya sea para tu radio o para tu periódico. Entonces el reto es saber computación, saber idiomas y estar actualizado de los cambios tecnológicos para poder utilizarlos".¹²³

La necesidad e importancia de aprender a manejar internet es porque, en la actualidad, las noticias en línea son el equivalente periodístico de los noticieros matutinos, y hay quienes aseguran que "4,000 periódicos de todo el mundo tienen sitios en internet... sería muy difícil atraer a periodistas veteranos para la utilización de este medio... El ser un periodista no conocedor de la Red, puede evitar que se consiga un trabajo en una pequeña corporación, ya que el gerente buscará a alguien que pueda hacer un poco de todo. Los mejores diarios buscan a experimentados periodistas con habilidades técnicas en la Web, una combinación difícil de hallar. Esto crea una oportunidad para los recién graduados, quienes podrían no ser considerados, pero encontrar cupo en la zona de trabajo en línea."¹²⁴

Para el actual ejercicio de la profesión, las periodistas opinan que es nece-

¹²³ Entrevista a Marta Anaya, exjefa de Información de *Excelsior*.

¹²⁴ Carreras Internet, Revista *Internet World en Español*. N° 11

sario que las empresas para las cuales trabajan, promuevan cursos de actualización tecnológica, idiomas y especialización de las fuentes, ya que muchas veces se requiere especializarse en la terminología que se maneja en fuentes como finanzas, comercio, energía, etc.

Ariadna Bermeo del periódico *Reforma*. comenta: "Pienso que todos deberíamos especializarnos, hay gente que tiene los 5 años que tiene el periódico, cubriendo una fuente y que dominan perfectamente bien el tema. Pero cuando ya nos especializamos surge otro gran problema, los periodistas nos hartamos en las coberturas. Cuando entré al periódico yo sólo quería ser reportera de ecología, yo no quería hacer ninguna otra cosa, ya no quería reportear en bola con los demás reporteros o andar en el *chacaleo*, como se les dicen a las entrevistas de banqueta; a mí me interesaban reportajes de ecología, pero las condiciones y una misma van cambiando. Decidí entonces que iba a regresar a escribir de política como ya lo había hecho en otros medios, pero en el periódico hay gente especializada por secciones, a veces creemos que crecemos muy rápido, ese es el problema."

Marta Anaya, opina lo contrario. "Creo que ningún reportero es dueño de la fuente, ni debería serlo. No tienen por qué establecer derechos, esa es otra de las cosas en las que yo no creo. De repente, cuando alguien tiene una fuente, cree que es dueño de la fuente y que le pertenece, a mí me parece de lo más ridículo, nada te pertenece, simplemente estás haciendo periodismo y hoy estás tú y mañana otro. Por ejemplo, en todos los países extranjeros, tanto en el medio diplomático como en el periodístico, se cambian los corresponsales cada tres años; para qué, son dos razones elementales: una para que no te sientas dueño del lugar y para que haya otra visión de otra gente porque se pueden crear intereses, se te cansa la vista, ya no tienes la misma capacidad de análisis. Pero aquí alguien tiene Presidencia y lo cambias y, bueno, es un drama porque lo cambiaste y con qué derecho, eso está mal. Aquí todavía hay mucha resistencia al cambio, no se establece porque siguen con ese viejo estilo de permanecer en una sola

fuentes; yo soy de la idea de cambiarles cada tres años la fuente. Entonces, si cambias a alguien que cubre Hacienda, que es una fuente muy especializada, y lo pasas a cubrir Relaciones Exteriores sería un error; pero bueno, hoy cubres Hacienda, mañana cubres Comercio, los mercados en esa área económica donde necesitas gente que sepa, conozca del tema y, bueno, se les va rotando en las áreas económicas. Pero eso es más difícil de hacer porque todo el mundo se siente con muchos derechos y yo creo que no hay derechos, creo que ahí hay una mentalidad equivocada. El reto es tener determinación para asumir la fuente el tiempo que se requiera.”

3.5 EL NIVEL ACADÉMICO Y LA IGUALDAD SALARIAL

El nivel académico y el salario profesional es otro de los factores que afecta directamente a las y los periodistas. Investigadoras del gremio periodístico aseguran que el nivel académico no se traduce en igualdad salarial y de posibilidades de acceder a puestos directivos. Esta situación no es sólo una característica de nuestro país, sino de toda Latinoamérica. "En muchos países, como es el caso de Colombia, Puerto Rico, Costa Rica, Guatemala y otros, las estudiantes superan porcentualmente a los varones y en ocasiones hasta duplican su matrícula. Este dato refleja lo que ya es una realidad en nuestros países, que las mujeres están mejor preparadas universitariamente... pero la realidad que las periodistas estén mejor preparadas académicamente no se traduce en igualdad de salarios."¹²⁵

La Universidad Internacional de la Florida en Centroamérica realizó un estudio en donde las periodistas dicen sentir que siempre "hay alguna forma de discriminación de salarios, en asignaciones de coberturas o en aceptación de sus capacidades profesionales".¹²⁶ En nuestro país, en los últimos cinco años el salario ha mejorado un tanto, "de 45.81 pesos en 1994 a 113 pesos al primero de enero del 2000, esto es, 12.32 por ciento,"¹²⁷ sin embargo, es muy bajo para profesionistas. Actualmente "oscila en los tres salarios mínimos generales y en la capital del país es de unos 400 dólares mensuales."¹²⁸

En una encuesta realizada a 65 mujeres periodistas en medios escritos del Distrito Federal, se dedujo que sus salarios son bajos y no tienen seguridad en el empleo. De esta muestra, el 12.3 por ciento apenas obtiene entre mil 800 y dos mil 800 pesos mensuales; 18.4 gana de tres mil a cuatro mil 500 pesos; 15.3 por ciento de cinco mil a cinco mil 600 pesos; 15.3 de seis mil a siete mil; 4.6 de ocho

¹²⁵ Norma Valle, Bertha Hiriart, *El abc de un periodismo no sexista*. p. 57.

¹²⁶ *Idem*.

¹²⁷ Revista *Prontoario de actualización fiscal*, enero 2000. Secretaría del Trabajo y Previsión Social

¹²⁸ Rogelio Hernández López, *Sólo para periodistas. Manual de supervivencia* ...p. 121.

mil a nueve mil, y sólo 1.5 por ciento alcanza percepciones por encima de 10 mil pesos. Las reporteras con menos ingresos trabajan en medios periodísticos impresos, son fotógrafas o están contratadas en salas de prensa. En cambio, las de medios electrónicos perciben de cuatro mil a siete mil pesos mensuales; pero tienen menor seguridad en su empleo porque la mayoría está en el régimen de honorarios, es eventual o no tiene contrato. Del total de la muestra, 33 por ciento tiene base y 40 por ciento está por honorarios, es eventual, de confianza o no tiene contrato.¹²⁹

El economista y asesor de *Radio Red*, Ernesto Cervera, asegura que actualmente se presenta una situación bastante anticíclica, que refleja la posición de las mujeres asalariadas, esto es, cuando las cosas van muy bien los primeros en contratarse son los hombres y cuando las cosas van muy mal, las mujeres son las primeras en ser despedidas.

“Pero creo que el indicador más importante de todos son los salarios, para describir básicamente las desigualdades que imperan en los mercados laborales del país, nos encontramos cosas verdaderamente impresionantes. Si nos vamos a la parte de profesionistas, en promedio los hombres ganan 50% más que las mujeres; en materia de técnicos, donde se equiparaban un poquito, los hombres ganan 25% más en promedio que las mujeres, inclusive para categorías ocupacionales en donde las mujeres ocupan una posición relativamente mayor, como es el caso de las maestras, los maestros ganan 20% más en promedio que las maestras; si nos vamos a niveles ocupacionales muy especializados, como son directivos o funcionarios, esto se eleva muchísimo más, los hombres ganan 60% más que las mujeres.”

“Y en el sector industrial en donde existen actividades manufactureras, las mujeres también ocupan puestos o mandos gerenciales, pero con la diferencia de que los hombres ganan 100% más que las mujeres, estos datos claramente son indicadores que muestran una posición realmente desfavorable para las mujeres

¹²⁹ Encuesta realizada por la Fraternidad de Reporteros de México A.C. en marzo de 1999.

trabajadoras del país. No nos sorprendamos que muchas de las iniciativas que estamos oyendo actualmente vayan vinculadas con las mujeres, precisamente aquí hay un hueco terrible que ha ido creciendo en el tiempo y que es lo peor de todo, porque evidentemente a pesar de todas las legislaciones y todas las regulaciones que existen, el mercado refleja una posición realmente desigual entre hombres y mujeres.”

El economista aseguró en entrevista que en el resto de las ocupaciones de todo el país, que son aproximadamente 20 agrupaciones, las mujeres ocupan un porcentaje mucho muy inferior en comparación de los hombres que es alrededor del 35%, destacan evidentemente aquellas que tienen una escolaridad elevada y solamente una más o menos equivalente que es la de los técnicos, hay 46% de mujeres y 54% de hombres. “Lo que sí creo es que se requiere aquí un cambio dramático en términos de la equidad y del género.”

Pero además no existe argumento alguno en términos de la preparación porque si se observan los flujos de egresados de las diferentes carreras, inclusive de las carreras técnicas, existe el mismo nivel de preparación y las participaciones son francamente iguales, inclusive hay mucho más mujeres que se reciben y terminan integralmente sus carreras que los hombres.¹³⁰

Estos datos dejan ver el nivel de vida que una reportera puede tener, si consideramos que muchas de ellas son madres solteras o bien solteras que viven solas y que tienen que solventar gastos no sólo para vestir, comer, pagar renta, transporte, manutención y educación para los hijos cuando los hay, sino que también para comprar baterías de las grabadoras, consumibles de las computadoras, etcétera.

Los reporteros que son tradicionalmente los proveedores de sus hogares, en la actualidad representan ya una minoría. Las crisis económicas han afectado principalmente la economía familiar, obligando a las mujeres a buscar fuentes de ingreso para hacer más ligera la presión que se genera en el hombre a quien se

¹³⁰ Entrevista en el noticiero *Monitor*, *Radio Red*, el 15 de junio de 2000.

le ha determinado por costumbre el principal proveedor.

La contribución de las mujeres en la economía familiar ha beneficiado y hecho más ligera la carga de gastos que representa la familia. Pero esa contribución genera en muchas la búsqueda de mejorar su nivel escolar y por consecuencia tienen que organizar su tiempo de tal manera que puedan responder tanto a las exigencias del esposo y de los hijos, o bien de la vida social que requiere cualquier ser humano. Las periodistas encuentran entonces ciertas limitantes que se traducen en retos para su desempeño profesional.

El sociólogo y académico de la Universidad Autónoma Metropolitana, Luis Leñero Otero, a propósito del Día Internacional de la Mujer 1999, aseguró que el futuro de las mujeres a final del siglo en el panorama de la vida familiar está indisolublemente ligada a la condición social de la mujer y la estabilidad de las familias. Las funciones que desempeñan dependen cada vez más de las oportunidades de participación de las mujeres en diversos ámbitos de la vida pública.

En la actualidad, mediante la nueva cultura del trabajo, las mujeres expresan la voluntad de conquistar una identidad profesional. Las nuevas familias –para las exigencias de una sociedad cambiante– giran cada vez más en torno a una mujer profesionista. Las mujeres exigen el deseo de que se las reconozcan a partir de lo que hacen y no de lo que son por naturaleza, en cuanto mujeres que son. El campo de trabajo ha hecho que las mujeres entren a competir por mejores salarios, por lo menos por una igualdad de salarios con sus colegas hombres.

“Asimilado en el pasado a un salario complementario, el trabajo femenino no alcanzaba a producir una identidad profesional vivida y reconocida como tal. No obstante las formas cambian en el momento en que las mujeres se comprometen de continuo en la vida profesional y rechazan una identidad constituida meramente por los roles familiares. Cambio esencial: el trabajo se ha convertido en un soporte primordial de la identidad social de las mujeres.”

3.6 LIMITANTES PARA ESTABLECER UNA RELACIÓN PERSONAL

El desarrollo intelectual, profesional y creador para el género femenino, desde siempre ha sido más difícil que para el masculino. Ser mujer y profesionista es para muchas un binomio complicado de resolver. Aunque se ha avanzado en la corresponsabilidad hombre-mujer para las labores de la casa y la crianza de los hijos en general, el papel que desempeña la mujer en la familia sigue siendo —con otros matices y exigencias—, el que tradicionalmente se le ha otorgado: ama de casa, madre, esposa o hermana. Sin embargo, las profesionistas han tratado de procurar una interrelación entre su desempeño laboral y su vida personal, reto que para muchas les ha costado el rompimiento ya sea con su trabajo o con su pareja.

Quienes hemos convivido con mujeres y hombres del gremio periodístico, nos hemos dado cuenta de los conflictos personales que la profesión implica para desarrollarla. El matrimonio con el periodismo resulta a veces, en la gran mayoría de los casos, una convivencia compleja. Tan compleja, que actualmente las jóvenes periodistas dejan al azar esa relación, aunque con la certeza-incertidumbre de que en un futuro podrán formar una familia tan común como cualquier otra.

En una serie de entrevistas que hice a 20 reporteras de entre 25 y 36 años de edad de diferentes fuentes y periódicos, todas dijeron estar de acuerdo en que su vida personal es “un verdadero desastre”, porque “no puedes disponer de tu tiempo para hacer vida social, simplemente no tienes vida personal”, como lo argumenta Katia D’Artigues (26 años), reportera y columnista del periódico *Milenio Diario* “Cuando te preguntas qué es más importante, tener una pareja o dedicarte a hacer periodismo, nunca encuentras una respuesta, porque entras en un conflicto existencial, y a veces es mejor no preguntarte. A mí me ha pasado varias veces y cuando me doy cuenta ya estoy rumbo al periódico.”¹³¹

Patricia Sugayde, de 33 años Jefa de Información del periódico *El Universal*,

¹³¹ Entrevista realizada en mayo de 1999.

aseguró que cuando se es periodista es difícil mantener una relación, ya sea de pareja o de familia, ya que la mayoría de la gente está acostumbrada a un horario de trabajo "normal" y a manejar su tiempo, lo que en una reportera es imposible. Generalmente las reporteras trabajan alrededor de 12 horas diarias.

"El trabajo de reportera desequilibra una relación, y esto te lo podrán decir todas. Si haces una encuesta te darás cuenta que muchas de ellas son madres solteras, divorciadas o separadas y las verás solas. Están muy metidas con su trabajo. Yo no sé que tan bueno o malo sea decir: yo quiero una pareja que no sea del medio, hay quienes no entienden la profesión se aburren y se van, porque no puedes hacer planes y no sabes a qué hora vas a salir. Y en la jefatura es igual, los que pasaron por este puesto eran hombres y a todos los oía quejarse que los habían mandado al diablo, incluso hasta los que son casados. Han habido muchos matrimonios entre periodistas, de ellos creo que los menos tienen una relación excelente y los más están separados. No sé qué es lo mejor, si tener una relación con alguien que sea ajeno al medio o del medio, porque también se da el caso de que hay planes de matrimonio, pero depende mucho de la fuente que tenga cada uno. Por ejemplo, yo no sé cómo sea la relación con su familia del que cubre presidencia, puesto que se la pasa de gira. Está unas horas aquí, hace su información y se va, está muy poco tiempo, no sabes si ve a sus hijos o a qué hora convive con su mujer, y en el caso de las mujeres es igual o muchas veces peor."¹³²

Miriam Posada, reportera de *La Jornada*, comenta "Yo soy divorciada pero no nos divorciamos por la cuestión del trabajo, aunque sí hubo problemas de celos profesionales y bueno, yo estoy en el proceso de valorar cuánto pesó en mí esta situación. Cuando eres periodista creo que sí puedes tener una relación siempre y cuando no hayan hijos, eso sí es problemático y lo piensas antes de tenerlos. Yo sí lo pensaría mucho porque no le podría dar todo el tiempo que requiere, muchas veces ni siquiera tengo tiempo para mí, mucho menos para un hi-

¹³² Entrevista realizada en mayo de 1999.

jo. Aparentemente se puede llevar una relación de pareja, porque la dinámica de los medios está cambiando; por ejemplo, a nosotros nos están pidiendo que se cierren planas a las ocho y media de la noche y antes te daban las once o doce de la noche y estabas escribiendo notas como tontito, ahora tienes que terminar muy temprano pero eso no te da derecho a que si terminas a las seis de la tarde te puedas ir, tienes que estar al pendiente de cualquier cosa.”

Para Guadalupe López periodista y colaboradora de la revista *Fem*, esta situación es distinta ya que “son las mismas mujeres quienes se autolimitan, y esta limitación es lo que se conoce en los estudios de género como el techo de cristal, esto es, llegas hasta cierto límite y ahí te paras, porque ya no puedes avanzar, ya sea por los hijos o por cualquier otra situación. Pero esto tiene que ver en cómo se asuma el problema. Si se piensa que la función de la mujer es casarse y tener hijos, y no los llegas a tener aun si tu vida de profesionista es plena, el resultado es la frustración, este proceso es una situación que las mismas reporteras tienen que elaborar y construir. Actualmente hay muchas mujeres que son profesionistas y que no tienen hijos porque ellas lo decidieron así y han asumido todo un proceso en su vida personal, de estar inmersas en su trabajo y ser felices aunque no vivan con una pareja. Quienes hablan de frustraciones, es porque no han asimilado otros discursos, están arraigadas a la cultura tradicional, se resumen entonces como mujeres infelices e incompletas, porque para ser completas tienen que cubrir el requisito de la maternidad y de la pareja.

“En mi caso ha prevalecido una relación de pareja porque mi esposo ha entendido mi trabajo, somos dos naranjas enteras que vivimos juntos, no somos complementarios, a habido mutuo apoyo, aunque mi trayectoria ha sido difícil, el tratar de mantener mi profesión con mi vida personal y de alguna manera he sabido aprovechar las oportunidades. Cuando decidí casarme y luego por la maternidad, fue un proceso muy difícil que asumí, pero si hubiera optado por la profesión lo asumiría como algo satisfactorio. Hay muchas mujeres que son profesionistas y que no tienen hijos porque ellas lo decidieron así, han aceptado

–después de todo un proceso en su vida personal– estar inmersas es su trabajo y son felices aunque vivan con o sin pareja.”

“Como periodista feminista lo difícil es lidiar diariamente con los compañeros, compañeras y los sindicatos para que resalte esa problemática de las mujeres en el periodismo, en estos 15 años de periodista me siento satisfecha pero preocupada porque nos falta mucho por hacer, para que las nuevas generaciones de periodistas entiendan e incluyan en su trabajo las propuestas de género que no sólo son de feministas, entender ese aspecto desde las aulas hasta la práctica.”¹³³

Indira Gandhi, cuando era primer ministra de la India, aseguraba: “nunca he comprendido a las mujeres que para subir a los hijos se consideran unas víctimas y se prohíben cualquier otra actividad. No es especialmente difícil conciliar las dos cosas, si se administra el tiempo con inteligencia. Yo trabajé incluso cuando mis hijos eran pequeños. Era asistente social... después de la Independencia, me retiré inmediatamente de la política, mis hijos me necesitaban y me gustaba mi trabajo de asistente social... Se equivocan los que afirman que *su-padre-le-preparó-el-puesto-de-primer-ministro, la-lanzó*. Cuando me pidió que le ayudara no sospechaba las consecuencias.”¹³⁴

Golda Meir, primera ministra de Israel, considerada como *el hombre más fuerte del gobierno israelí* y por muchos como símbolo *de Israel*, explicaba que ser mujer es mucho más difícil que ser hombre, “es más cansado, más penoso... por razones biológicas, diría yo. La que pare es la mujer, la que cría a los hijos es la mujer. Y cuando una mujer no quiere sólo parir hijos, criar hijos..., cuando una mujer quiere también trabajar, ser alguien... Bien, resulta duro. Duro, duro. Lo sé por experiencia personal. Estás trabajando y piensas en los hijos que has dejado en casa. Estás en casa y piensas en el trabajo que no estás haciendo. Se desencadena tal lucha dentro de ti, que el corazón se divide en pedazos... Total, que es

¹³³ Entrevista realizada en abril de 1999.

¹³⁴ Oriana Fallaci, *Entrevista con la historia*. p. 193.

inevitable que esto se refleje en la estructura de la familia. Especialmente si el marido no es un animal social como tú y se siente incómodo con una mujer activa, una mujer a la que no le basta ser mujer. Llega el choque. Y a veces, el choque deshace la unión. Como me sucedió a mí. Sí, he pagado muy caro el ser lo que soy. Muy caro.”¹³⁵

Oriana Fallaci dijo de estas dos mujeres, que sus vidas confirman con fría exactitud lo difícil que es para una mujer de talento realizar su talento, y salvar al mismo tiempo salvar también su felicidad. Más que difícil es imposible hasta la tragedia. “Paradójicamente, la fatiga y la angustia de ser mujer, nos viene precisamente demostrada por dos mujeres que han alcanzado la cima de la pirámide. Duele rabiosamente, descubrir que un hombre con un destino, puede seguirlo sin renunciar a la familia, al amor. Una mujer no, para ella no pueden coexistir ambas cosas. O coexisten sólo en la tragedia”.

Es cierto que la familia ha representado un papel importante en el desarrollo de las estructuras sociales. El comportamiento de los seres humanos tiene mucho que ver con lo aprendido en el seno familiar, morimos, crecemos y nos educamos dentro de una familia, pero además nos formamos con la idea de dar origen e integrar nuestra propia familia.

Patricia Sugayde comenta: “La verdad es que casi la mayoría de las reporteras estamos en edad reproductiva, yo no he escuchado a alguien que diga que no tiene planes de embarazarse y formar una familia, de hecho todas queremos que así sea algún día. Aunque es cierto que cuesta mucho trabajo tomar la decisión de hacerlo porque simplemente no hay tiempo. Algunas intentamos combinar nuestro trabajo con una vida normal de pareja o de familia, pero en general siempre se termina al poco tiempo. Quienes tienen hijos se encuentran atrapadas entre ser periodista y ama de casa, porque no pueden desempeñar bien ni uno ni otro. Yo no sé qué pase después, pero yo no pienso pasar mi vida sola, como muchas mujeres que dedicaron su vida al periodismo, desgraciadamente ese es

¹³⁵ Idem, p. 125

el costo de esta profesión y es de pensarse”.

Graciela Sánchez Bedolla, doctora en psicología, en su ponencia *El papel de la mujer en la familia* con la que intervino en el *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, aseguró que: “En la familia se decide qué responsabilidad tiene y debe tener cada uno de sus miembros, generalmente los varones trabajan fuera del hogar para aportar recursos necesarios para su mantenimiento y mejoramiento; las mujeres, por su parte, permanecen en el recinto para mantener las condiciones adecuadas para que sea habitable y cumpla su función de protección y seguridad para los integrantes del grupo familiar.”

Sin embargo, resaltó que en las más recientes generaciones se está presentando un fenómeno que nos deja vislumbrar una esperanza que favorezca el mejoramiento de la posición o *status* social de la mujer del futuro. Las madres de nuestra época están educando a sus hijos con un estilo peculiar. Les transmiten los mismos valores, creencias y convicciones que ellas tienen acerca del matrimonio, la maternidad y la atención del hogar, pero además... (a las hijas) las están concientizando de la necesidad de adquirir, otra serie de habilidades y repertorios conductuales que les permitan participar en otros ámbitos sociales, como son el sector productivo, el ámbito político, etc. Todo esto con el fin de que no sea el matrimonio el único objetivo de su vida, y si éste no es del todo exitoso, ella pueda ser autosuficiente.

Uno de los problemas que las reporteras que tienen hijos han enfrentado, es que las empresas periodísticas no cuentan con un servicio mínimo de guarderías, y la única guardería para hijos de periodistas que hace nueve años se fundó en convenio con la Asociación Mexicana de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE), el Departamento del Distrito Federal y el Instituto Mexicano del Seguro Social, está manejada por este último, lo que provoca que quienes no sean derechohabientes no tienen la posibilidad de que sus hijos ingresen. El proyecto que se logró para solventar las necesidades del gremio periodístico sean hombres o mujeres se planeó para atender a 130 niños y niñas, de éstos sólo 30 estaban

ya solicitados, de tal forma que los 100 restantes tenían que ocuparse por hijos de caricaturistas y del medio en general, lugares que no se pudieron cubrir en su totalidad y que posteriormente fueron ocupados por cualquier derechohabiente que solicitara el servicio.

Beatriz Rivas Ochoa, consejera de COMMUNICA, explica que este es un problema que no se ha podido resolver porque cada niño le cuesta al IMSS tres mil 800 pesos al mes, y es una muy buena guardería con muy buena calidad, pero ese dinero sale de las cuotas de las empresas, entonces, "si una reportera no está asegurada no tiene derecho porque no ha colaborado con un quinto al IMSS, y son muchas las reporteras que trabajan por honorarios. Si yo tuviera un hijo no lo podría meter a esa guardería porque no estoy asegurada por *Milenio* o *Canal 40* en donde estoy trabajando actualmente. Alguna vez una reportera que recién llegaba de Michoacán, me pidió ayuda para que su hijo ingresara a la guardería, pero no pude hacer nada porque ni siquiera tenía un empleo seguro."¹³⁶

Con estos antecedentes, el matrimonio para las reporteras, representa un aspecto poco probable en sus vidas, ya que equivaldría a sopesar las dobles o triples jornadas de trabajo, luego del matrimonio. Además, no podrían dedicar la misma energía a su profesión como lo haría cualquier reportero. Otra de las limitantes no sólo es casarse sino tener hijos.

Desde un punto de vista femenino, la "tradición" tiene (para decirlo de modo muy suave) una historia poco encomiable. Pero es en el espectro de las relaciones sexuales donde los "valores tradicionales" (tales como el matrimonio, la propiedad de una casa, la vida en familia, los hijos, etc) han probado ser los más difíciles de cambiar.... Si pensamos que habrá tiempos en que los conceptos de "esposa" y "marido" –con toda la atmósfera moral que evocan– nos resulten tan obsoletos como los de "villano" y "señor feudal", podremos iniciar un cambio en la mente.¹³⁷

¹³⁶ Entrevista realizada en mayo de 1999.

¹³⁷ Sabina Lovibond, *Feminismo y postmodernismo. Debate Feminista*, Vol. 5 p. 138.

“El siglo XXI contemplará sin duda una mayor crisis del modelo institucional y formal de la familia, para abrir la puerta a nuevas formas de conformación institucional, más acordes a la dinámica real e informal de las familias de las nuevas generaciones nacidas en este fin de siglo. Datos del informe Avances de Ejecución del Programa Nacional de la Mujer 1998, (Pronam), destacan que los hogares dirigidos por mujeres se han incrementado en los últimos años, y este fenómeno está vinculado a un gran número de factores, entre los que destacan la mayor sobrevivencia de las mujeres, la creciente ruptura de uniones por divorcio o separación de los cónyuges y el incremento de las madres solteras, entre otros.”¹³⁸

Cecilia Loría Saviñón, integrante de la agrupación política Causa Ciudadana y del Grupo de Educación Popular con Mujeres (GEM), explica que “en el futuro, ser madre será el factor más importante que lleve a las mujeres a la pobreza, a menos que se valoren con más plenitud los roles familiares de ellas y se equilibre de una forma más equitativa las responsabilidades entre hombres y mujeres ante los niños”.

En el gremio periodístico actual, la tendencia de las reporteras es tratar de mantener una relación en unión libre o bien ser solteras. En el muestreo realizado por la Fraternidad de Reporteros antes citado, de 65 reporteras, el 65 por ciento tienen entre 25 y 36 años, de ellas el 56.9 por ciento son solteras y 72.3 por ciento tiene grado de licenciatura.

El factor del nivel escolar de las mujeres ha ocasionado desde siempre un conflicto en las relaciones sociales. Las mujeres con promedios de calificación igual a la de los hombres, cuestionan, se cuestionan, debaten, opinan y luchan por el reconocimiento de sus capacidades en su desempeño profesional. La educación superior ha roto las barreras tradicionales de género y es esta ruptura lo que ocasiona el reto de mantenerse en la sociedad como mujer y profesionista.

El sociólogo francés Gilles Lipovetsky asegura en su libro *La tercera mujer* que la importancia que se concede a los estudios de las jóvenes, ilustra de modo

¹³⁸ Román González. *El futuro de las mujeres al final del siglo indisoluble de su condición social*. CIMAC

diferente la nueva actitud positiva frente al trabajo femenino. Se acabó la época de los sarcasmos dirigidos contra las marisabidillas. Han quedado atrás los tiempos en que las jóvenes prolongaban sus estudios a fin de encontrar marido y abandonaban la universidad tan pronto contraían matrimonio. Hoy emprenden los estudios con objeto de encontrar trabajo y asegurarse la independencia económica.¹³⁹

La condición de la mujer en cualquier país del mundo, es un indicador del equilibrio social y del nivel de desarrollo de las naciones. Investigadoras de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala consideran que la mujer, vista como transmisora de esquemas y valores tanto sociales como éticos, resulta ser a la vez una parte controversial de nuestra sociedad ya que se demandan de ella múltiples cualidades, entre ellas la preparación y la educación, pero al mismo tiempo se le exigen su atención y servilismo. En este contexto, la mujer ha oscilado entre la demanda familiar de su dedicación al hogar y a los hijos y a la demanda social de su preparación académica y desempeño laboral.¹⁴⁰

El cumplimiento del papel social reservado a la mujer fue durante mucho tiempo una determinante del máximo nivel de estudios que ésta podía alcanzar. Sin embargo, uno de los diferentes factores que permitió a la mujer ser parte de la estructura de la vida escolar, fue la misma lucha por sus derechos, entre ellos, el de la superación académica personal, aunada a los requerimientos de la propia sociedad.

Ante las demandas de la familia y el trabajo, en muchos de los casos las periodistas quedan atrapadas en puestos intermedios sin poder obtener una mejor posición laboral. De esta manera se puede considerar que una de las limitantes que las profesionistas enfrentan, es el simple hecho de ser mujeres, y más aún en una sociedad patriarcal como en la que vivimos. Ejemplo de ello son las pocas periodistas que se han hecho merecedoras del Premio Nacional de Perio-

¹³⁹ Gilles Lipovetsky, *La tercera mujer*. p. 203.

¹⁴⁰ Arlette López Trujillo; Rocio Vargas Martínez, *La mujer mexicana en la educación superior*. En compilación *La mujer del México de la transición*, p. 59.

dismo desde el 7 de junio de 1976, día en que se instituyó. De 206 premios que se han entregado, sólo 27 fueron para periodistas mujeres. (Para un mejor detalle, revisar la lista de premios en los anexos).

Aún así son pocas las mujeres que han incursionado en todos los géneros de la información y su trabajo se ha diversificado; de esta forma la historia del periodismo moderno no podrá excluir su participación, porque ha sido tan genuina como la de los hombres. Sin embargo, “es bien cierto que hoy en día, la participación y presencia de las mujeres en los medios de comunicación es cada vez mayor, pero este incremento no provoca un cambio automáticamente. La realidad de las mujeres la siguen contando los hombres desde su visión y su perspectiva ofreciendo una imagen distorsionada, conservadora y convencionalista que refleja las normas y valores dominantes y que favorece los prejuicios sexistas respecto del papel que las mujeres debemos desempeñar en la sociedad”.¹⁴¹

¹⁴¹ Yolanda Alba. La imagen de la mujer versus las imágenes de las mujeres, en *Jornadas: las mujeres y los medios de comunicación*, p. 39.

3.7 EL ÉXITO DEL MIMETISMO

En la lucha por sobresalir en la carrera del éxito, en este fin de siglo las mujeres se han mimetizado en su ambiente de trabajo, “las periodistas deben tener una actitud masculina una relación del tú por tú, para que te respeten”, como asegura Rosario Manzanos reportera de la fuente de cultura de la revista *Proceso* y quien se definió como *clon* de *Proceso*, “lo difícil es el desempeño entre la mayoría de varones que hay en mi centro de trabajo, ya que la figura femenina no es del todo entendida por ellos”.

Gladis Ferrer, de la fuente policiaca del periódico *Reforma*, comenta: “yo soy una de las tres mujeres de esta sección que está reportando, una es un poco gordita y la otra está embarazada, la única soltera soy yo. Mis compañeros son de los que dicen “Ay, mamacita qué bien te ves”, son de los que te andan chuleando... se da un ambiente normal de compañeros que finalmente te mimetizas. En la fuente que trabajo, hay que ser muy dura en el trato y marcar los límites para ganarse el respeto sin que tengas que dar explicaciones, porque tu trabajo habla por ti. Cuando me mandan a cubrir algún accidente, me voy en la moto con el fotógrafo, me llevo el *scanner* que es un aparato para oír las frecuencias de los radios policiales, el celular, el *sky*, me aprendí las claves policiales para saber de lo que están hablando, de tal forma que me veo como si fuera una judicial o policía.”

El ambiente masculino que prevalece en los medios de comunicación, a pesar de que hay más mujeres reportando, seguirá existiendo ya que los grupos directivos están conformados en gran parte por hombres, el mimetismo entonces es generalizado para todos los niveles. Las pocas mujeres que han llegado a sobresalir en el escalafón de puestos, se han incorporado también en el lenguaje masculino, de tal forma que para las feministas “tener cuerpo de mujer no garantiza pensamiento de mujer”, no es una garantía para surcar el camino a las demás, para proporcionar una mejor condición laboral. Por el contrario, muchas de

las veces son ellas quienes obstaculizan ascensos, porque se encuentran con el peligro de la competencia o de ser destituidas. Las mujeres según las tesis feministas, viven siempre en la competencia, son ellas mismas quienes crean las condiciones de autodefensa de sus mismos logros.

Alejandra Mayorga tiene 26 años, cubre la fuente religiosa y derechos humanos en el periódico *Excélsior*, ella argumenta que es verdad que muchas veces tener una jefa mujer no es una garantía de privilegios para las periodistas, “el hecho de tener una jefa mujer, tiene sus ventajas porque quiere decir que existe la posibilidad de que en un futuro nosotras podamos ocupar esos puestos, pero también existen desventajas porque en muchas ocasiones se privilegia mucho los sectores políticos a los hombres, a veces se les asigna a mujeres pero cuando ya tienen una trayectoria de muchos años, creo que en el periódico prevalece la idea de que ser mujer joven no puedes acceder a cubrir una fuente política, esa es una desventaja para adquirir experiencia, otra desventaja es que aparentemente en *Excélsior* te cuidan mucho, bajo el argumento de que por ser mujer no puedes cubrir una guardia, pero cuando sucede algo, así sean las dos de la mañana, te exigen cubrirlo porque es tu obligación, entonces esta subestimación la relacionas con el hecho de que nuestro trabajo no le dan la misma importancia como al de nuestros compañeros.”¹⁴²

Josefina Hernández Tellez, colaboradora de la revista *Fem* y profesora de la carrera de Periodismo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, argumenta que: “A nosotras nos crearon en la cultura de la competencia, que nace precisamente de todos esos consejos de las abuelas que hacen ver a las otras mujeres como tu enemiga, “cuida a tu marido porque esa otra te lo va a quitar”. De tal manera que quienes llegan a altos puestos, no siempre están dispuestas a abrirle las puertas a otras, ni les zanján el camino, por el contrario a veces lo obstaculizan.”

Actualmente, continúa Hernández Tellez, en los medios de comunicación no

¹⁴² Entrevista realizada en mayo de 1999.

hay una mujer que tenga un estilo propio, todas tienen que adoptar el estilo de la empresa para la que trabajan, como es el caso de Carmen Aristegui quien tiene un estilo absolutamente masculino para poder sobresalir entre Pedro Ferríz y Javier Solórzano, desde cómo habla hasta cómo se viste. Y esto tiene que ver mucho con la formación académica de las egresadas de la carrera de periodismo, porque desde que ingresan a la universidad llegan con la idea de ser, en el futuro, como José Gutiérrez Vivó o Jacobo Zabłudowsky, siempre una imagen masculina, porque es la que se maneja en el periodismo.¹⁴⁹

La profesora aseguró que esta situación no es precisamente un fenómeno exclusivo del ámbito periodístico, sino que en cualquier área de trabajo. En la política existen casos en los que las mujeres se olvidan de lo femenino, como María de los Angeles Moreno, Beatriz Paredes, Silvia Hernández, entre otras, todas ellas con un modelo masculino, se tienen que mimetizar en su ambiente. Por eso, “las mujeres llegamos a este fin de milenio muy cansadas, porque aparte de esto, tienes que ser una supermujer, supermadre, supertrabajadora, tienes que ser la mujer non-plus-ultra, en este fin de milenio, llegamos con muchísima demanda tal vez autodemanda y con muy pocos logros.”

Reporteras entrevistadas al respecto coincidieron en señalar que actualmente es muy común ver mujeres por todas partes, pero muy pocas en niveles directivos, lo que representan una minoría. Aseguraron que no esperan de las directoras, jefas de Información o de áreas, que modifiquen los contratos de trabajo en su favor ya que muchas veces “la gran mayoría de las mujeres que llegan a esos puestos resultan más misóginas que los mismos hombres, resultan más duras en cuanto a personalidad, resultan más exigentes con las mujeres, no se da el caso de que por ser mujer las voy a consentir, se reproducen los mismos vicios que tienen los hombres, pero es más complicado porque de lo que nos quejamos

¹⁴⁹ Entrevista realizada en junio de 1999.

ellas lo vienen a reproducir.”¹⁴⁴

Gran parte de la poca incidencia de la mujer comunicadora como transformadora de las imágenes sociales tradicionales de la mujer, se debe a dos causas: a la falta de participación en la formulación de políticas y adopción de decisiones en el medio donde trabaja y a la “masculinización” de la propia comunicadora, es decir, una vez que alcanza el nivel de decisión, se olvida de ser agente para el cambio de mentalidad o de un nuevo enfoque de la condición femenina. De tal forma, que su acceso a niveles de decisión no garantiza que se convierta en un agente activo para infundir o difundir información que contribuya a lograr que la igualdad entre hombre y mujer se transforme en una realidad social.

A la pregunta: ¿Cuál es su aportación o propuesta como directora, para mejorar las condiciones de trabajo de las reporteras? La vicepresidenta de Información de *El Sol de México*, Pilar Ferreira, contestó: “Creo que el movimiento se demuestra andando. Mi aportación son pequeños granitos de arena, yo jamás discriminé a una mujer por el hecho de serlo, ni porque se haya casado o porque esté en edad reproductiva le voy a tener miedo. He ayudado en darles siempre su lugar, promoverlas y potenciarlas más, las he puesto en las fuentes periodísticas más importantes, en Presidencia, en Hacienda, en Gobernación, etc. Claro que ellas han ayudado y demostrado ser profesionales y lo único que hago es respetarles su trabajo, quien valga puede acceder a... independientemente de si usa falda o pantalones”.

Para otras, como Lourdes Galaz, excoordinadora de relaciones políticas y con los estados, de *La Jornada*, el tema de proponer proyectos en favor de las reporteras no ha tenido mayor relevancia, “es algo de lo que no me he puesto a pensar”. Las actitudes de indiferencia de mujeres con puestos claves dentro de los medios, confirman dos de las muchas hipótesis que bien han planteado las investigadoras feministas: 1. cuerpo de mujer no significa pensamiento de mujer y

¹⁴⁴ Entrevista a Gladis Ferrer, reportera de la fuente policiaca en el periódico *Reforma*, realizada en abril de 1999.

2. el que los medios se estén feminizando no quiere decir que estén cambiando en favor de las mujeres.

Marta Anaya, exjefa de Información de *Excélsior*, dijo: "Sinceramente yo nunca he creído en todo ese rollo de que si son mujeres o son hombres, yo nunca he creído en eso, nunca he creído en el rollo del feminismo porque a mí no me tocó ser de la generación de la lucha como a Olga Moreno o Nidia Marín, que a ellas sí les costó a brazo partido, como decían que las mujeres sí podían. A mí lo que me interesa es el talento sea hombre o mujer y ya. A mí no me ha tocado, pero si alguien me pide un permiso de seis meses por embarazo, se lo doy, pero cuando regrese ya no tiene su espacio, que no tiene que ver con el embarazo. El periodismo como todo, es una cosa de todos los días y si ahorita tú no escribes la nota, mañana viene otro y se sienta a escribirla y si él no está, entonces llega otro y lo hace. El periodismo es de todos los días, pero también a un médico le pasa."

Al revisar los directorios de 16 periódicos, para saber cuántas mujeres ocupan puestos directivos se encontró que en 12 existen mujeres pero de ellas solo dos ocupan puestos directivos. Carmen Lira, en *La Jornada* como directora general y Pilar Ferreira, como vicepresidenta de información en *El Sol de México*, *La Prensa* y *Esto*. Luego 2 son jefas de Información: Ada Hernández Delfín, en *El Heraldo de México*; y Patricia Sugayde, en *El Universal*.

De estos 16 periódicos revisados se encontró que únicamente en *La Jornada* hay más mujeres en su directorio ya que de los 25 nombres que aparecen 6 son de mujeres. Los periódicos que están dirigidos en su totalidad por hombres son: *Novedades*, *La Afición*, *La Crónica* y *El Financiero*, en los periódicos *La prensa* y *Esto*, que pertenecen a la cadena de *El Sol de México* (Organización Editorial Mexicana), su directorio está conformado de 9 ó 10 personas, siendo Pilar Ferreira quien aparece en los tres directorios (revisar anexos para ampliar la información).

De esta forma se podrá juzgar la ideología que predomina dentro de las empresas periodísticas para el manejo de la información, las mujeres en puestos

claves aún no representan un porcentaje considerable para originar algún cambio en la mentalidad de sus reporteros o reporteras y en las políticas de las empresas, sumándole a esto que la mayoría no comulgan con las ideas –no necesariamente feministas– de progreso.

El reto entonces para enfrentar el siglo XXI, es pelear espacios directivos y proponer un lenguaje homogéneo en el cual hombres y mujeres estén inmersos en un interés común: el trato laboral igualitario, el reconocimiento de las capacidades de género y sobre todo el considerar formas que permitan o faciliten a la reportera su desempeño profesional sin tener que descuidar o renunciar a una vida familiar.

CONCLUSIONES

Para poder entender porqué algunos investigadores han asegurado que el siglo XX es en la historia de la humanidad, el siglo de los grandes cambios sociales, de las grandes revoluciones en favor de las mujeres, revisé documentos que me permitieran saber cuál era la situación de las mujeres cuando decidieron ingresar al ejercicio del periodismo y así corroborar si las actuales periodistas son o no beneficiadas con esos cambios sociales que las y los investigadores dicen se han dado en su favor.

Feministas y periodistas de trayectoria que han dedicado gran parte de su tiempo en investigar los avances y retrocesos de las periodistas para su desempeño profesional, aseguran que ciertamente en este siglo XX, las mujeres han conquistado espacios que para ellas fueron vedados totalmente, como fue el caso del periodismo, donde hasta los años 20 por primera vez una mujer, de nombre Esperanza Velázquez Bringas, decide dejar las páginas editoriales para dedicarse a trabajar con la noticia, materia prima del periodismo.

Acercarse a los personajes, hacerlos hablar y dar a conocer sus sensaciones e ideas, no fue una tarea fácil para las primeras reporteras de principio de siglo, como tampoco lo fue para aquellas que formaron el semillero de reporteras en la década de los 70. Todavía en la segunda mitad de los 90, con todo y los cambios sociales a los que hacen referencia sociólogos y comunicadores, las jóvenes

reporteras han tenido que demostrar su capacidad para poder cubrir fuentes exclusivas para hombres como: la policiaca, la de deportes, la de Presidencia o finanzas.

Al desarrollar esta investigación pude corroborar que cuando empezaron a escribir de manera esporádica y luego formalmente en algún periódico, las mujeres fueron objeto de crítica porque se pensaba que nada podían decir, que nada podían escribir. Esta característica prevalece hoy en día, de manera no velada sino más bien discreta, porque todo lo que una periodista diga o escriba no tiene la misma importancia que si se tratara de un hombre; sin embargo, ahí están montadas en motocicletas o tiradas de panza para cubrir una fuga de reos o un partido de fútbol, para demostrar –como en su tiempo Rosario Castellanos–, su capacidad para cubrir la fuente.

De acuerdo a las entrevistas realizadas a periodistas de distintas fuentes y periódicos, comprobé que existe un factor común: antes como ahora las periodistas deben sacrificar una parte de su vida para poder ejercer su profesión, no así sus colegas hombres, porque como bien concuerdan ellas, los reporteros en casa tienen a una esposa, una madre o bien una hermana que se encarga de solucionar sus problemas de carácter doméstico.

Las periodistas en cambio deben dividir su tiempo, su espacio y creatividad para cumplir con su tarea de educadoras, de amas de casa o de hijas profesionistas. Mucho de esta situación, tiene que ver con la supremacía de lo masculino que por generaciones se ha impuesto en nuestra sociedad y que como mujeres han adoptado y aceptado automáticamente, como parte de su educación y vida cotidiana. En consecuencia, las periodistas como cualquier otra mujer trabajadora, deben adoptar el papel de supermujeres, de supermadres, de superesposas, y sobre todo de superprofesionistas para poder encajar en los requerimientos de la cambiante sociedad globalizada.

Por esta razón las reporteras, ellas solas, deben buscar formas que les permitan continuar con su desempeño laboral tratando de descuidar lo menos posi-

ble su vida personal. De ahí que tengan que adoptar ciertas características de comportamiento, de acuerdo a su ambiente de trabajo generalmente masculinizado, esto es, vestirse, hablar y defenderse como si fueran hombres, dejando a un lado su esencia de ser mujeres.

El mimetismo que predomina entre las reporteras para poder competir en todos los ámbitos, es el resultado de la diferencia en porcentajes de población entre reporteras y reporteros que existe en los diarios. Los reporteros representan el 67.2 por ciento mientras que las reporteras apenas el 32.8 por ciento, diferencia que deja ver la preferencia de los medios de comunicación hacia los hombres, esta preferencia ocasiona el desempleo de un gran número de mujeres tituladas, ya que para finalizar este milenio en la carrera de Ciencias de la Comunicación o Periodismo, las mujeres representan 61.6 por ciento de inscripciones, 65.5 de egresados y 66.7 en titulación, según cifras del Anuario estadístico de 1999, de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, (ANUIES).

Es cierto que en este siglo se han dado cambios que han permitido que las mujeres se encuentren en casi la mayoría de las áreas de trabajo. Sin embargo, esto no quiere decir que exista equidad laboral, desde condiciones de trabajo hasta sueldos y trato hacia las trabajadoras sin importar el rango que ocupan en el organigrama de mandos.

Qué ha cambiado entonces si, por ejemplo, a Leona Vicario que defendió su honorabilidad de mujer como luchadora de una causa, por medio de cartas publicadas en periódicos de su época la tildaron de "vieja loca", por el simple hecho de escribirlas y publicarlas, al finalizar este siglo todavía se les toma de "viejas locas" a assembleístas que toman la palabra en el recinto legislativo para tratar temas referentes a las mujeres. Pero todavía peor es el hecho de que sean las mismas mujeres que ocupan un puesto de mando dentro de las empresas periodísticas y que tomen de "viejas locas" a periodistas que buscan mejorar sus condiciones de trabajo.

Haciendo una comparación de tiempos en la historia, encontré que las muje-

res en el ámbito periodístico iniciaron sus colaboraciones con marcada intimidación por parte de sus colegas y sobre todo de la sociedad, actitud que no prevalecía hacia los periodistas, porque simple y sencillamente ellos eran quienes formaban el círculo de los intelectuales; médicos, abogados, profesores, etc, hombres que tenían la facilidad de escribir, marcaban las pautas de conducta mediante sus artículos que generalmente impedían la actividad pública de las mujeres. Por eso, las primeras colaboradoras tenían que firmar sus artículos con seudónimos, y así evitar que se les prohibiera participar.

Tuvieron que pasar algunas décadas para que las mujeres pudieran integrarse a la educación superior, este logro fue determinante para que posteriormente las carreras de humanidades sobre todo, se poblaran casi en su totalidad de mujeres. Sin embargo, cada paso que las mujeres hacen para su desarrollo intelectual o profesional, paralelamente se da un retroceso.

En el caso de las periodistas, por ejemplo, cuando los medios de comunicación se empiezan a feminizar, la evaluación de las analistas del periodismo hecho por mujeres, es que "las actividades que se feminizan se empobrecen, se devalúan, cae el salario y la categoría de esa profesión como un resultado casi automático."

Sin embargo, a pesar de que asociaciones de periodistas han sugerido como alternativa de solución o bien para contrarrestar esta situación, la difusión en los medios de comunicación de la problemática que viven las mujeres en sus centros de trabajo, las reporteras argumentan que esta posibilidad está fuera de su alcance porque corren el riesgo de ser despedidas.

El resultado entonces es la indiferencia hacia cualquier tipo de problema relacionado con su situación o condición laboral, lo que conlleva a la aceptación de la subordinación y discriminación, sin tomar en cuenta que en la medida que las periodistas modifiquen su condición social, podrán contribuir sustancialmente en la renovación de la sociedad, en favor de mujeres en otras áreas de trabajo.

Otro factor palpable es que las periodistas del fin de este siglo XX, no tienen

la libertad de tratar temas a fondo como: narcotráfico o conflictos armados, como tampoco tienen la seguridad de contar con un sueldo si se les ocurre no estar de acuerdo con lo que dice su jefe. Los castigos impuestos por la empresa en la mayoría de los casos, son totalmente diferentes, cuando se trata de una reportera el castigo es la suspensión de su contrato, mientras que para un reportero el castigo es el cambio a otra fuente o sección, además de aceptar que se equivocó. Tal vez esto último pudiera representar para un reportero el peor castigo que se le pudiera imponer, porque se pone de manifiesto el tener que someterse a las decisiones de su jefe cualesquiera que estas sean, y sobre todo, la humillación que por su condición masculina representa ante sus colegas.

Los principales retos a vencer para iniciar un nuevo siglo, según pude observar en las entrevistas realizadas, son el romper con la creencia de que aún prevalece la carrera del *boxspring* como único medio para llegar a un puesto de decisión o directivo; en cambio, las periodistas buscan el reconocimiento de su trabajo por su capacidad y profesionalidad y no por tener una cara bonita o usar minifalda.

La capacitación es otro de los retos, sobre todo si se parte del hecho de que vivimos en una sociedad globalizada, en donde se debe pensar y actuar de acuerdo a los alcances de la tecnología, y en donde el manejo de los idiomas, sobre todo del inglés, es definitivo para conservar o alcanzar altos niveles de decisión. Estos aspectos son contemplados por las periodistas que iniciaron su experiencia laboral hace una década, sin embargo, aseguran que son pocas las posibilidades de poder acceder a alguna capacitación puesto que los horarios de trabajo no son compatibles con los de los cursos. Normalmente éstos son solicitados por quienes se interesan en ellos, y las empresas cubren una parte de su costo; pocas son las periodistas que tienen posibilidades de acomodar sus horarios para poder aceptar algún diplomado.

El romper con modelos establecidos es también otro de los retos, las periodistas suelen temer mostrarse a favor de una perspectiva de género en la infor-

mación, están convencidas de que se las acabará tachando de menos objetivas, desacreditándolas profesionalmente o estigmatizándolas como feministas. Pero lo esencial es que existe una terrible confusión entre lo que significa género y lo que es propiamente el feminismo; esta confusión parte principalmente de la mala difusión de grupos feministas desde sus inicios.

El temor a la soledad representa uno de los retos, considero de los más preocupantes entre las reporteras, dado a que para finalizar esta década, la gran mayoría de ellas se encuentra en edad reproductiva, ocasionándoles con ello un gran conflicto. Efectivamente, se han dado cambios en la sociedad que dejaron atrás el ideal del hada del hogar, que muchas mujeres han adoptado con más determinación su situación como personas y no sólo como mujeres. Sin embargo, para la mayoría el conflicto es el deseo de la maternidad y el poder conformar una familia, sin que por ello tengan que renunciar o a la práctica de su profesión, o a cualquier relación de pareja.

El problema de la maternidad se trató de corregir con la creación de una guardería hace 10 años, pero las soluciones fueron mínimas, porque el manejo de ésta se dejó a cargo del Instituto Mexicano del Seguro Social, el cual impuso horarios y condiciones que no pudieron cubrir muchos de los y las reporteras. Quienes solicitaban un lugar recibían un sueldo por honorarios y quienes ya lo tenían no podían recoger a sus hijos en el horario establecido, ya que las cinco o las seis de la tarde era el momento de redactar y de más trabajo. Fue la única vez que se propuso una guardería en la historia del periodismo. Tal vez valdría la pena que cada medio retomara la idea, como parte de las prestaciones exclusivas de la empresa hacia sus trabajadores.

En general, estas son las principales preocupaciones o retos de las periodistas para desempeñarse como verdaderas profesionales de la comunicación, al término de este siglo, y aunque sus posibilidades de poder romper con ellos son en verdad muy difíciles, se encuentran de pie cumpliendo en la medida de sus posibilidades su desempeño profesional.

Pero si de alguna manera se pudiera luchar para vencer estos retos y poder alcanzar las metas deseadas por muchas mujeres, como una continuación de las luchas que hicieron posible el acceso a la educación y luego a muchas áreas de trabajo, se podría lograr terminar con las diferencias de género que por mucho tiempo lo masculino se colocó sobre lo femenino, negando a las mujeres una serie de oportunidades que se convirtieron en reserva exclusiva de los hombres.

Es conveniente entonces que las empresas periodísticas, analicen y tomen en cuenta las diferencias que en la actualidad, hacen que una mujer reportera no tenga las mismas posibilidades de desempeñar su trabajo como cualquiera de sus colegas hombres.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Anuarios estadísticos de 1970, 1976, 1978, 1979, 1980, 1985, 1990 y 1999*. Ed. ANUIES, México.

De Beauvoir, Simone, 1997. *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. Última edición Ed. Alianza, México.

Jornadas: Las mujeres y los medios de comunicación, 1997. Publicaciones Dirección General de la Mujer. Madrid, España.

Falacci, Oriana, 1986. *Entrevista con la historia*. Ed. Noguer. Decimoséptima edición. Barcelona, España.

Galeana de Valdés, Patricia, 1989. Comp. *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. Ed. UNAM, México.

Galeana de Valdés, Patricia, 1994. Comp. *La mujer del México de la transición*, Ed. UNAM, México.

Hernández López, Rogelio, 1999. *Sólo para periodistas. Manual de supervivencia en los medios mexicanos*. Ed. Grijalbo, México.

Kolonitz Paula, 1984. *Un viaje a México en 1864*. Colección Lecturas Mexicanas. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Lamas, Martha, 1996. *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Coedición Porrúa-PUEG UNAM, México.

Lipovetsky, Gilles, 1999. *La tercera mujer*. Ed. Anagrama. Colección Argumentos. Barcelona, España.

Ocampo Vera, Silvia, 1987. *Los roles masculino y femenino ¿condicionamiento o biología?* Colección Controversia. Ed. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.

Pino Desandoval, Hylda, 1989. *Veinte mujeres y un hombre*, Ed. Nivi. México.

Procuraduría Federal del Consumidor, 1997. *El Consumo al final del milenio*, Compilación de textos Colección Los libros del consumidor. Ed. PROFECO, México.

Ramos Escandón, Carmen, 1988. *Comp, fem 10 años de periodismo feminista*, Colección Mujeres en su Tiempo. Ed. Planeta, México.

Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, 1995. *El periodismo en México. 500 años de historia*. Ed. Edamex. México.

Rodríguez Castañeda, Rafael, 1993. *Prensa Vendida*. Ed. Grijalbo, México.

Subsecretaría de asuntos de género 1997. *Seminario Internacional sobre estrategias de comunicación con enfoque de género*. Ed. SAG, Bolivia.

Tuñón, Julia, 1991. *El álbum de la mujer. Vol. III El siglo XIX (1821-1880)*. Colección Divulgación. Ed. INAH, México.

Tuñón Pablos, Esperanza, 1992. *Mujeres que se organizan. El frente Único Pro Derechos de la Mujer 1935-1938*. Ed. UNAM-Porrúa. México.

Valle, Norma; Hiriart, Bertha; Amado, Ana María, 1996. *El abc de un periodismo no sexista*. Ed. Fempress, Chile.

HEMEROGRAFÍA

Tesis:

Barrera Vázquez, Beatriz Eugenia; Guzmán Aguirre, Griselda Concepción, 1989. Tesis profesional: *El perfil de la mujer periodista en la capital de la República Mexicana*. UNAM. México.

Espinosa Calderón, Ma. Esther, 1995. Tesis profesional: *De la página de sociales a las ocho columnas: las mujeres en el periodismo*. UNAM. México.

González Rodríguez, Ma. Gabriela, 1998. Tesis profesional: *La prensa a través de Internet*. UNAM. México.

Hernández Carballido, Elvira, 1997. Tesis de maestría: *Las primeras reporteras mexicanas: Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Esperanza Velázquez Bringas*. UNAM, México.

Hernández Carballido, Elvira Laura, 1986. Tesis profesional: *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*. UNAM, México.

Inclán Perea, Ma. Isabel, 1989. Tesis profesional: *Doble Jornada un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres*. UNAM, México.

Ruiz Pavón, Ma. de Lourdes, 1996. Tesis profesional: *CIMAC: Red Informativa para mujeres periodistas (1991-1995)*. UNAM, México .

Sen Santos, Xóchitl, 1998. Tesis profesional: *A la conquista de la información general (Las mujeres periodistas de El Día en la década de los setenta)*. UNAM. México.

Revistas:

Perspectivas. Isis Internacional. N° 4, 1996.

Apuntes. Mujer y medios de comunicación. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Lima, Mayo de 1994.

Fem. N° 164, noviembre 1996.

Equis. N° 23, marzo de 2000.

Internet World en español, Año 4 N° 11.

Debate Feminista. Conquistas, Reconquistas y Desconquistas. Año 3, Vol. 5, Marzo de 1992.

7 Cambio. N° 172 año 1999.

Periódicos:

El financiero. 27 de mayo de 1999.

La Jornada. 8 de marzo de 1999.

Los periodistas. Fraternidad de Reporteros de México, AC. N° 14 enero-marzo de 1999.

Semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

El Universal

Excélsior

La Prensa

La Afición

Novedades

Esto

Ovaciones

El Día

El Heraldo de México

El Sol de México

unomásuno

El Financiero

La Jornada

Reforma

La Crónica

México Hoy

ANEXOS

Lista de periodistas que han recibido el Premio Nacional de Periodismo.

Mujeres que aparecen en los directorios de periódicos

Tabla 1:

Reporteras que escribieron en las distintas secciones en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 2:

Reporteros que escribieron en las distintas secciones en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 3:

Porcentaje de reporteras que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 4:

Articulistat y columnistas mujeres que escribieron en las diferentes secciones en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 5:

Articulistat y columnistas hombres que escribieron en las diferentes secciones en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 6:

Porcentaje de mujeres articulistat que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Tabla 7:

Porcentaje de reporteras más articulistat y columnistas mujeres que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.

Periodistas que han recibido el Premio Nacional de Periodismo hasta el año 2000

Nombre	Medio	Género	Año
Socorro Díaz Palacios	El Día	Divulgación cultural	1977
Elena Poniatowska	Novedades	Entrevista	1978
Teresa Gurza	El Día	Reportaje	1979
Ana Cecilia Treviño	Excélsior	Entrevista	1980
Rita Ganem	Televisa	Noticia	1980
Margarita García Flores	Radio UNAM	Entrevista	1982
Magdalena Mondragón	Ejercicio / 5 décadas	Premio especial	1983
María Luisa Mendoza	Canal 13	Divulgación cultural	1984
Perla Xóchitl Orozco	Radio Mil	Noticia	1984
Isabel Arvide	Ovaciones	Artículo de fondo	1984
Cristina Pacheco	Siempre!	Entrevista	1985
Adelina Zendejas G.	Canal 11 y Excélsior	Crónica cultural	1988
Martha Anaya	Excélsior	Crónica	1990
Magdalena Galindo	El Día	Artículo de fondo	1990
Clara Guadalupe García	La Jornada	Noticia	1990
Alejandra Xanic Von B.	Siglo XXI	Noticia	1992
Lourdes Galaz Ramírez	Excélsior	Reportaje	1993
Blanche Petrich	La Jornada	Noticia	1994
Dora Elena Cortes	El Universal	Reportaje	1994
Sari Bermúdez	Canal 11	Divulgación Cultural	1995
Elena Gallegos	La Jornada	Crónica	1998
Irma Rosa Martínez	El Universal	Entrevista	1999
Sara Moirón	Por su trayectoria	Premio especial	1999
Nidia Marín	Excélsior	Crónica	2000
Dorangélica de la Rocha A.	El Debate	Noticia	2000
Isabelle Tardán	Canal 11	Entrevista	2000
Patricia Magaña	Revista Ciencias	Divulgación Cultural	2000

De 206 premios otorgados desde 1976, sólo 27 han sido para mujeres periodistas.

Mujeres que aparecen en los directorios de periódicos

La Jornada

De 25, seis son mujeres:

Carmen Lira Saade: Directora General.

Guillermina Álvarez: Asistente de la Dirección.

Margarita Ramírez Mandujano: Jefatura de Redacción.

Marcela Aldama: Jefatura de Internacionales.

Socorro Valadez Morales: Jefa de El Correo Ilustrado.

Isaura Martínez Nieto: Tipografía.

El Día

De 12, tres son mujeres:

Margarita Rodríguez: Directora de Administración.

Nivia Cuevas: Directora de Publicidad.

Candelaria Flores: Circulación.

unomásuno

De 18, dos son mujeres:

María Ernestina Hernández: Coordinadora de Internacionales.

Alegría Martínez Ramírez: Coordinadora de Ciencia, Cultura y Espectáculos.

Ovaciones

De 10, una mujer:

Susana Kunkel: Coordinadora de Relaciones Públicas.

Excélsior

De 10, dos son mujeres:

Patricia Guevara: Directora General.

Ana Lilia González Acosta: Subgerente de Administración.

El Universal

De 13, una mujer:

Patricia Sugayde: Jefa de Información.

México Hoy

De 12, dos mujeres: (en este caso porque las dos son familiares del director)

Rocío López Zetina: Directora de Contraloría.

Nora Cantón Martínez: Gerente de Tesorería.

El Heraldo de México

De 11, dos mujeres:

Herminia Velázquez de Alarcón: Presidenta del Consejo Administrativo.

Ada Hernández Delfín: Jefa de Información.

Reforma

De 14, una mujer:

Rosa María Villarreal: Subdirectora Editorial.

**Reporteras que escribieron en las distintas secciones
en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999.**

<i>Periódico</i>	Reporteros	Política	Economía	Cultura	Espectáculos	Sociales	Deportes	Policíaca	Ecología	Ciudad	Universitarias	Nacional	Información general	Internacional	Salud	Turismo	Religiosa	Ciencia	Corresponsales
<i>El Universal</i>	78	15	4	8	5	14	2	-	1	11	-	-	-	1	-	-	-	3	14
<i>Excélsior</i>	29	7	4	5	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	3	8
<i>La Prensa</i>	16	-	-	-	2	-	2	4	-	1	-	-	4	-	-	-	-	-	3
<i>La Afición</i>	12	-	-	-	1	-	4	-	-	-	-	-	4	-	-	-	-	-	3
<i>Novedades</i>	16	3	1	-	1	4	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	4
<i>Esto</i>	8	-	-	-	5	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0
<i>Ovaciones</i>	21	5	-	2	4	-	1	-	-	-	-	1	2	-	-	-	-	-	6
<i>El Día</i>	13	6	-	1	-	-	1	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	1
<i>El Heraldo de México</i>	24	4	4	3	6	2	1	-	-	2	-	1	-	-	-	-	-	-	1
<i>El Sol de México</i>	49	2	1	-	3	3	2	1	-	1	-	2	3	-	-	-	-	-	31
<i>unomásuno</i>	21	6	5	3	-	-	1	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	4
<i>El Financiero</i>	45	3	19	5	5	-	2	-	-	4	-	-	-	3	-	-	-	-	4
<i>La Jornada</i>	36	9	3	7	-	-	2	-	-	7	-	-	-	1	-	-	-	-	7
<i>Reforma</i>	101	-	8	9	5	22	2	2	-	9	-	12	-	1	-	-	-	1	30
<i>La Crónica</i>	38	2	6	3	6	-	2	-	2	2	7	4	-	-	-	-	1	-	3
<i>México Hoy</i>	14	2	4	1	3	-	1	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Total	521	64	59	47	46	46	26	7	3	42	7	25	13	7	0	0	2	7	120

Las secciones de política, economía, deportes y policíaca continúan siendo prioritarias para hombres, no así la de espectáculos que era exclusiva para mujeres, en esta sección se encontraron 29 firmas más de hombres que de mujeres (ver cuadro 2). En deportes existe casi nula cobertura hecha por mujeres, bien se puede notar en los periódicos *La Afición* y *Esto* especializados en esta fuente. En el caso de la sección policíaca la presencia de reporteras es mínima, si comparamos las 26 firmas de hombres contra las 7 de mujeres.

Tabla 2

**Reporteros que escribieron en las distintas secciones
en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999**

Periódico	Reporteros	Política	Economía	Cultura	Espéculos	Sociales	Deportes	Policíaca	Ecología	Ciudad	Universitarias	Nacional	Información general	Internacional	Salud	Turismo	Religiosa	Ciencia	Corresponsales
<i>El Universal</i>	126	18	12	3	5	2	15	-	4	7	2	-	-	4	-	-	-	7	117
<i>Excélsior</i>	113	31	8	3	6	-	13	4	-	-	3	-	1	4	-	-	-	-	33
<i>La Prensa</i>	53	6	-	-	3	-	8	10	-	8	-	-	12	-	-	-	-	-	6
<i>La Afición</i>	31	-	-	-	-	-	17	-	-	-	-	-	9	-	-	-	-	-	5
<i>Novedades</i>	47	6	3	-	5	11	9	1	-	-	-	5	-	-	-	-	-	-	10
<i>Esto</i>	24	-	-	-	7	-	17	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Ovaciones</i>	51	5	2	6	4	-	16	3	-	3	-	2	-	1	-	-	-	-	9
<i>El Día</i>	30	8	-	1	1	-	6	-	-	3	1	-	-	-	-	-	-	-	10
<i>El Heraldo de México</i>	53	14	1	1	7	1	15	1	-	2	-	3	-	-	-	-	-	-	7
<i>El Sol de México</i>	108	10	-	-	8	2	14	-	-	2	-	11	-	-	-	-	-	2	61
<i>unomásuno</i>	50	14	3	7	-	-	7	-	-	-	-	4	4	-	-	-	-	-	11
<i>El Financiero</i>	65	13	17	4	4	-	3	-	-	10	-	-	-	4	1	4	-	-	5
<i>La Jornada</i>	87	18	5	6	4	-	3	-	-	4	-	-	5	-	-	-	-	-	42
<i>Reforma</i>	139	3	17	4	11	10	27	5	-	10	3	11	3	-	-	-	-	-	35
<i>La Crónica</i>	63	4	-	6	8	-	8	-	1	10	6	16	-	-	-	-	-	-	4
<i>México Hoy</i>	27	8	-	1	2	-	3	2	-	7	-	-	-	-	-	-	-	-	4
Total	1067	158	68	42	75	26	181	26	5	66	15	52	34	13	1	4	0	9	359

Si comparamos los resultados de la tabla 1 con los resultados de la tabla 2, se podrá constatar que los periodistas representan el 32.3% en estos 16 periódicos y que la presencia de los hombres para cubrir la mayoría de las fuentes supera en mucho el porcentaje comparado con las mujeres, como es el caso de política donde hay 71.1%, economía 53.5%, ciudad 61.1%, deportes 87.4% incluyendo espectáculos con 61.9%.

Tabla 3

Porcentaje de reporteras que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999, en comparación con los reporteros que escribieron en la misma semana

Periódico	Reporteros	Reporteras	Total	Porcentaje
<i>El Universal</i>	126	78	204	38,2
<i>Excélsior</i>	113	29	142	20,4
<i>La Prensa</i>	53	16	69	23,1
<i>La Afición</i>	31	12	43	27,9
<i>Novedades</i>	47	16	63	34
<i>Esto</i>	24	8	32	25
<i>Ovaciones</i>	51	21	72	29,1
<i>El Día</i>	30	13	43	30,2
<i>El Heraldo de México</i>	53	24	77	31,1
<i>El Sol de México</i>	108	49	157	31,2
<i>unomasuno</i>	50	21	71	29,5
<i>El Financiero</i>	65	45	110	40,9
<i>La Jornada</i>	87	36	123	29,2
<i>Reforma</i>	139	101	240	42
<i>La Crónica</i>	63	38	101	37,6
<i>México Hoy</i>	27	14	41	34,1
Total	1067	521	1588	32,8

Hasta 1999, en estos 16 periódicos, los reporteros representan más del 50 %. Como se puede ver no existe diferencia de porcentajes en periódicos creados en la primera década del siglo XX como *Excélsior* y *El Universal* y los formados en la última década como *Reforma* o *México Hoy*. Estos resultados denotan que en las empresas periodísticas, no existe la misma igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Tabla 4

Articullistas y columnistas mujeres que escribieron en las diferentes secciones en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999

<i>Periódico</i>	Mujeres Artic. y column.	Política	Economía	Cultura	Especáculos	Sociales	Deportes	Policíaca	Ecología	Ciudad	Nacional	Ciencia	Internacional	Religiosa
<i>El Universal</i>	23	7	-	4	-	9	-	-	1	-	-	2	-	-
<i>Excélsior</i>	22	10	2	5	-	-	1	-	-	-	2	1	-	1
<i>La Prensa</i>	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-
<i>La Afición</i>	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-
<i>Novedades</i>	8	1	1	1	-	2	-	-	-	-	3	-	-	-
<i>Esto</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Ovaciones</i>	2	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>El Día</i>	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>El Heraldo de México</i>	19	2	-	9	-	3	-	-	-	-	4	1	-	-
<i>El Sol de México</i>	10	4	-	-	-	1	1	-	-	2	1	1	-	-
<i>unomásuno</i>	20	5	3	10	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-
<i>El Financiero</i>	14	6	6	0	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-
<i>La Jornada</i>	18	8	3	6	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
<i>Reforma</i>	11	2	1	3	-	2	-	-	-	-	2	-	1	-
<i>La Crónica</i>	8	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
<i>México Hoy</i>	11	10	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	173	65	16	39	4	17	3	0	1	2	15	5	5	1

Si la presencia de reporteras en las distintas secciones periodísticas está superada por los hombres en un 34.4 %, la de articulistas y columnistas está superada por los hombres en 63 %, esto quiere decir que el derecho a opinar por parte de las mujeres es mínima.

**Articullistas y columnistas hombres que escribieron en las diferentes secciones
en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999**

<i>Periódico</i>	Hombres Artic. y column.	Política	Economía	Cultura	Espéacúlos	Sociales	Deportes	Policiaa	Ecología	Ciudad	Nacional	Ciencia	Internacional	Religiosa
<i>El Universal</i>	105	60	8	11	2	9	7	-	3	-	-	3	2	-
<i>Excélsior</i>	101	32	16	5	3	4	6	2	-	-	33	-	-	-
<i>La Prensa</i>	35	13	2	-	2	-	1	-	-	-	16	-	1	-
<i>La Afición</i>	12	6	1	-	-	-	2	-	-	-	3	-	-	-
<i>Novedades</i>	35	1	2	5	2	2	1	-	-	-	22	-	-	-
<i>Esto</i>	8	2	-	-	1	-	5	-	-	-	-	-	-	-
<i>Ovaciones</i>	17	11	-	-	2	-	4	-	-	-	-	-	-	-
<i>El Día</i>	19	17	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-
<i>El Heraldo de México</i>	62	15	5	-	1	7	9	-	-	-	25	-	-	-
<i>El Sol de México</i>	58	32	7	-	-	1	1	1	-	2	13	1	-	-
<i>unomásuno</i>	70	38	7	21	-	-	2	-	-	-	-	-	2	-
<i>El Financiero</i>	50	21	12	12	-	-	2	2	-	-	-	-	1	-
<i>La Jornada</i>	78	53	10	8	-	-	1	-	-	-	-	3	3	-
<i>Reforma</i>	64	8	14	3	3	4	10	1	-	-	21	-	-	-
<i>La Crónica</i>	46	29	3	7	2	-	3	-	-	-	-	-	2	-
<i>México Hoy</i>	3	-	1	-	1	-	1	-	0	-	-	-	-	-
Total	763	338	88	72	19	27	57	6	3	2	133	7	11	0

Una característica en la década de los 90, es la presencia de reporteros y articulistas hombres en la fuente de espectáculos y sociales, considerada inicialmente como una sección para mujeres.

Tabla 6

Porcentaje de mujeres articulistas que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999, en comparación a los articulistas hombres que escribieron en la misma semana.

<i>Periódico</i>	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
<i>El Universal</i>	105	23	128	17,9
<i>Excélsior</i>	101	22	123	17,8
<i>La Prensa</i>	35	2	37	5,4
<i>La Afición</i>	12	2	14	14,2
<i>Novedades</i>	35	8	43	18,6
<i>Esto</i>	8	-	8	-
<i>Ovaciones</i>	17	2	19	10,5
<i>El Día</i>	19	3	22	13,6
<i>El Herald de México</i>	62	19	81	23,4
<i>El Sol de México</i>	58	10	68	14,7
<i>unomásuno</i>	70	20	90	22,2
<i>El Financiero</i>	50	14	64	21,8
<i>La Jornada</i>	78	18	96	18,7
<i>Reforma</i>	64	11	75	14,6
<i>La Crónica</i>	46	8	54	14,8
<i>México Hoy</i>	3	11	14	78,5
Total	763	173	936	18,5

Como se puede ver, en los diarios es más fácil que los hombres opinen en cualquiera de las secciones. Representan 81.5 %, siendo la sección de política y la página editorial donde su participación es más frecuente. En comparación el 18.5 % representa la opinión de mujeres, y sólo en el periódico *Esto* no se encontró ni un artículo con firma femenina.

Tabla 7

Porcentaje de reporteras más articulistas y columnistas mujeres que escribieron en la semana del 10 al 16 de mayo de 1999, en comparación de reporteros y articulistas hombres que escribieron en la misma semana.

<i>Periódico</i>	Hombres	Mujeres	Totales	Porcentaje
<i>El Universal</i>	231	101	332	30,4
<i>Excélsior</i>	214	51	265	19,2
<i>La Prensa</i>	88	18	106	16,9
<i>La afición</i>	43	14	57	24,5
<i>Novedades</i>	82	24	106	22,2
<i>Esto</i>	32	8	40	20
<i>Ovaciones</i>	68	23	91	25,2
<i>El Día</i>	49	16	65	24,6
<i>El Heraldo de México</i>	115	43	158	27,2
<i>El Sol de México</i>	166	59	225	26,2
<i>unomásuno</i>	120	41	161	25,4
<i>El Financiero</i>	115	59	174	33,9
<i>La Jornada</i>	165	54	219	24,6
<i>Reforma</i>	203	112	315	34,5
<i>La Crónica</i>	109	46	155	29,6
<i>México Hoy</i>	30	25	55	45,4
Total	1830	694	2524	27,4

En la suma de reporteras y articulistas, el porcentaje de la presencia de mujeres no mejoró ya que, de 32.8 % bajó a 27.5 %, comparado con el de hombres el cual aumentó de 67.2 % a 72.5 %. Como se puede ver, existe una mínima diferencia de porcentajes entre los periódicos creados en la primera y la última década del siglo XX.